

**MONOGRAFÍA ANTROPOLÓGICA DE GÉNOVA**

**GÉNOVA – VISIÓN MONTAÑERA**

**JAVIER ROA VELÁSQUEZ**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA**

**MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA**

**COHORTE XXIII**

**2017**

## **Resumen**

Esta monografía es el resultado de un proyecto realizado en Génova – Quindío, un pueblo rural localizado en la cordillera central de Colombia, al sur del departamento del Quindío. El proyecto fue realizado en el año 2015 por 8 meses, en el cual 7 jóvenes genoveses, quienes pertenecían a la institución educativa Instituto Génova, estaban involucrados en un proyecto llamada “Visión Montañera”. Durante este, cada participante tomó varias fotos de las cuales escogió solo cinco de estas acerca de sus contextos con la idea de transmitir un mensaje relacionado con la fenomenología mostrada. Fue así como estas fotos revelaron un proceso de construcción de realidad –desde la perspectiva de Watzlawick (1979)- realizado por cada fotógrafo que participó en el proyecto *Visión Montañera*. Luego, el total de las fotos fueron empleadas para realizar el siguiente trabajo de investigación cuyo propósito fue resignificar el imaginario de Génova desde un punto de vista etnográfico.

Palabras clave: fotografía, Génova, jóvenes, realidad.

## **Abstract**

This monograph is the result of a project done in Génova – Quindío, a rural town located in the central mountain range of Colombia, at the south of the Quindío department. The project was done in 2015 for 8 months, in which seven young people from Génova, who belonged to the Instituto Génova School, were involved into a Project called “Visión Montañera.” During this project, each participant took some photos from the ones he/she chose only five photos about their contexts in order to transmit a message about the phenomena showed. Thus, these photos revealed a reality construction process -from the Watzlawick’s perspective (1979) - done by each photographer that participated in the *Visión Montañera* project. Then, the whole photographs were used to make the next research paper whose purpose was to rebuilt the Génova imaginary from an ethnography point of view.

Key words: Génova, photography, reality, young people.

## Tabla de Contenido

Introducción	pág. 8
Capítulo I    Génesis fotográfico (el grupo de fotografía)	pág. 21
Capítulo II    Una mirada a través de los jóvenes	pág. 32
Visión montañera	pág. 34
Génova Puro	pág. 35
El Arte de la Vida	pág. 52
Sabiduría entre historias	pág. 68
La Costumbre de Vivir	pág. 79
Manos que Construyen	pág. 101
Volando a la libertad	pág. 116
Recreando la realidad	pág. 128
Capítulo III    Detrás de la cámara	pág. 139
Capítulo IV    Comunicación educativa para la vida	pág. 144
Capítulo V    Palabras finales...	pág. 151
Bibliografía	pág. 156

**Tabla de Figuras**

Figura 1.	Mi paisaje cultural	pág. 8
Figura 2.	Paisaje Cultural Cafetero	pág. 22
Figura 3.	Protocolo de proceso (1)	pág. 25
Figura 4.	Protocolo de proceso (2)	pág. 28
Figura 5.	Protocolo de proceso (3)	pág.30
Figura 6.	Génova puro (1)	pág.35
Figura 7.	Ángela	pág.35
Figura 8.	Génova puro (2)	pág.36
Figura 9.	Génova puro (3)	pág.40
Figura 10.	Génova puro (4)	pág.47
Figura 11.	Génova puro (5)	pág.51
Figura 12.	El arte de la vida (1)	pág.52
Figura 13.	Jhair	pág.52
Figura 14.	El arte de la vida (2)	pág.53
Figura 15.	El arte de la vida (3)	pág.61
Figura 16.	El arte de la vida (4)	pág.63
Figura 17.	El arte de la vida (5)	pág.66
Figura 18.	Sabiduría entre historias (1)	pág.68

Figura 19.	Yazmín	pág.68
Figura 20.	Sabiduría entre historias (2)	pág.69
Figura 21.	Sabiduría entre historias (3)	pág.71
Figura 22.	Sabiduría entre historias (4)	pág.74
Figura 23.	Sabiduría entre historias (5)	pág.77
Figura 24.	La costumbre de vivir (1)	pág.79
Figura 25.	Daniela	pág.79
Figura 26.	La costumbre de vivir (2)	pág.80
Figura 27.	La costumbre de vivir (3)	pág.83
Figura 28.	La costumbre de vivir (4)	pág.86
Figura 29.	La costumbre de vivir (5)	pág.93
Figura 30.	Manos que construyen (1)	pág.101
Figura 31.	Steban	pág.101
Figura 32.	Manos que construyen (2)	pág.102
Figura 33.	Manos que construyen (3)	pág.107
Figura 34.	Manos que construyen (4)	pág.110
Figura 35.	Manos que construyen (5)	pág.112
Figura 36.	Volando a la libertad (1)	pág.116
Figura 37.	Carlos	pág.116

Figura 38.	Volando a la libertad (2)	pág.117
Figura 39.	Volando a la libertad (3)	pág.122
Figura 40.	Volando a la libertad (4)	pág.125
Figura 41.	Volando a la libertad (5)	pág.126
Figura 42.	Recreando la realidad (1)	pág.128
Figura 43.	Alejandro	pág.128
Figura 44.	Recreando la realidad (2)	pág.129
Figura 45.	Recreando la realidad (3)	pág.134
Figura 46.	Recreando la realidad (4)	pág.136
Figura 47.	Recreando la realidad (5)	pág.138

## Introducción

Este trabajo es el resultado de plasmar en palabras un proceso vivido en Génova (Quindío), municipio cordillerano de la región cafetera colombiana, en donde durante el año 2015 un grupo de jóvenes estudiantes y egresados de la Institución Educativa Instituto Génova de este municipio -a través de la mirada de cada uno de ellos- pudo construir y transmitir variados sentimientos y realidades, vinculando sus contextos, deseos e intereses con el empleo de algunas herramientas tecnológicas como lo son la fotografía, un programa de edición de imágenes (photoshop) y una plataforma para la creación de sitios web (wix), dándose así a conocer al igual que el lugar que habitan. Evidenciando esta experiencia una construcción de ser y conocimiento que deja como resultado una muestra fotográfica llamada “Visión Montañera”, la cual permite un acercamiento a cada joven y a Génova desde el punto de vista de estos seres humanos que habitan y nutren el paisaje vivo de este *bello rincón quindiano*.



Figura 1. Fuente: Osorno, Audri. Galería fotográfica: Mi Paisaje Cultural, 2013.



Así pues, se pretende que cada personaje **que entre en contacto con este trabajo tenga la oportunidad de conocer algo del municipio de Génova a través de la mirada de los jóvenes** que participaron en este proyecto, quienes por medio de fotografías construyeron realidades de sus contextos y desearon mostrarlas en una página web (Álvarez & Roa, 2015), permitiendo esto que se pueda construir una o varias realidades de lo que es este lugar. Eso sí, orientado por las diferentes fotografías tomadas por estos jóvenes quienes a través de su mirar permiten conocer un lugar lleno de vida, la cual comparte con aquellos que tienen la oportunidad de estar en contacto con esta tierra y la magia producida por sus verdes, su agua, su fauna, su flora y el respirar de su gente.

Génova es un municipio cordillerano ubicado al sur del departamento del Quindío a 52 Km de su capital Armenia. El casco urbano se encuentra a una altura de 1446 msnm y su población total proyectada por el DANE a 2005 es 12611 habitantes; presenta una extensión total de 297.9 km<sup>2</sup> de los cuales solo el 0.55 km<sup>2</sup> pertenece al casco urbano (wikipedia, 2017) mientras que el restante corresponde a las 18 veredas que lo conforman. Su economía se basa en actividades agropecuarias siendo el café, el plátano, el banano y otras frutas sus principales productos. En la parte pecuaria se destaca la explotación bovina y porcina de la cual se abastece algunas de las necesidades de sus habitantes con productos como la carne, la leche y sus derivados.

Este municipio cuenta con una riqueza invaluable gracias a sus fuentes hídricas y a la variedad de vegetación y fauna que conviven en sus bosques naturales los cuales representan el 29,5 % del área municipal ( La Crónica del Quindío, 2016). Además, tiene la fortuna de estar ubicado entre las montañas de la cordillera de los Andes, es por eso que también posee una extensión de 5375 hectáreas de Páramo (Alcaldía de Genova, 2015) en donde se encuentran diversas lagunas y las cuencas de los tres ríos que recorren este municipio -río Rojo, río Gris y río San Juan- abasteciendo el pueblo de agua y generando diversidad de vida.

Un ejemplo claro de esto es el perico de páramo, (*bolborhynchus ferrugineifrons*) y el loro coroniazul (*hapalopsittaca fuertesi*) ambas especies endémicas y demandantes por su protección y conservación.

Adicional a las especies endémicas, en esta zona del páramo habitan diferentes animales entre los que se encuentran grandes mamíferos como el puma y el oso de anteojos, quienes conviven en este hábitat con el frailejón, pues es esta planta la representante y acompañante fiel de este paisaje. Dicha planta cuenta con la particularidad de crecer un centímetro cada año y su función es vital para todos los seres vivos de la región ya que absorbe el agua de la neblina y la conserva para después dejarla fluir por los tantísimos caminos acuáticos que se forman en este ecosistema abasteciendo así del elemento vital para la vida. Mostrando esto que el páramo genera y nutre de vida a todo lo que encuentra en su camino.

Un camino que se forja a través de las montañas de este municipio, las cuales se cubren de vida albergando diferentes productos agrícolas entre los que se destaca el café; producto que enorgullece no solo a este municipio sino a todo un país. Y es tal el impacto de este producto en la región que Génova -al igual que otros 46 municipios- hace parte del llamado Paisaje Cultural Cafetero (PCC), el cual fue considerado por la UNESCO (organización de las naciones unidas para la educación, la cultura y la ciencia) como patrimonio intangible de la humanidad, llenando de orgullo y reconocimiento la labor ejercida por todo un pueblo.

Sin embargo, Génova ha sido testigo fiel de eventos y personajes que han marcado la historia de Colombia. Entre los más nombrados se encuentran dos hombres, uno es Pedro Antonio Marín alias “Tirofijo” también conocido como “Manuel Marulanda Vélez” quien fue cofundador y máximo jefe de las FARC; el otro es Luis Alfredo Garavito, conocido, entre muchos apodos, como la bestia, el monje, el loco o el monstruo de los andes por haber matado y violado a 172 niños de la región; ambos personajes nacieron y vivieron un largo

periodo de sus vidas en este municipio donde forjaron el perfil por el cual son reconocidos. Y son esos sujetos sumados a una historia de conflictos y violencia los que han dejado marcas en los imaginarios (Silva, quinta edición 2006) relacionados a este pueblo.

No obstante, en la última década, el tema de la violencia y demás atrocidades no han sido las protagonistas de las múltiples charlas que se tienen en los diferentes espacios del pueblo como las cafeterías, el parque central, la galería, la biblioteca, los escenarios deportivos, las instituciones educativas, entre otros; ya que en estos lugares se genera otro tipo de actividades las cuales se convierten en los temas protagonistas de las tertulias realizadas en las casas y calles del pueblo. Resignificando así el imaginario del municipio para algunas personas y construyendo uno nuevo para otras.

Precisamente entre estos lugares se encuentra la institución educativa Instituto Génova, uno de los dos colegios con los que cuenta el municipio. Este tiene tres sedes urbanas y 14 sedes rurales. La sede principal se encuentra al norte del municipio y ofrece educación en los niveles de básica secundaria, media y sabatino con profundización en agropecuaria. Las otras sedes (dos urbanas y el restante rurales) ofrecen educación desde preescolar hasta básica primaria. En dicha institución algunos de sus docentes desarrollan talleres extra-clase con estudiantes interesados en las diferentes temáticas ofrecidas. Y es en uno de estos donde nace esta investigación, en la que la fotografía junto a cada agente y su alrededor, se encontraron para generar una experiencia de construcción de conocimiento, de aprendizaje y de calidad humana.

Luego de que la UNESCO declarara el Paisaje Cultural Cafetero de Colombia como Patrimonio Intangible de la Humanidad, muchas instituciones educativas de carácter público y de enseñanza media del departamento del Quindío, empezaron a implementar diferentes estrategias en pro de dicha declaratoria; es por eso que en la institución educativa instituto

Génova se empieza, en el año 2013, un proyecto concerniente al paisaje cultural cafetero, lo cual conllevó a la creación del grupo de fotografía del colegio.

Este grupo de fotografía se conforma dado que el producto final del trabajo realizado en aquel año (2013) para el proyecto de Paisaje Cultural Cafetero, era una exposición fotográfica en físico. Es por eso que el colegio a través de este proyecto adquiere dos cámaras réflex con las cuales los integrantes del grupo de fotografía de aquel entonces realizaron sus fotos y posterior exposición. Sin embargo, para el año 2014 muchos de los integrantes del grupo no pudieron continuar dentro de este, por lo tanto se redujo a seis personas de las cuales tan solo dos provenían del grupo inicial (2013), es por eso que la dinámica del grupo cambió y el trabajo realizado por los miembros de este se centró en documentar las actividades institucionales desarrolladas por los estudiantes -a lo largo del año escolar- tanto dentro del colegio como en el municipio.

Ya, en el año 2015 se conforma el grupo protagonista de esta investigación; cabe decir que el grupo en total era de 9 jóvenes, sin embargo, dos de estos no pudieron realizar su registro fotográfico, es por eso que el grupo del cual se habla en este escrito corresponde a siete jóvenes de los cuales uno es egresado de la institución y los demás eran estudiantes pertenecientes a los grados noveno, décimo y once. De este grupo (2015) tan solo uno de sus integrantes pertenece al grupo inicial de fotografía (2013) y otros dos continúan desde el año anterior (2014) es decir, tres de los siete integrantes cuya muestra está presente en este escrito ya habían pertenecido al grupo de fotografía de la institución. Además, junto a estos jóvenes se contó con la colaboración del mismo asesor y del mismo docente del año 2013, conformando así, un grupo con algún acercamiento a la fotografía y con muchas ganas de construir conocimiento.

Además, el grupo de participantes en esta investigación son jóvenes que han vivido durante muchos años o toda su vida en el municipio de Génova. Jóvenes que conocen los personajes del pueblo, que visitan o distinguen los lugares representativos de un paisaje el cual conservan y mantienen vivo. Son seres que conviven con el verde, pues al vivir en Génova se está rodeado de vegetación, de agua, de vida. Así mismo, este grupo de personas tienen un vínculo con el instituto Génova ya que han sido egresados o aun eran estudiantes de este al momento de la realización de este proyecto, y son ellos quienes por medio de sus fotografías se convierten en observadores y comunicadores de su entorno plasmando en ellas el sentir de este.

Así pues, durante el año 2015, el grupo de fotografía del Instituto Génova se reunió en las instalaciones del colegio un día a la semana en horas extra-clase. Es decir, esta actividad no influía en las asignaciones académicas de la institución. Por lo tanto, si alguien estaba allí era por su interés de permanecer, asistir, compartir y construir conocimiento con otros miembros de la comunidad, ocupando así, cada uno parte de su tiempo libre en esta actividad.

La realización de este proyecto se dividió en tres etapas. En la primera se estudiaron fundamentos relacionados con el Paisaje Cultural Cafetero y con fotografía básica. En la segunda etapa se desarrolló el trabajo de campo; para esto los jóvenes tuvieron plena libertad - en cuanto a la fenomenología registrada- para realizar su producto fotográfico; fue en esta etapa que se hizo la toma de fotos. Por lo tanto, se requirió hacer salidas por grupos, pues ya sea por falta de equipos, fenomenología registrada, lugar que se visitaba, entre otros factores, que se debió así hacerlo. La tercera y última etapa fue la post producción fotográfica y creación de una página web a partir de sus productos con el fin de comunicar para ser.

La página web antes mencionada se realiza al final del proyecto llevado a cabo en la institución durante el año 2015. Además, se aprovecha su creación para incluir otros productos audiovisuales realizados desde el año 2013 por los distintos miembros del grupo de

fotografía. Es en esta página donde los jóvenes dejan una parte de su sentir, pensar, ver e interpretar sus mundos y contextos a través de la construcción de sus realidades y posterior publicación para comunicar y dejar algo de sí plasmado en sus fotos.

Asimismo, por medio de este proyecto se vivió una experiencia en la que el factor académico no fue el protagonista, en vez de eso lo que se buscó fue una meta en común a través de un trabajo colaborativo en el que el conocimiento de cada uno, más la orientación del asesor (Keith Álvarez) y el docente (Javier Roa), llevó al cumplimiento del objetivo planteado. Se advierte que durante este proyecto los jóvenes no eran conscientes de que sus productos iban a ser la materia prima de un trabajo concerniente al pueblo que habitan. Esto, con el objetivo de alterar e influenciar lo menos posible el producto final (las fotografías).

La intención inicial de realizar este proyecto era compartir con un grupo de jóvenes el gusto de tener la experiencia de implementar la fotografía como un elemento comunicador que permite la libre expresión y una cobertura universal, siendo la imagen -en este caso- quien habla por el fotógrafo. Luego, esta idea se fue nutriendo y llegaron más elementos que direccionaron el proceso llevándolo a encontrar un pueblo que tiene mucho que ofrecer convirtiéndolo en un gran tesoro para conservar.

Es gracias al trabajo realizado por todo el grupo de fotografía que este escrito encontró su rumbo, pues gracias a los procesos vividos durante este proyecto se encuentra la posibilidad de relacionar un gusto personal como es la fotografía con dos ocupaciones y gustos también, la labor profesional y el estudio. Es allí cuando estos tres elementos se unen – la fotografía, la labor docente y la comunicación educativa- para germinar así este producto final.

Adicional a esto, se tenía como intención generar mayor relación por parte de los jóvenes estudiantes y egresados de la institución educativa Instituto Génova con sus contextos y el pueblo que habitan, para así poder encontrar otra manera de comunicarse y transmitir su

pensar respecto a sus mundos. Provocando en la población perlocuciones (Austin, 1962) que actúan en la construcción de un paisaje vivo lleno de dinamismo y encanto.

Es así entonces como este escrito se convierte en un pequeño reconocimiento a un municipio que está cargado de historia y vida, llevada a cabo por sus habitantes, quienes día a día actúan en los distintos espacios del pueblo, teniendo como testigo y acompañante fiel el verde natural genovés el cual cubre este paisaje que invita a vivir en contacto con la naturaleza, reconociendo el valor de la vida y las relaciones que se llevan a cabo dentro de un mismo entorno, aunque las realidades difieran unas de las otras al final se logra un compendio que narra el transcurrir y vivir de todo un municipio perteneciente al Paisaje Cultural Cafetero.

La intención de plasmar en letras un proceso vivido con la población antes mencionada, es poder transmitir algo del sentir y de la lectura que se pudo hacer en esta investigación. Para tal objetivo se considera que es importante mencionar que lo aquí expuesto se pretende interpretar desde la perspectiva planteada por algunos autores entre los cuales se tiene como base al psiquiatra austriaco Paul Watzlawick (1979) al momento de referirse a la categoría de “*realidad*” cuando se le comprende como el resultado de un proceso de construcción que hace cada agente basado en sus conocimientos, saberes y otros factores culturales a partir de un mismo hecho.

Además, la categoría de realidad es fundamental en este escrito pues la pregunta de investigación está ligada con esta al indagar si sería posible que algunos jóvenes de Génova pudieran construir sus realidades a través de la fotografía; es por esto que se apela a tal autor pues su tesis permite una visión hermenéutica (Gadamer H. , 1993) generando una interpretación cualitativa de la experiencia vivida y de los resultados hallados.

Así pues, se pretende comunicar la cultura de un pueblo desde su biodiversidad, su economía, su historia ligada a la política, su cosmogonía, su gente, sus costumbres y demás.

Enalteciendo así, un conjunto de elementos que en muchas investigaciones (especialmente aquellas de tipo cuantitativo) no son tenidos en cuenta o se tienen en cuenta pero no con la suficiente atención ni aprovechamiento que se puede tener de estos, pues para esta clase de investigación los distintos espacios y lo que allí se vive se ve a través de un mundo dibujado por medio de cifras, porcentajes y demás números; relegando así aquellos otros elementos inherentes al ser que permiten que este pueda comunicar su sentir para vivir, es por eso que se realizará una investigación cualitativa.

La implementación de los datos - las fotografías- se hará para orientar la muestra de algunos modos de vida de Génova, en donde a través de cada serie de fotos realizada por cada joven se conocerá algo de este municipio encarnado en la cordillera de los Andes. Será a través de estas que se hablará de las distintas realidades construidas por los agentes de este proyecto en relación con el pueblo en el que viven.

Cabe decir que, la decisión de realizar esta investigación apoyada en la tesis de Watzlawick se genera a partir de la lectura de su libro “¿Es real la realidad?” (Watzlawick, 1979). En donde comunica que la realidad no es una sola, ni creada por unos cuantos; por el contrario, lo que se interpreta es que hay múltiples realidades construidas por cada agente basadas en el conocimiento, cultura y demás elementos presentes en cada uno. Es por eso que antes de emitir un enunciado tal vez se debería pensar en diferentes factores que podrían intervenir en la comunicación, para que así, no se construyan ideas que puedan perjudicar al otro. Tal como le ha pasado a este pueblo cuya historia estuvo enmarcada por la violencia de la época.

Por lo tanto, a través de la implementación de la tesis que plantea Watzlawick (1979), se podría recordar que los seres vivos no somos iguales y que por ende las interpretaciones y los puntos de vista pueden diferir, sin esto querer dar a entender que haya alguno que sobresalga del otro o de los demás. Es decir, en este trabajo no hay competencia ni rivalidad,



simplemente cada agente participe de esta vivencia comunicará su contexto, repercutiendo esto en el proceso de creación de un imaginario de un pueblo, distinto a aquel cubierto de sangre y caos.

Además, lo que Watzlawick (1979) permite es darle esa importancia a todo lo que constituye el otro sabiendo que uno existe en la medida de que el otro esté, pues de lo contrario no seríamos y no viviríamos esta vida. Una vida que está llena de sentimientos los cuales evidencian -al final de esta- el proceso vivido. Es por eso que cuando una vida terrenal llega a su fin son los sentimientos que se experimentaron con el otro y que habitan en él – el otro- los que dan fe de lo vivido. Entonces, al hablar de lo que se vivió con el hoy no presente emergen historias llenas de sentimientos y ha sido por esto, por la carga de emoción que lleva consigo cada historia, que estas existen y mantienen vivo un sentir de aquel no material haciéndolo inmortal. Es por eso que en este trabajo se pretende dejar algunos recuerdos de múltiples historias para así aportar al sentir por este pueblo.

Por lo tanto, se es y se conoce a través del otro, gracias a lo que el otro construye de mí y al darse cuenta uno de cómo se conoce a través del otro. Es en ese momento que los jóvenes agentes de este proyecto hacen que Génova sea una experiencia de un conglomerado de historias y vivencias llenas de sentimientos que nutren la cultura de un pueblo, pues es gracias al rotar de este planeta y al dinamismo de los genoveses que se da a conocer este municipio verde a todo aquel que entre en contacto con el resto del contenido presente a continuación.

Después de haber contextualizado el origen y proceso del próximo contenido y tras haber advertido la categoría y autor base con que se pretende se interprete este trabajo, la idea es presentar la información de forma tal que quien esté interpretando este escrito pueda visualizar - en cinco capítulos- el proceso que se llevó a cabo y sus resultados.

Así pues, con la intención de lograr tal propósito primero se narrará el protocolo de proceso en donde se expondrá cómo el grupo de fotografía de la institución educativa Instituto Génova desarrolló las diferentes etapas de este proyecto partiendo desde los fundamentos de fotografía y Paisaje Cultural Cafetero, pasando por el trabajo de campo del cual se obtuvieron las fotografías que posteriormente fueron empleadas para dos cosas: la primera, como contenido en una página web -antes mencionada- en la cual se registraron diferentes productos audiovisuales realizados por los estudiantes y egresados de la institución educativa; y la segunda, como los datos de una investigación los cuales orientarán el discurso de este escrito y darán testimonio del vivir de un pueblo.

Tras haber compartido el proceso llevado a cabo por cada estudiante para la producción de sus fotografías, estas se compartirán con la idea de poder ver a través de los jóvenes la forma en la cual comunican su entorno. Para esto, las fotografías están organizadas de forma tal que involucre una narrativa la cual de testimonio de algunos modos de vida de Génova.

Se empezará pues el abordaje del municipio más grande en extensión total del Quindío, ingresando por su vía principal en dirección Armenia-Génova, llegando hasta el casco urbano para después partir de allí hacia la zona rural y sus fincas, esto conducirá a los cultivos de café y a algunos elementos inherentes a este. Posteriormente se ascenderá al páramo generador y huésped de vida para luego descender como el agua y abordar la economía pecuaria y una pequeña parte de la biodiversidad con la que cuenta este territorio cuyas montañas incitan a la acción. De allí acudiremos a la sabiduría de los ancestros quienes en sus memorias tienen tatuadas las historias que han fortalecido la cosmogonía del pueblo, manteniendo viva una gama de costumbres propias del paisaje cultural cafetero.

Luego, se hará un recorrido por el pueblo para buscar entre calles y lugares a esos personajes laboriosos que día a día dinamizan el paisaje, pues tanto los que están en el

interior como aquellos que trabajan en exteriores del parque y la galería muestran a través de sus ocupaciones un claro ejemplo de cómo muchos habitantes de Génova emplean su tiempo en actividades que no solo van encaminadas a beneficiarse económicamente a ellos mismos y a sus familias, sino también a fortalecer la cultura del pueblo genovés manteniendo con vida el paisaje que los rodea.

Después de un recorrido por la cultura de Génova, se llega a un grupo de jóvenes “*bikers*” de este municipio, y son estos jóvenes quienes enfocarán nuestro mirar hacia nuevas propuestas a través de esas subjetividades (Foucault, 2002) que generan modificaciones en el vivir de la sociedad, pues sus sueños provocan y llaman a otros caminos dentro del mismo municipio. Permitiendo esto dirigirnos al último tema de las series de fotos de los jóvenes participantes en el proyecto “Visión Montañera”.

El estudiante que cierra la muestra del grupo de fotografía del Instituto Génova del año 2015 ha estado presente en el grupo desde sus orígenes, en esta ocasión presenta un trabajo distinto al realizado por él años atrás, pues esta vez emplea una técnica la cual nos ayudará a cerrar este capítulo, ya que será por medio de sus imágenes que se hará un contraste entre un pasado y un presente, concluyendo así con la construcción de esa Génova vista a través de la mirada de los jóvenes y con el segundo capítulo de la presente producción.

En el tercer capítulo de este trabajo se pretende dialogar un poco acerca de los jóvenes y las realidades exhibidas en la galería fotográfica realizada por ellos en el proyecto del año 2015 (*Visión Montañera*). Allí se acudirá al autor base ya mencionado para que así se nutra esta discusión y se logre visualizar a cada ser presente en este proyecto, a través del contenido que cada uno dejó de sí mismo en sus muestras fotográficas. Las cuales entre sentimientos e interpretaciones, también sirvieron para orientar el testimonio de un pueblo

montañoso que cobija un paisaje lleno de vida, en donde -en el año 2015- se vivió una experiencia propia de comunicación educativa.

Es precisamente en el cuarto capítulo donde existe una reflexión acerca de la comunicación educativa, con la cual se da a entender el por qué este trabajo es una muestra de esta, evidenciando la influencia de los distintos seminarios en el desarrollo de este proyecto; pues en él, se ve como el primer y principal interés es el estudiante, pero no visto como un recipiente vacío que se deba llenar con contenidos académicos sino como un ser humano lleno de sentimientos, deseos y saberes que aportan a la construcción del conocimiento y del Ser, el cual, a través de la implementación de otras narrativas con sus herramientas, permiten comunicar y dar fe de una experiencia vivida dentro de un pueblo latente.

Finalmente, para dar por terminado este trabajo se llega a la conclusión en donde se muestra el proceso de la investigación misma en cuanto al interrogante inicial y cómo este se fue transformando durante el proceso investigativo hasta llegar a la creación de este escrito que se convierte en un documento el cual, además de mostrar parte de la cultura de un pueblo por medio de la construcción de realidades a través de la producción fotográfica realizada por algunos jóvenes de Génova, logra también generar un encuentro con los seres detrás de la cámara.

## Capítulo I

### **Génesis fotográfico** (*el grupo de fotografía*)

Bienvenido(a) al nacimiento de una historia cuyos protagonistas son los jóvenes pertenecientes al grupo de fotografía de la institución educativa Instituto Génova del año 2015. No obstante, cabe recordar que en el año 2013 surge el primer grupo de fotografía de la institución con el propósito de realizar una exposición relacionada con el Paisaje Cultural Cafetero (PCC). Es desde allí que el grupo queda directamente vinculado con este proyecto institucional, pues el objetivo de este, era comunicar dicho paisaje a través de la fotografía.

Para el propósito de aquel entonces, se conformó un grupo de 10 personas quienes contaron con la asesoría en los temas de Paisaje Cultural Cafetero y fotografía; el primer tema fue orientado por la institución, pero para el segundo tema –fotografía- se contó con la participación de una persona externa al colegio, quien a través de su conocimiento y disposición se convirtió en un integrante vital para este grupo.

Es en este año (2013) que el colegio adquiere dos cámaras réflex (Canon T3) como herramienta para la toma de las fotos no solo del proyecto final de PCC –la exposición fotográfica- sino también para documentar muchas de las actividades desarrolladas por la comunidad educativa de la institución. Es entonces tras la adquisición de las cámaras que el grupo de fotografía del Instituto Génova realizó la exposición y empezó a ser protagonista y testigo de las principales actividades del colegio.



Figura 2. Fuente: Roa Velásquez, Javier. Galería fotográfica: Paisaje Cultural Cafetero, grupo de fotografía Instituto Génova, 2015.

Gracias a la buena impresión dejada por el grupo con la exposición del año 2013; al siguiente año, cada vez que se realizaba una actividad de la cual se quería dejar un registro, los docentes encargados de estas actividades buscaban a los estudiantes del grupo de fotografía para que fueran ellos y ellas junto a la cámara quienes decidían finalmente qué y cómo se mostraría lo vivido dentro de la institución.

Además, cuando la institución necesitaba mostrar las distintas evidencias era el grupo de fotografía el encargado de tomar las fotos que posteriormente eran enviadas a los entes que las requerían. Es decir, el grupo empezó a comunicar y a vivir las experiencias de la institución dándole otras dinámicas a lo experimentado en el diario transcurrir de esta, afianzando al grupo como parte de la institución.

Por lo tanto, son estas actividades sumadas al relevo de personal las que cambiaron la dinámica del grupo de fotografía durante el año 2014, pues dado a diferentes circunstancias muchos de los integrantes fundadores del grupo no pudieron continuar perteneciendo a este,

haciendo que tan solo dos de los miembros del primero permanezcan en él. No obstante, al renovar integrantes se tuvo la oportunidad de conocer otras ideas y otros actores que aportaron al conocimiento de todas las personas de este grupo.

Durante este año, tanto los fundamentos de PCC como los de fotografía fueron orientados por el docente líder de este proyecto pues debido a presupuesto y tiempo, no se pudo contar con la colaboración de la persona que había asesorado a los estudiantes y producido la exposición fotográfica del año 2013. Además, en esta ocasión los diversos eventos por registrar coparon la agenda que se tenía disponible para este tipo de actividad.

Por ende, al tiempo que se hacían las actividades en el colegio, la galería fotográfica de este iba aumentando, fue por eso que, adicional a las cámaras, el grupo de fotografía recibe un computador portátil para mejorar y facilitar la demanda de actividades que le competían. Este dispositivo se convierte en una herramienta fundamental para el desarrollo y cumplimiento de las actividades asignadas al grupo de fotografía, además, contribuyó a la generación de nuevas propuestas encaminadas a diferentes narrativas.

Pero al ir avanzando en busca de desarrollar las narrativas deseadas se encuentra que un solo computador era insuficiente para poder llevar a cabo las propuestas generadas en el grupo, es por esto que se optó por enfocar el trabajo en las actividades institucionales y postergar aquellas propuestas hasta el momento en que se pudiera contar con las herramientas necesarias para el desarrollo de los productos; y este momento no tardó mucho.

Finalizando el año 2014, el colegio es elegido por el gobierno nacional para establecer dentro de este el *Punto Vive Digital Plus* del municipio. Este Punto Vive Digital es una iniciativa del gobierno nacional, específicamente del ministerio de las Tecnologías de la Informática y la Comunicación (TIC), que consiste en instalar en algunos sitios públicos un espacio dividido en cuatro diferentes laboratorios (innovación, entrenamiento,

entretenimiento y producción de medios) dotados de computadores de mesa, portátiles, consolas de video juegos, equipo de grabación de audio y video entre otros; con el fin –en este caso- de promover y generar nuevas dinámicas en los espacios educativos a través de la implementación de las TIC, siguiendo la idea sugerida por Begoña Gros (2004).

Es por eso que un área de la planta física de la institución fue modificada para cumplir con las especificaciones requeridas para la instalación de este espacio. Un espacio que no solo aumentó la cantidad de dispositivos electrónicos dentro de la institución, también aumentó el interés, la motivación y la creatividad para construir conocimiento dentro del plantel educativo para posteriormente desarrollarlo y darlo a conocer de diversas maneras a la comunidad educativa y demás.

Sin embargo, fue solo hasta el año 2015 que el *Punto Vive Digital Plus* empezó a funcionar en la institución, brindando así la oportunidad de poder desarrollar proyectos tanto dentro como por fuera de la jornada académica. Es en este momento que el grupo de fotografía empieza a trabajar en otras propuestas empleando el uso de algunas herramientas de este espacio dado que los computadores de una de sus salas contaban con algunos programas y características que permitieron obtener la producción presente en el siguiente capítulo.





**Figura 3.** Fuente: Roa Velásquez, Javier. Galería fotográfica: protocolo de proceso (1), Visión Montañera, 2015.

Las fotografías que contiene el capítulo que continúa es el resultado de un trabajo realizado durante el año 2015 por los jóvenes integrantes del grupo protagonista de este texto. Esta galería fotográfica se tituló “Visión Montañera” y hace parte de una página web cuyo contenido es una muestra de algunas producciones realizadas desde el año 2013 por el grupo de fotografía de la institución educativa Instituto Génova.

Con este título – Visión Montañera- se pretendía valorar la tradición y cultura de un pueblo, partiendo desde la resignificación de la palabra montañera, no siendo esta abordada desde un punto de vista semántico que indique inferioridad, ignorancia o calificativos de esa índole, sino que se pudiera abordar desde una óptica que valore la montaña y lo que ella alberga, reconociendo la importancia que tiene, al punto de ser declarada dentro del Paisaje Cultural Cafetero como patrimonio intangible de la humanidad.

Así pues, este proyecto se desarrolla por ocho meses durante el año 2015 y se dividió en tres etapas, en las que la fotografía estuvo presente en cada una. Partiendo desde sus fundamentos básicos, pasando por la toma de las fotos, hasta la post producción, para posteriormente llegar a ser publicadas en la página web ya mencionada.

Para la realización de la primera etapa de este proyecto el grupo se reunió dos veces por semana en el punto vive digital del colegio, allí a través de conversatorios orientados por el docente líder de este trabajo, se construyeron experiencias relacionadas al paisaje cultural cafetero (PCC) aprovechando el conocimiento de cada uno de los integrantes, pues algunos de ellos ya habían estado en el grupo en los años anteriores y los otros -los nuevos- estaban dispuestos a aportar sus experiencias que tienen directa relación con el P.C.C; pues estos jóvenes al habitar el municipio se convierten en elementos vivos que dinamizan el paisaje cafetero.

Además de la orientación dada por el docente, los participantes indagaron acerca de la relación paisaje cultural cafetero y fotografía, ya que cada integrante del grupo tenía a su disposición un computador con acceso a internet. Adicional a esto, se contó con la orientación del tema de P.C.C por parte de la docente del área de ciencias sociales, quien en sus clases incluyó contenido referente a este, aportando a los estudiantes un mayor conocimiento del tema y resolviendo dudas presentes en ellos referentes a la temática en cuestión.

También, en esta etapa se iniciaron los talleres de fotografía básica (partes de la cámara, elementos de composición, velocidad, diafragma, ISO, planos de la cámara, planos de la imagen, entre otros). Para esto se tuvo la oportunidad de ser orientados por un agente externo a la institución, el mismo que ya en el año 2013 había apoyado el proceso para la realización de la exposición fotográfica de PCC. En esta ocasión además de aportar su conocimiento acerca de los fundamentos de fotografía, también produjo y asesoró a los jóvenes para la creación de la página web.

Es durante esta etapa que se empieza a evidenciar un cambio con respecto a lo vivido a diario en la jornada académica dado que las características de este proceso difieren a lo usualmente experimentado en los espacios educativos a los que formalmente pertenecen los

jóvenes de este grupo. Además, es en esta etapa donde se consolida el grupo con el que se va a trabajar y se empieza a visualizar la fenomenología y la intención comunicativa que se pretende de esta.

Por lo tanto, el grupo empezó a realizar ejercicios de práctica por las calles del pueblo permitiendo esto el fortalecimiento de la relación agente, cámara y contexto, con la intención de realizar y generar un acercamiento al trabajo final deseado. También, ayudó para que la gente en general no se sintiera intimidada por las cámaras pues empezaron a familiarizarse con los jóvenes y sus dispositivos. Además, esto permitió que los jóvenes sintieran cómo la fotografía los afectaba, dándoles la oportunidad de poder ver a través del lente al otro dentro de su contexto.

En la segunda etapa se hizo el trabajo de campo, es decir, la observación de la fenomenología y la toma de las fotos finales; para esto se contaba con las dos cámaras réflex (Canon T3) adquiridas por la institución en el año 2013 y una cámara digital compacta (Sony Cyber-shot hx400v) perteneciente al inventario del punto vive digital. Además de contar con las cámaras fotográficas, se tenía a disposición otras herramientas como un disco duro externo que servía para el almacenamiento de las imágenes capturadas y también se tenía acceso a los computadores de las salas del punto vive digital, en donde se visualizaba el trabajo realizado con las cámaras.

En esta etapa de la investigación cada integrante del grupo documentó la fenomenología deseada, pues si bien la temática giraba en torno al Paisaje Cultural Cafetero se pretendía que esta no se abordara de una manera directa en cuanto a lo icónico del paisaje, como se hizo en el año 2013, sino que cada estudiante pudiera fotografiar fenómenos relacionados a sus contextos y por ende al P.C.C dado que los mismos jóvenes son elementos pertenecientes a dicho paisaje. Es por eso que cada uno tuvo la oportunidad de mostrar a través de sus fotos lo

que deseaba, generando procesos de construcción de realidad con la intención de que el otro construya la suya a partir de las imágenes realizadas por estos estudiantes.



Figura 4. Fuente: Munard, Alejandro. Galería fotográfica: Protocolo de proceso (2), Visión montañera, 2015

Cabe decir que esta etapa demanda mayor complejidad en términos de logística, ya que tanto los recursos físicos y humanos como las características de los fenómenos fotografiados exigen que la planeación se modifique con el objetivo de aprovechar el tiempo y las herramientas. Por lo tanto, al cambiar la dinámica de trabajo, el horario y el espacio también cambiaron, ya que en esta etapa el grupo empezó a trabajar menos en el colegio y más en el pueblo.

Por consiguiente, las salidas ya no se hacían con todo el grupo tanto por cuestiones de locación como de equipos. Lo que se hizo fue trabajar en pequeños grupos -no fijos- de máximo cuatro jóvenes quienes acompañados, ya sea del docente o del asesor en fotografía, coordinaban la logística para la realización del registro fotográfico de acuerdo a la fenomenología deseada para ser captada y a la locación propuesta para hallar dichos fenómenos. Fue así como estos grupos recolectaron la mayoría de la información final presente en este trabajo.

No obstante, otros grupos trabajaron de otra manera, ya que algunos prestaban las cámaras y realizaban el registro fotográfico en su tiempo libre. Así fue como fusionaron sus actividades con la fotografía; documentando una fenomenología encontrada tanto en lo que se vive en las calles del pueblo como lo que convive en las montañas de este municipio. Fue entonces por medio de caminatas a diferentes veredas, idas al río, recorridos por el pueblo y el registro de algunas actividades presentes en los espacios que suelen habitar estos jóvenes que se completó la muestra final de las fotografías obtenidas en el trabajo de campo de este proyecto.

Después de haber compartido y construido conocimiento relacionado a fotografía y Paisaje Cultural Cafetero en la etapa uno, y tras haber hecho el trabajo de campo con las implicaciones que este demanda en la etapa dos, llegamos a la tercera y última de las etapas que contiene el proyecto del cual ya se ha hecho referencia. Es en esta última etapa en donde las TIC empiezan a tomar protagonismo para permitir obtener el producto final.

En esta etapa se llevó a cabo el proceso de la postproducción fotográfica, en donde cada integrante del grupo seleccionó una muestra de sus fotos y luego de una breve asesoría sobre el programa de edición de imágenes “fotoshop” realizaron las modificaciones que creyeron convenientes para que estas lucieran como ellos y ellas deseaban. Cabe reconocer el apoyo brindado por la institución durante esta etapa del proyecto pues este proceso se llevó a cabo en las salas del punto vive digital plus ubicado dentro de las instalaciones a las cuales el grupo pudo disponer cuando lo requirió.



Figura 5. Fuente: Roa Velásquez, Javier. Galería fotográfica: protocolo de proceso (3), Visión Montañera, 2015.

Tras haber concluido con la postproducción de las fotos se le solicitó a cada agente del grupo realizar un escrito en el cual pudieran plasmar algo de su intención con respecto a la muestra final escogida para que así ambos, tanto las fotos como el mensaje ofrecido por ellos, pudieran posteriormente ser parte del contenido expuesto en la página web que se realizaría terminado este ejercicio de escritura. Dando cuenta esto del proceso de construcción de realidad por parte de los jóvenes acerca de algunos de los contextos presentes en el municipio de Génova.

Finalmente, se creó la tan mencionada página web con la intención de reunir la producción fotográfica desarrollada en el municipio de Génova durante los últimos tres años -desde el 2013 hasta el 2015- por parte de un colectivo de jóvenes estudiantes y egresados del Instituto Génova. Es por eso que en este producto virtual se encuentra la exposición realizada en el año 2013, una galería fotográfica de algunas actividades desarrolladas por el colegio a lo largo de estos tres años y el proyecto “Visión Montañera” el cual se convierte en la base del presente producto.

Es este el proceso de cómo se llegó a esta producción que a través de un trabajo colaborativo en el que, empleando algunas herramientas tecnológicas adquiridas por la institución educativa a la cual pertenece el grupo de fotografía, se pudo experimentar la vivencia de esta investigación, en donde la fotografía sirvió como puente entre los jóvenes y el pueblo que habitan al punto de lograr ilustrar el vivir de este municipio cordillerano.

## Capítulo II

### *Una mirada a través de los jóvenes*

Llegamos al capítulo en el que al fin conoceremos los datos registrados por los jóvenes del grupo de fotografía del Instituto Génova durante el año 2015, concerniente al proyecto institucional de Paisaje Cultural Cafetero (PCC). Cabe recordar que aunque el proyecto estaba relacionado con el PCC los jóvenes participantes en este tuvieron plena libertad de registrar la fenomenología deseada por ellos de acuerdo a sus criterios personales. También se recuerda que ninguno de los jóvenes era conocedor de que sus fotografías iban a estar presentes dentro de un trabajo de investigación como los datos de esta y que posteriormente se emplearían para mostrar algunos modos de vida del municipio de Génova.

Por lo tanto, los datos aquí presentes son las cinco fotos de cada integrante del grupo, teniendo un total de 35 fotografías, las cuales se encuentran presentes en una sección de la página web ya mencionada en el capítulo anterior. Dicha sección hace referencia al proyecto de fotografía llamado “Visión Montañera”, en esta se encuentran las fotos de los 7 miembros del grupo de fotografía que pudieron realizar su registro final para ser expuesto allí.

Es por eso que si se le da clic sobre la sección de la página web de la que se está hablando, aparecerá un mosaico de fotografías –una por cada joven- las cuales funcionan como acceso a la muestra realizada por cada uno de ellos. En estas muestras se puede ver el total de sus imágenes seleccionadas para esta sección, más una foto personal y un escrito realizado por cada uno -en la etapa tres del desarrollo del proceso metodológico-, en donde plasman un sentir que desean transmitir a partir de su producción final. Todo esto se emplea en este trabajo y se le agrega una breve descripción de cada uno de los contextos de estos jóvenes habitantes de Génova (Quindío).



Por ende, se presenta el trabajo final que pudieron realizar 7 de los 9 jóvenes del grupo de este proyecto. De estos jóvenes, 2 eran egresados de la institución pero solo uno (Jhair) concluyó el proceso hasta la muestra final; 3 de los 9 jóvenes cursaban el grado 11; mas 2 estudiantes de décimo y 2 de noveno conformaban el grupo de fotografía del Instituto Génova del año 2015.- De las jóvenes del grado décimo una no pudo realizar la muestra final por situaciones personales-. La idea de tener estudiantes de tres promociones pretendía tener un relevo anual permitiendo a los estudiantes que ya han pertenecido al grupo de fotografía ser colaboradores activos durante el proceso para aquellos que acababan de llegar. También, se pretendía que los egresados de la institución continuaran vinculados a esta en una forma que contribuyera al desarrollo de algunos de sus gustos a través de la fotografía.

Entonces, se pretende que las fotos evidencien una experiencia que permita un diálogo con ellas acerca del municipio de Génova. Es por eso que el orden de estas no es dejado al azar sino que se presentan de forma tal que brinda un direccionamiento hacia algunos modos de vida de este municipio los cuales permiten conocer diferentes elementos pertenecientes a la cultura de un pueblo incrustado en las montañas de la cordillera de los Andes.

Es así entonces como se hace un recorrido a Génova a través de las fotografías de los jóvenes. Llegando por su vía principal para luego adentrarse en las montañas y encontrarse con algunos elementos propios de la cultura en donde el café y la biodiversidad estampan la marca de origen del “bello rincón quindiano”. Posteriormente, los adultos mayores serán quienes comparten su conocimiento del pueblo que han vivido y forjado por décadas; cuyo legado lo evidencian los trabajadores que día a día laboran en los diferentes lugares y calles de este municipio ya que así sobreviven permitiendo también que otros vivan como sus hijos que en muchas ocasiones buscan sus sueños saltando obstáculos y volando libre, propiciando otros puntos de vista con sus apuestas. Concluyendo todo esto en un contraste del ir y venir

de la cultura de este municipio, la cual a pesar del tiempo, conserva y re-crea características propias de la vida allí presente.

### ***Visión montañera***

Este es el producto final realizado por los jóvenes que participaron en el proyecto del Instituto Génova referente a Paisaje Cultural Cafetero y fotografía en el año 2015, en donde después de haber experimentado un trabajo colaborativo se obtiene como resultado una página web ([genovafotoclub.wix.com/vision-montanera](http://genovafotoclub.wix.com/vision-montanera)) en la cual se expone no solo el trabajo del año en mención, sino que también se aprovecha este espacio para mostrar los productos realizados , tanto dentro de la institución como en el municipio, por el grupo de fotografía desde sus inicios (2013).

La *visión montañera* es aquella que nos transmiten los jóvenes habitantes de Génova y sus montañas; pues el pueblo, es decir la zona urbana, está rodeado de cordillera, haciendo que estas sean testigos permanentes de lo vivido segundo a segundo en este municipio y en las veredas que se hallan incrustadas en sus verdes campos. Por lo tanto, los jóvenes fotógrafos captaron algunos fenómenos de los muchos que las montañas recuerdan en sus entrañas, siendo estos las raíces que han dado vida a lo que es actualmente el municipio de Génova.

*“el imaginario no es sólo aquello de que trata un discurso*

*sino aquello de lo que está hecho”.*

(Martín-Barbero, Oficio de Cartógrafo, 2002)

## Génova puro



Figura 6. Fuente: Sánchez, Ángela. Galería fotográfica: Génova puro (1), Visión Montañera, 2015.



Figura 7 Fuente: grupo de fotografía Instituto Génova. Galería fotográfica: Ángela, Visión Montañera (2015)

“Me gusta salir a disfrutar del paisaje y esperar el momento para tomar la foto. También me encanta ver cómo las personas trabajan en el campo y hacen su labor todos los días, los admiro mucho sobre todo cuando se trata del café el cual es la esencia y el sabor del Paisaje Cultural Cafetero. Espero mostrar a través de las fotos lo que tenemos, lo que nos hace únicos y evidenciar que es un patrimonio que debemos conservar.”

Ángela

Empieza esta visión de Génova construida a través de la selección de imágenes que cada integrante del grupo de jóvenes de fotografía del Instituto Génova del año 2015 decidió mostrar acerca de sus contextos. La primera de las jóvenes es Ángela Hernández quien ha cursado todo su estudio en esta institución. En el momento de este proyecto cuenta con 16 años de edad y cursa el grado noveno. Ha Vivido toda su vida en el pueblo, en el barrio 20 de Julio, ubicado en la periferia del municipio en la vía que comunica a la vereda Río Gris. Vive con su mamá y su hermano; su padre falleció cuando ella tenía cuatro años de edad. Durante el año de esta experiencia su mamá empezó a trabajar en una finca, situación que permitió un acercamiento a Ángela con la zona rural del municipio.



Figura 8. Fuente: Sánchez, Ángela. Galería fotográfica: Génova puro (2), Visión Montañera, 2015.

Por medio de esta *galería fotográfica* ofrecida por Ángela se invita a echar un vistazo a Génova haciendo un recorrido por caminos rodeados de vida, los cuales incitan al descubrimiento de un territorio privilegiado en cuanto a su riqueza natural se refiere, dado que este municipio se encuentra en una zona de la cordillera central rica en biodiversidad. Presenta

una altitud de 1446 msnm en el casco urbano y alcanza un máximo de 3850 msnm en la zona del páramo. Génova limita al norte con el municipio de Pijao (Quindío) y al sur oriente con el departamento del Tolima (Ronces valle) compartiendo así un vasto territorio de cordillera en donde la vida goza por su existir. Además, limita al sur occidente con el departamento del valle del cauca (Caicedonia). No obstante, este municipio solo cuenta con una vía principal pues las demás presentan características irregulares y son de difícil acceso.

La vía principal con la que cuenta Génova es un recorrido de 23 km la cual comunica este municipio con el corregimiento de Barragán (Quindío). Desde allí hacia el norte a 32 km de distancia se encuentra Armenia -la capital del departamento- y hacia el sur a 5km se llega a Caicedonia (Valle del Cauca). Este recorrido desde Barragán hacia Génova consta de un trayecto habitado por múltiples manifestaciones de vida; abordaremos esta ruta dividiéndola en tres tramos. El primer tramo será desde la entrada a Génova por Barragán hasta el puente de Río Lejos, nombre que se le da dado que por debajo de este pasa el río en mención. El segundo tramo partirá desde el puente referido hasta La Ermita- el lugar donde se alcanza la altura máxima en esta carretera. Finalmente, el tercer tramo será el descenso desde la escuela La Granja hasta la zona urbana del municipio.

El primer tramo de este recorrido parte desde la entrada de Barragán y es acompañado por el río del mismo nombre, el cual es el resultado de la unión de los cuatro ríos que interactúan con el municipio de Génova (río San Juan, río gris, río rojo y río lejos). A ambos lados de este tramo se visualiza algunas de las principales fuentes de la economía de este *bello rincón quindiano*. Una de estas es el ganado bovino el cual pasta y recorre los verdes prados adyacentes al río; este ganado está compuesto en mayor parte por la raza Holstein cuya función es la producción de carne y leche de donde se derivan diferentes productos como la cuajada, el queso, el arequipe, el yogurt entre otros, los cuales se emplean tanto para el consumo interno como para la venta aportando así a la alimentación y economía del hogar. Al lado opuesto del río se puede visualizar

las diferentes plantaciones y cultivos entre los que se destacan el plátano, el banano y los cítricos como las naranjas y mandarinas.

Sin embargo, no todo en este recorrido es colorido y lleno de vida puesto que al Génova poseer tanta riqueza natural, este ha sido víctima de la sobre explotación, la cual ha repercutido en el deterioro de los recursos naturales y por ende en el bienestar de todos los seres que habitan este ecosistema. Un claro ejemplo se halla en esta vía que soporta el peso, la velocidad y la imprudencia de las volquetas que día a día transportan los productos explotados del río llevándose consigo más que arena y piedras, pues al sacar estos elementos lo que se extrae es la vida que el río provee al mundo para el bienestar de todos los seres vivos incluso de aquellos que atentan contra él.

Ahora pasamos al segundo tramo el cual parte desde el puente río Lejos, lugar por donde viajan las cálidas aguas de este río proveniente de la montaña vecina del municipio de Pijao y en donde es común ver gente compartiendo un tiempo soleado dentro de su afluente. Es desde este punto que se empieza la mayor inclinación de la carretera, convirtiéndose en un ascenso cuyas características geográficas catalogan este recorrido como de alto riesgo de accidentalidad, pues lo estrecho de la vía se suma a los imperantes abismos que acompañan este camino y a las difíciles condiciones que se presentan en tiempos de lluvia debido a los derrumbes.

No obstante, las características propias de la zona generan y dan forma a otros fenómenos de la naturaleza de mayor aceptación por su impacto ya sea visual, sonoro u otro; tal como sucede en el sector del salto de Las Brisas en donde se encuentra una caída de agua de 12 metros que forma una cascada la cual llama la atención de muchos que transitan por esta vía haciendo que más de una persona dedique parte de su tiempo a interactuar con esta y sus sentidos.

Este segundo tramo presenta un alto contraste entre la belleza de su paisaje y la advertencia de sus condiciones pues como se dice en la tradición oral por parte de algunos ancianos “en estos abismos uno se muere y ni Dios lo ve morir”. Pero aunque, tal vez Dios no los haya visto morir,

han sido varias las victimas que ha dejado esta vía; es por eso que en la parte alta de este tramo en el sector conocido como “La Ermita”, se encuentra el *alto de la virgen*, lugar contiguo a la carretera en donde hay una estatua de la virgen del Carmen con el fin de proteger a los conductores y a sus acompañantes para que no les pase nada malo durante el recorrido y así puedan llegar sanos y salvos a sus destinos.

Continuando con el abordaje de esta vía en el sentido Barragán-Génova finalmente llegamos al tercer tramo en el que se ha dividido este recorrido, allí empieza un descenso desde la escuela La Granja hacia el cañón donde se encuentra ubicado el casco urbano del municipio. Sin embargo, durante el recorrido el pueblo no se deja ver en su totalidad escondiéndose tras las grandes montañas cubiertas de bosque nativo, cultivos de plátano y café; tan solo muestra el extremo por el cual se accede a este a través del puente de Río Rojo invitando así a terminar esta travesía de 23 kilómetros, es entonces cuando se continua el recorrido dejando atrás la vía de acceso al batallón de alta montaña con el que cuenta el municipio y siguiendo la ruta por la cual se llega a la entrada del pueblo en donde la *estatua del caballo* da la bienvenida.

Es así entonces como hemos llegado al pueblo de Génova -el cual abordaremos más tarde- por ahora dejamos que sean las fotografías de Ángela las que conduzcan este recorrido; direccionándonos así hacia las montañas de Génova donde rodeado de verde y biodiversidad se encuentran las 18 veredas con las que cuenta este municipio. Es allí conjunto a las fincas que se compone este paisaje y es en una de estas –en la vereda San Juan para ser más precisos- donde fueron captadas las imágenes restantes de la colección ofrecida por nuestra primera fotógrafa, las cuales nos ayudarán a tener una visión de lo que son algunos modos de vida presentes en el área rural de este municipio.

La mayoría de las fincas de Génova son habitadas y administradas por el agregado y su familia, pues el “patrón” -como se conoce usualmente al propietario de las tierras – tiende a vivir en la ciudad delegando el mantenimiento y la producción de la finca a su empleado de confianza



-el “agregado”-. No obstante, el agregado no es que haya soñado serlo, en muchos casos -por no decir que en todos- estas personas se convierten en agregados por que han pasado toda su vida en el campo y su conocimiento de este más un grupo de cualidades que busca el patrón lo hacen idóneo para ostentar este cargo.

Este personaje se caracteriza por ser un hombre de vasta experiencia con lo relacionado al funcionamiento de la finca y el manejo de trabajadores. Este es quien tiene el poder de la finca, él es quien supervisa todo lo que le pertenece a esta. Su labor es fundamental para la producción de la tierra pues él es quien está al tanto de todo teniendo total autonomía para la toma de decisiones concernientes a la finca; es tan importante que él es quien baja al pueblo para conseguir los trabajadores para su *jornal* de la semana.

El agregado es quien administra todo dentro de la finca, es quien cosecha, es el que produce, él es quien conoce el personal, hasta lo capacita si es llegado el caso; él debe estar inmerso en la finca pues al estar viviendo allí debe hacer que su casa, al igual que la confianza que el patrón le ha depositado, estén lo mejor posible.



Figura 9. Fuente: Sánchez, Ángela. Galería fotográfica: Génova puro (3), Visión Montañera, 2015.



Su día comienza a las 4:00 – 4:30 am cuando junto con su mujer se levanta de la cama para empezar una nueva jornada en la finca pues son ellos dos quienes llevan las riendas de esta. Entonces, tras haberse puesto sus botas pantaneras, su sombrero y el resto de su ropa de trabajo, se toma los *tragos* – primera taza de café o agua de panela que se bebe en el día- ofrecidos por su mujer para empezar con sus funciones.

Así pues, cada mañana él hace la lista de los trabajadores con que cuenta, luego los lleva al tajo que considera que está listo para ser recolectado (un tajo es la extensión de tierra donde se encuentra el cultivo) es decir, ningún recolector puede coger café sin estar bajo el direccionamiento y orientación del agregado pues él es quien decide que tajo puede ser recolectado y cual o cuales deben esperar para obtener una mejor producción. Además, el agregado organiza los horarios, es por eso que si los trabajadores se encuentran en un tajo distante a la casa, el agregado es quien llega a ese tajo para informarles acerca de la hora del desayuno, del almuerzo o de la salida, según el caso.

Al finalizar la jornada, el agregado espera a los trabajadores con el café que han recolectado durante el día, este es el encargado de pesar, medir y llevar las cuentas de lo que se ha ganado cada empleado, para que así, al finalizar la semana, este pueda tenerle al patrón las cuentas claras, quien a su vez entrega el dinero al agregado para que este les pague a los trabajadores y no se presente ningún inconveniente por factores económicos, no sin antes haber hecho el cruce de cuentas con la esposa del agregado y el servicio de alimentación que se presta.

En este hogar, como en la mayoría de los hogares colombianos y del mundo, la mujer juega un papel fundamental dentro del funcionamiento y dinámica de la familia pues desde que se levanta entra en función de su vivienda y quienes la habitan. Es por eso que al despertar, la mujer se dirige a la cocina para prender el fogón y preparar los tragos para ella, para su marido, para sus hijos y trabajadores. Luego, cuando tiene hijos estudiando, se dedica a ellos preparándolos para que vayan a esperar el *turno* –transporte cuya función es la de llevar a los estudiantes desde sus

fincas hasta los colegios y viceversa, estos generalmente son carros marca Willys los mismos empleados en las exhibiciones del yipao- posteriormente, tras haber despachado a sus hijos para el colegio, se dedica a la preparación de la comida y bebida del día.

La esposa del agregado es la segunda al mando dentro de la finca, siendo tan solo superada por su esposo. Su función principal es la de alimentar a los trabajadores generando un ingreso económico extra para la familia pues además del sueldo que les paga el patrón, ellos reciben un dinero por cada boca alimentada; es por eso que la pareja compra el mercado para la semana y prepara las diferentes meriendas para su clientela diaria, cada comida tiene un costo y al final de la semana son descontadas del pago de cada recolector.

Los recolectores son las personas encargadas de coger los frutos rojos de café y llevarlos en estopas hasta la zona de medida y pesaje. Para esto generalmente empiezan su jornada a las 6:00 am después de beber una taza de chocolate o café ofrecida por la *agregada* de la finca, después de esto se dirigen al tajo que les asigna el agregado hasta las 8:00 u 8:30 am tiempo en el cual se dedican a desayunar, por lo general un plato de *calentado con* arepa, huevo, pan y una taza grande de chocolate, aunque aquella persona que desee agregarle algo más al desayuno lo puede pedir a la esposa del agregado pero obviamente tendrá un costo extra que se le apuntará para ser cobrado al final de la semana.

Terminado el desayuno algunos hacen una pequeña pausa para digerir el alimento con la ayuda del humo que entra a sus pulmones; de allí, se unen al resto de trabajadores para continuar recolectando los granos de café hasta el mediodía cuando paran para almorzar, por lo general un plato de frijoles con seco (arroz, carne, tajadas, arepa). Luego de más digestión, se continúa el trabajo hasta las 4:00 o 5:00 pm pues a esa hora el café ya debe pasar del tajo a la casa para hacer las cuentas del día.

Para lograr esto, el recolector utiliza un recipiente plástico aferrado a su cintura con una correa artesanal, en medio de la correa se empacan unas estopas -entre tres o cuatro-, las cuales

se llevan para depositar el café recogido durante el día. También usa botas pantaneras ya que las condiciones de la tierra y del trabajo mismo demandan el uso de estas para proteger la integridad física de cada uno pues en ocasiones bajo la lluvia y en un cultivo en ladera las calamidades pueden presentarse, sin olvidar los animales que pueden hallarse en los cafetales y que por sentirse amenazados pueden atacar. Además, usan pasamontañas para cubrirse la cara por completo y así protegerse de los insectos que abundan en los cafetales y del sol que en ocasiones ilumina sin parar.

Al estar en el tajo y tras llenar el *coco* se deposita su contenido en una primera estopa que se deja en el lugar del tajo donde se está trabajando; esto se hace con el resto de estopas que se llevan cada vez que se llena el *coco* plástico, para finalmente reunir el contenido de las estopas en una sola y lograr así la medida estándar de un galón o galón y medio de café, lo que para el año 2015 equivalía entre \$7500 y \$8500, tal medida se logra para la hora del desayuno o para el medio día, eso depende de cada recolector pues la *bomba* –como es conocido aquel que recolecta más café en el tajo- en una muy buena cosecha puede recolectar de 15 a 20 galones por día.

Además de la indumentaria mencionada no se puede olvidar citar los plásticos, los cuales van alrededor de la cintura en la misma correa junto a las estopas y el *coco* plástico. Estos son fundamentales en caso de lluvia, ya que con ellos se elaboran prendas que protegen el torso y las piernas en forma de camisa y pantalón; pues como dicen en el tajo que hay que ser *zorro* y coger café en todas las condiciones climáticas incluso bajo la lluvia, aunque esta dificulte la tarea, pues no solo vuelve el piso resbaloso y propenso a accidente sino también que la recolección misma y el traslado del café desde el tajo hasta la casa se ve afectado. Asimismo, dado que el dinero no se puede dejar perder, algunos recolectores trabajan tanto tiempo como sea posible incluso antes de que amanezca como sugiere el dicho al indicar que “si quiere que le rinda coger café, hágalo con linterna”.

Estos dichos suelen ser repetidos por los *andariegos*, quienes no están arraigados a algún lugar en especial, ellos son las personas que como su nombre lo indica andan o recorren durante el año algunas regiones de Colombia en donde se produce café y hay demanda por su trabajo; es decir, andan en busca de la *pega* -momento en el que los cultivos de café se encuentran en su máxima producción y en donde el dinero está en auge-. Es así, por ejemplo, como cuando en Génova está en cosecha, en el Huila se encuentra la traviesa y viceversa. Es por eso que entre el mes de marzo y el mes de junio – tiempo de cosecha en Génova- es visible como los andariegos hacen parte de la dinámica del pueblo ya sea trabajando durante la semana o gastando el sábado el producido de su trabajo.

Los andariegos llegan y buscan situarse en la finca es por eso que duermen en los cuarteles de estas – los cuarteles son los lugares acondicionados para el albergue de los trabajadores- estos lugares varían en capacidad de hospedaje, pues todo depende del tamaño de la finca y la producción de esta, la cual demanda por la cantidad de personal que se requiere. Los cuarteles están llenos de camarotes, en su mayoría con colchones de paja aunque hay excepciones. No obstante, cada andariego suele llevar en su equipaje una espuma o aislante que cumple la función de colchón personal más su propia cobija. Sin embargo, las comodidades en este lugar pasan a un segundo plano pues entre tanta gente, cada uno con sus olores, sus costumbres y sus rituales, hacen que se congreguen en un mismo espacio mañas, malicias y energías que en algunos casos provocan historias dignas de cuento de terror pero estas se quedan entre la paja del cuartel.

El andariego llega cualquier día a la finca y tras el visto bueno del agregado se instala en el cuartel con su equipaje para posteriormente dirigirse a trabajar. Usualmente, en su maleta - además de la espuma y la cobija- lleva consigo la ropa que usará el fin de semana y aquella que empleará para trabajar el resto de los días. También, tiene sus botas pantaneras colgadas junto a una chocolatera generalmente tiznada pues andariego que se respete anda con su olla para hacer su bebida. Y ya que estamos hablando de equipaje no podemos dejar de mencionar al fiel

acompañante radio; elemento vital para las jornadas de recolección pues hay momentos durante el día en que el recolector se queda solo en el tajo dado que en ocasiones el área de trabajo es muy extensa provocando momentos de plena soledad en cuanto a la compañía de otro ser humano se refiere; es en ese momento cuando el radio se convierte en el loro del recolector entreteniéndolo y acompañando su jornada.

Aunque fuera del tajo no debemos generalizar al momento de hablar de los andariegos, pues así como existen aquellos que cada sábado bajan al pueblo para recibir su pago y poder disfrutar de su vida como suelen hacerlo -tomando algunas cervezas, acompañadas de otro licor y uno que otro sustancia más que le ayude a mantener este estilo de vida en compañía de colegas y mujeres con quienes gozan este momento- es decir, andan con suficiente dinero el sábado y con lo mínimo o nada el domingo al regresar a la finca. También existen aquellos que permanecen en la finca y evitan bajar al pueblo ya que prefieren ahorrar dinero y energías hasta el instante en que dejen la finca tras terminar la cosecha o también están aquellos que bajan cada 15 o 20 días para hacer sus diligencias personales como enviar dinero a las personas por quienes trabajan.

No obstante, los andariegos no son los únicos recolectores de café, existen también los *jornaleros*, quienes son personas que habitan el pueblo y que trabajan en el campo. Estos, están pendientes de las cosechas que se presenten en las diferentes veredas de Génova y de las fincas que requieren sus servicios. Es así, como estas personas se congregan el sábado en la plaza de mercado de Génova buscando el contacto con el agregado de alguna finca para poder trabajar durante la semana haciendo las diferentes actividades que este le encomiende. Ya sea en aquellas ligadas al café (que son las más habituales) o en otras de diferentes cultivos como el plátano.

Entre estas actividades la que provee más trabajo es la de recolectar café, pero cuando no hay suficiente para ser recolectado entonces las actividades varían. Entre las más comunes se encuentra la de *ahoyar*, que es hacer las perforaciones en la tierra donde se sembrará posteriormente el palo de café; también *platear*, lo cual consiste en limpiar (usualmente con

machete) el palo de café por sus alrededores para que no le crezca maleza - y además, *abonar* la tierra siguiendo las indicaciones de cada abono. Estas actividades se realizan después de la cosecha o de la *traviesa* –la traviesa es un periodo de tiempo más corto que la cosecha, en Génova suele presentarse en el mes de octubre-, entonces, de acuerdo a los genoveses, según la calidad del café en la traviesa y como florezca el palo de café después de esta, se pronostica como va a estar la cosecha ya que entre más flores tenga el palo de café en la traviesa más frutos va a dar en la cosecha.

Entonces, el deber del jornalero es buscar trabajo en cada finca del pueblo. Usualmente trabajan al *día* –reciben un pago fijo por lo realizado durante la jornada (de allí su nombre, sin olvidar la antigua palabra *jornal* que se empleaba para indicar la medida de una extensión de tierra)- aunque hay algunos -especialmente en la recolección del café- que trabajan al *contrato*, es decir, el pago que obtienen por su trabajo depende de la cantidad de café recolectado.

En promedio un jornalero gana al día, libre de comida, menos del 3% del salario mínimo mensual lo cual refleja la desigualdad social en la que se encuentra el campesino colombiano teniendo en cuenta el esfuerzo y la importancia de esta labor para el desarrollo y vida de cada ser humano; con respecto a otras profesiones, que si bien son de suma responsabilidad, como la de los congresistas y demás principales funcionarios públicos de este país, no justifica que ganen hasta 40 salarios mínimos cada mes.

Así pues, la jornada dura entre 9 y 10 horas empezando desde las 6 o 6:30 am. Después de esto, los jornaleros se dirigen a sus casas en el pueblo; pues si bien en la finca existen los cuarteles, los jornaleros no suelen quedarse allí, prefieren más bien ir a dormir a sus casas, madrugar al día siguiente y caminar todos los días a trabajar, en vez de soportar el hedor y las incomodidades generadas por la convivencia en estos cuarteles. Es por eso que el jornalero llega a trabajar cada mañana y cumple con las funciones asignadas dependiendo de la producción de la finca, entre las que se destaca las actividades relacionadas con el plátano y con el café ya que en

Génova predominan estos cultivos; en el año 2015 existía un área cultivada de 1763 y 4380 hectáreas de plátano y café respectivamente (Alcaldía de Génova, 2015).

Por lo tanto, al ser el café el cultivo que predomina en Génova y siguiendo un recorrido a través de las imágenes de Ángela, hablaremos de este producto desde su proceso de sembrado hasta el punto de ser comercializado para convertirse en la bebida que toman millones de personas alrededor del mundo.

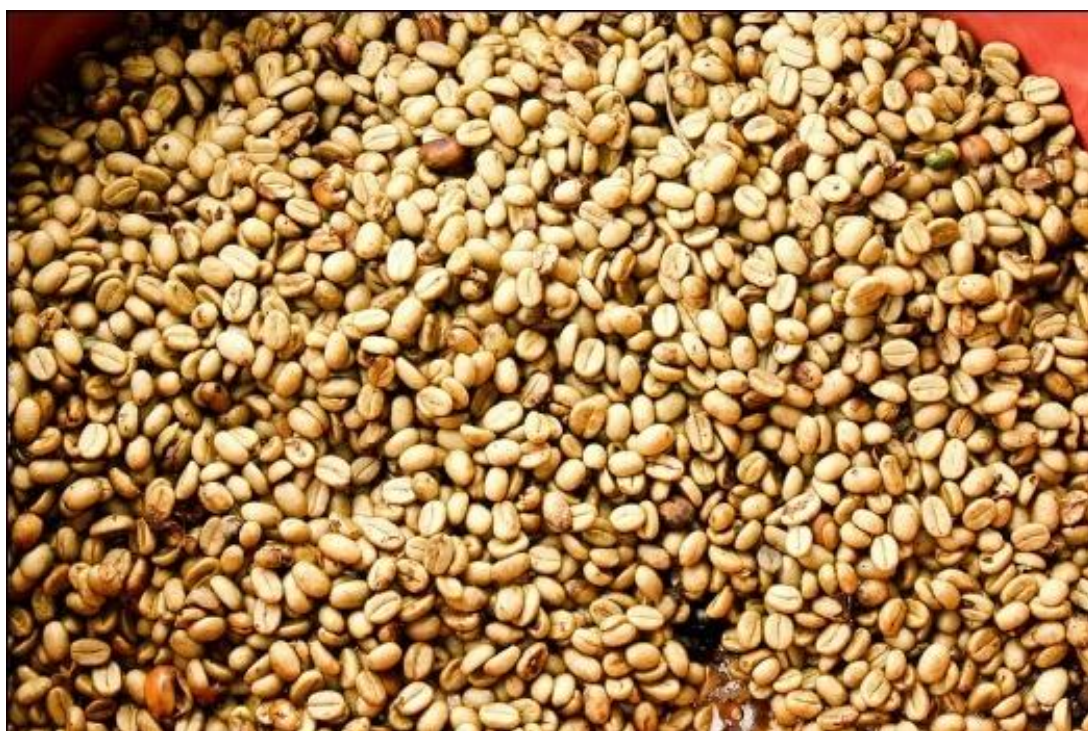


Figura 10. Fuente: Sánchez, Ángela. Galería fotográfica: Génova puro (4), Visión Montañera, 2015.

El proceso del café comienza en el *germinador*, este es una estructura cuadrada o rectangular construida en guadua y acondicionada con una capa de arena lavada del río en donde se colocan las semillas para que germinen, usualmente el germinador se encuentra ubicado sobre o a nivel del suelo aunque existen muchos germinadores elevados para prevenir diferentes amenazas. Su tiempo útil está entre 18 y 24 meses y el tamaño de este varía de acuerdo a la cantidad de semillas que se desea sembrar, ya que en un área de  $1\text{m}^2$  normalmente se deposita 1 kg de semilla. Estas suelen provenir de una fuente confiable y certificada ya sea de granjas experimentales, de fincas supervisadas o por el mismo comité de cafeteros quien da las semillas a

aquellas fincas que están interesadas en certificarse bajo sus especificaciones. Es por eso que la calidad de las nuevas plantas se debe en gran medida a la selección de las semillas. Así pues, se empieza un buen proceso para obtener un producto que cumpla con los estándares que se desean para una posterior distribución.

Luego, tras sembrar la semilla se debe hacer un riego diario con agua limpia para mantener húmeda la arena, esta etapa tarda un periodo de 60 días y es allí cuando aparece una pequeña planta llamada fosforito – dada su similitud con este objeto- desde este momento tras diez a quince días aparece la famosa *chapola*; de allí proviene la palabra *chapolera* la cual se ha estado empleando en Colombia para referirse a la mujer dedicada a la recolección de café. La chapola ya germinada se pasa al *Almácigo*, el sitio en donde se siembran las plantas que han sido depositadas en unas bolsas de polietileno negro expuestas parcialmente al sol y llenas de tierra abonada, apta y con las condiciones que la chapola necesita por un tiempo determinado antes de ser sembrada en el lote donde finalmente terminará su proceso. Es en este momento que se dejan de llamar chapolas y pasan a ser *colinos* puesto que en este periodo la planta de café ya cuenta con dos o más cruces de ramas y espera el momento para ser trasplantada a su lote final.

Entre los muchos trabajos del campo se encuentra el de ahoyar el cual suele ser ejecutado por el jornalero, en este se le da la ubicación a los arboles de café en el lote definitivo haciendo perforaciones en la tierra para sembrar el colino y nuevo árbol de café. En muchos de estos cafetales hay árboles diferentes al café (guamo, mata ratón, eucalena, entre otros) estos son más grandes y en menor cantidad, se siembran con el objetivo de dividir los tajos o de generar la sombra requerida para administrar el agua y obtener un producto de mejor calidad. Además, para lograr tal objetivo se debe tener en cuenta otros factores diferentes a la sombra, pues como ya vimos desde la buena selección y sembrado de la semilla parte este proceso, continuando sus cuidados en todo momento, dado que estos árboles son vulnerables a plagas, hongos y otras enfermedades que los asechan; para esto existen diferentes técnicas y productos como los



fungicidas. Así entonces, teniendo el cuidado pertinente se podrá obtener los primeros frutos de cada árbol a los 9 meses y su primera cosecha al año y medio aproximadamente; tiempo en el que los frutos del árbol estén listos para ser recolectados.

Ya en el momento de la recolección cada grano de café es tomado a mano, pasándolos desde el arbusto hasta la finca. Es allí donde empieza el proceso del *beneficio* del café en el cual se logra la transformación de café en cereza a café pergamino seco por medio de la separación de las partes del fruto y secado de los granos, para así conservar las características propias y lograr la calidad deseada.

Dicha transformación ocurre en el *beneficiadero*, es en este lugar donde el café es recibido en las tolvas (tanques de agua) y de allí pasan a la despulpadora en donde se le retira la pulpa de la cereza, este proceso – el despulpado- no debe retrasarse por más de 6 horas pues esto podría causar un defecto llamado “*fermento*”. Luego, se remueve el mucílago (baba que recubre el grano despulpado) por medio del proceso de fermentación y es en este momento cuando el grano es lavado liberándolo totalmente del mucílago fermentado, para después ser secado.

El objetivo de secar el grano es reducir la humedad de este. Además, el color de secado que se pretende lograr en este proceso es el “*gris cemento*” pues de acuerdo a la sabiduría popular esta tonalidad indica el secado ideal. En Génova el grano suele secarse al sol; en el pueblo se seca en las calles de cemento al costado de un carril vehicular y en las fincas se realizan en patios de cemento -cuya construcción se hace en pendiente-, en carros secadores -los cuales consisten en cajones montados sobre una base de madera o hierro y están cubierto por tejas de zinc- o en *elbas* que son cajones con piso de madera y techo de hojas de zinc corredizas, algunas de estas se encuentran en los techos de la fincas utilizando y optimizando este espacio para el secado del café. No obstante, si la producción de la finca es muy grande el proceso de secado se realiza en un *silo*, el cual simula el efecto del sol sobre el café.

Posterior al secado, el café es empacado en sacos de fique usualmente de 40 kilos, conocidos como costales de tres rayas. De allí el caficultor lleva su producto para venderlo a las cooperativas quienes pagan de acuerdo a la calidad del producto es por eso que las buenas prácticas de recolección, beneficio y secado se ven reflejados a la hora de determinar el precio final de este. Después de comprar el café, las cooperativas realizan el proceso del trillado en donde se extrae la almendra del pergamino la cual posteriormente será exportada. De allí, el grano de café pasa a su etapa de trilla y selección generalmente por tamaño y densidad.

Pero el proceso del café no termina allí, pues aún falta el paso de los granos por la torrefactora en donde luego de un tiempo predeterminado en la tostadora, el café adquiere las características finales como aroma, sabor, acidez y cuerpo, las cuales brinda sus particularidades para una posterior clasificación, dejándolo listo para ser molido y empacado para su distribución, comercialización y posterior consumo por y para todo el mundo.

Es así como se llega al final de la serie de fotos brindadas por Ángela para esta producción escrita, gracias a sus imágenes pudimos llegar a Génova a través de su vía principal, de allí subimos hasta una de las veredas, en donde conocimos el trabajo del agregado y la labor que desempeña él y su familia dentro de una finca cafetera, además nos encontramos con los trabajadores que allí laboran tratando de ilustrar tanto un perfil del andariego como del jornalero del pueblo quienes gracias a su labor hacen que Génova produzca un café de alta calidad que dignifica el municipio, su región y por ende su país, es por eso que, como reconocimiento a tal producto, se pretendió describir el proceso de este desde la semilla hasta el punto de estar listo para su comercialización.



Figura 11. Fuente: Sánchez, Ángela. Galería fotográfica: Génova puro (5), Visión Montañera, 2015.

No obstante, antes de pasar a la serie de fotos del siguiente joven, cerramos esta serie con la última imagen presentada por Ángela quien en medio de perros, gatos, gallinas, vacas y hasta cabras encontró un instante para compartir con esta ave, el único loro en Colombia con vientre blanco, comúnmente llamada Cotorra Pechiblanca (*Pionites melanocephalus*) procedente de la selva del Amazonas y actualmente habitante de Génova, en donde -a pesar de encontrarse lejos de su región de origen- logra adaptarse al modo de vida genovés armonizando con los otros animales de la finca y con el resto de su entorno, demostrando así la riqueza natural presente en los distintos ecosistemas pertenecientes a este municipio, de la cual se abordará una parte en la siguiente serie de fotos especialmente la referida a la fauna tanto silvestre como comercial.

## *El arte de la vida*



Figura 12. Fuente: Diaz, Jhair. Galería fotográfica: El arte de la vida (1), Visión Montañera, 2015.



Figura 13. Fuente: grupo de fotografía Instituto Génova. Galería fotográfica: Jhair, Visión Montañera (2015)

“la fotografía al igual que la pintura es una forma de expresarse libremente sin dañar a nadie más, uno puede plasmar sentimientos y emociones. Contamos con el paisaje ahí cerca y entonces hay que aprovechar los recursos que tenemos. La invitación es a que las personas se motiven a hacer lo que les gusta en arte música o deporte pero que se haga con pasión, dedicación y disciplina.”

Jhair

Para continuar con el grupo de los participantes de esta investigación seguimos con el egresado que tenía el proyecto de fotografía en el año 2015. Es por eso que apelamos a Jhair Andrés Díaz, quien se graduó en el año 2013. Mientras fue estudiante de la institución no perteneció al grupo de fotografía, por ese entonces dedicaba su tiempo principalmente al dibujo y la pintura. Ingresa al grupo puesto que ve la fotografía como una herramienta que complementa su labor artística (la pintura). Mientras era estudiante de la institución vivía en una finca en la vereda El Dorado, después de haberse graduado empieza a estudiar barismo en el SENA; durante esta investigación, Jhair tiene la oportunidad de trabajar y visitar a diario un centro cultural donde puede aplicar lo aprendido en su educación superior y continuar la práctica de su pasión – la pintura- sin abandonar las clases que aspira le den los frutos deseados.



**Figura 14.** Fuente: Díaz, Jhair. Galería fotográfica: *El arte de la vida (2)*, Visión Montañera, 2015.

La serie de fotos que presenta Jhair nace a partir de su interés por la pintura, pues acude a la fotografía para los múltiples propósitos que esta le puede brindar al pintor, ya sea el de encontrar una imagen que lo incite a pintar o hallar otros elementos que requiere para sus



obras como son los tonos, los colores, la textura, entre otros. Es por eso que para lograr su objetivo, Jhair se adentró en las montañas de Génova en reiteradas ocasiones, ya que este es un lugar en donde a través del lente se puede captar la vida que se halla allí en todas sus dimensiones. Así pues, siguiendo el ejemplo de nuestro segundo joven participante en este trabajo, nos dirigiremos a la montaña en busca de algunos animales tanto silvestres como de crianza. Para advertir algunas especies de animales y tratar de ilustrar el sector pecuario de este municipio. Al igual que algunas actividades recreativas que este paisaje natural ofrece.

Por lo tanto, no nos ocuparemos de las 11363 hectáreas del municipio de Génova dedicadas al sector agrícola pues ya se ha hablado de sus principales productos que son el café y el plátano; más bien, aprovechando la muestra fotográfica ofrecida por Jhair, en esta sección se pretende hablar de la vida presente en las montañas de este municipio enfocándose en algunos animales *exóticos* habitantes de los bosques y páramos genoveses.

Así pues, debido a su ubicación geográfica, Génova presenta la particularidad de presentar diversos pisos térmicos partiendo desde los 1446 hasta los 3850 msnm. Por tal motivo, la biodiversidad presente en este bello rincón quindiano es extensa. Entonces, si en este tramo del texto vamos a hablar de la vida debemos dirigirnos hacia la principal fuente de esta, en donde el agua y el oxígeno fluyen para cubrir de vida a quienes montaña abajo encuentra en su camino, nos referimos a las 5375 hectáreas de páramo que enriquecen este municipio.

Los páramos de los andes son ecosistemas de montaña ubicados en altitudes que van desde los 3000 msnm hasta un aproximado de 4300 msnm. En América tan solo cinco países poseen este tipo de ecosistema, de estos Colombia posee la mayor extensión de páramos con un promedio del 49% del total existente en el mundo (Greenpeace, 2013). En Génova se encuentra el páramo de Chili, en donde se hallan algunos de los sitios turísticos de este municipio como lo son la emblemática piedra del muñeco al igual que las variadas y mágicas

lagunas entre las que se destacan, la laguna de los patos, la laguna de juntas y la laguna del muñeco; siendo esta última el ícono de su municipio. Este espejo de agua se encuentra a 3580 msnm y cuenta con una extensión de 2,6 hectáreas. Además, es considerada el cuerpo de agua en reposo más grande del departamento del Quindío (Durán, 2011).

Asimismo, entre las variadas y vitales funciones de los páramos para el ser humano y para toda ser vivo en este planeta, se destaca nada más y nada menos que la de ser fuente permanente del elemento vital para la existencia de vida; el agua. Este génesis ocurre gracias a la humedad de este ecosistema, es por eso que la mayor parte del tiempo permanece con niebla acompañada de largos momentos de lluvias formando charcos, lagunas y zonas con musgo en donde este retiene y almacena el agua como una esponja, evitando inundaciones, derrumbes y recolectando agua para la temporada de calor.

Conjuntamente a la labor realizada por el musgo se encuentra aquella desarrollada por el estandarte y guardián de este ecosistema; nos referimos al magnífico frailejón (*Espeletia hartwegiana*). Esta planta gracias a su fisiología puede resistir las bajas temperaturas que allí se presentan, entre sus características se encuentran unos pequeños pelos ubicados en sus hojas, los cuales sirven también para abrazar la niebla y transformarla en agua en un proceso de condensación, convirtiéndose así en el único ecosistema capaz de llevar a cabo tal proceso, en donde las gotas de agua descienden sobre el tallo hasta el suelo generando charcos que si no son absorbidos por el musgo llegan hasta los nacimientos de agua que generan una gran cantidad de riachuelos y quebradas que posteriormente se convierten en los ríos que aportan el abastecimiento de agua para el 70% de la población en Colombia (Vásquez, 2011). Es así como gracias a este tipo de ecosistema y su producción de agua que Génova también es conocido como la estrella hídrica del Quindío.

Además, entre las muchas clases de vida que alberga los páramos de Génova, se advierte la presencia de dos grandes mamíferos que integran la mal creciente lista de especies focales por presentar algún grado de amenaza, nos referimos al oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*) y al puma de montaña (*Puma concolor*).

El primero es el único oso de la región andina, logra pesar hasta 170 kilos y medir entre 1.60 y 1.70 metros, este oso recorre grandes extensiones y es conocido como el jardinero del bosque dado que su función es vital para la distribución de semillas estando estos asociados con los bosques de muy buena calidad. Además, se caracteriza por ser una especie carismática, tranquila y poco agresiva. Sin embargo, existe un conflicto entre los habitantes del páramo y el oso, puesto que la persona acusa al oso de invadir sus predios y matar algunas de sus reses mientras que el oso en su defensa manifiesta que ellos son más vegetarianos que carnívoros y que cuando comen carne en realidad es carroña por ende no cazan, también tienen a su favor que ellos – los osos- habitan los páramos desde hace mucho antes que el ser humano, por lo tanto, quien invade el territorio no es el oso sino el humano y su conquistadora forma de vida que cada vez afecta más a esta especie, pues las huellas dejadas evidencian no solo la poca población de osos que quedan en este ecosistema, también la falta de relevo generacional dado que no se hallan registros de oseznos en la región.

El segundo -el puma o león de la montaña - es el segundo felino más grande de Colombia después del jaguar. Su piel es de un solo tono tal como lo describe su epíteto en latín, *concolor*: un solo color. La punta de la cola es negra. Las hembras alcanzan un peso de 52kl, mientras que los machos alcanzan los 58kl. Al contrario del oso de anteojos, de acuerdo a las huellas dejadas por los pumas, se ha evidenciado un relevo generacional demostrando por qué es el felino rey del continente ya que su población se distribuye desde el sur –al final de la cordillera de los andes- hasta el norte –en las montañas Yukon en Canadá-. En Colombia ha habitado todo el territorio desde el nivel del mar pasando por bosques y montañas hasta el



páramo andino (> 4000 msnm). En el departamento del Quindío, en el año 2015, se logró evidenciar tanto en video como en fotografía la presencia del puma y del oso de anteojos en esta región mostrando esto que ambas especies comparten el mismo corredor biológico. Advirtiéndose así su protección dado que ambas son consideradas especies sombrilla las cuales por medio de sus modos de vida aportan a la conservación de muchas otras especies y los ecosistemas que habitan.

No obstante, al igual que el oso, el puma también es cazado dado que este se alimenta de todo lo que puede atrapar entre sus garras y fauces en donde en ocasiones cae víctima el inocente y corrosivo ganado que sumado a la expansión de la frontera agrícola se convierten en dos de las causales del deterioro de los suelos del páramo trayendo consigo procesos de fragmentación, degradación y pérdida del hábitat no solo de las dos especies en mención pues al igual que estas, muchas otras especies se ven afectadas puesto que en los páramos también habitan otros mamíferos como venados, conejos, comadrejas, curíes, dantas; al igual que algunos reptiles como iguanas y lagartijas, sin dejar de mencionar los anfibios entre los que se destacan las salamandras y ranas; también se encuentran los peces y las aves como colibríes, águilas, patos, cóndores y las 5 especies focales de loro que presentan algún grado de amenaza y habitan en Génova entre los cuales se mencionan el perico de páramo, (*bolborhynchus ferrugineifrons*) y el loro coroniazul (*hapalopsittaca fuertesi*) dado que ambas especies son endémicas y están en peligro (ProAves, 2009), advirtiéndose que esta última se encuentra en peligro crítico es por eso que en este municipio en los últimos años se han realizado diferentes actividades en pro de la conservación de esta ave y su territorio.

Sin embargo, la ganadería sigue conquistando territorio apoderándose de este y deteriorándolo puesto que compacta y erosiona el suelo dado que sus partículas se desprenden del terreno facilitando así los derrumbes que se generan en la temporada de lluvia. Además, se le suma las quemadas intencionales con el objetivo que afloren nuevos y

mejores pastos que sirvan de alimento para el ganado lo cual poco a poco deteriora el suelo condenándolo a la improductividad y posterior afectación a las especies que de este dependen. Trayendo a colación que la afectación producida por la ganadería no solo se presenta en la zona de páramos sino en el municipio en general dado que los modos de vida de muchas familias de Génova están ligados a la producción pecuaria.

Como se ha venido mencionando, la ganadería ejerce una fuerte presencia en este municipio pues muchos de sus habitantes están relacionados con actividades provenientes del ganado bovino ya que desde que comienza el día entre las primeras funciones de la mañana se encuentra el ordeño del ganado y posterior distribución de la leche ya sea para consumo interno, para la venta o para la elaboración de los distintos productos que de este se derivan tales como queso, cuajada, yogurt, arequipe entre otros los cuales sirven tanto para alimento de la familia como para el aporte económico de esta pues dichos productos son comercializados a lo largo del pueblo desde las tiendas locales, pasando por la alcaldía, el parque, los colegios y todo lugar en donde se pueda consumir tales manjares.

Conjuntamente a la economía que se deriva de los productos lácteos se encuentra aquella ligada a la crianza de ganado para su posterior consumo, en donde Génova hace pocos años, contaba con una planta para tal propósito -el matadero-; este lugar se encontraba ubicado al occidente de este municipio, contiguo al puente que une al pueblo con el camino hacia la vereda el dorado y otras; en donde el río y los árboles que a este acompañan aguardaban por la llegada de las garzas que cada tarde exhibían su *revista aérea* para después posar entre las ramas pigmentando de blanco el paisaje que acompaña el río vecino de este lugar de sacrificio, no obstante, al ser cerrado el matadero, esta dinámica quedó en el pasado al igual que *el matachín*, ese personaje que cada viernes cumplía con la función de sacrificar el ganado que servía de consumo para la demanda semanal del pueblo. Asimismo, a la

producción láctea y al criado de ganado se le suma en una menor cantidad la actividad de cebar a otros animales.

Es el turno pues de la población porcina y avícola quienes hacen parte del paisaje vivo de este municipio. La primera población -la porcina- es común encontrarla en las fincas de Génova; su cuidado está a cargo de las personas con quienes habita, presentan un proceso de ceba tradicional ya que la población por finca así lo permite, esta actividad hace parte de muchos hogares de Génova pues algunas familias ejercen esta acción durante el año como un ahorro pues en diciembre la demanda por el producto que tienen suele recompensar la labor ejercida. La segunda población -la avícola- está presente tanto en la zona rural como urbana pues en algunas casas se acondicionan espacios para la mantención de estos animales que suelen ser pollos y gallinas. En donde existen dos propósitos alimentarios ya sea por su carne o por la producción de huevos existiendo así las gallinas de engorde y las ponedoras respectivamente de acuerdo a su función alimenticia. Función a la cual se le suma otro animal presente en las aguas de este municipio.

Regresando al páramo, en donde partió este encuentro con algunos animales de este municipio, nos encontramos con la trucha, el pez que reina las cristalinas aguas de este ecosistema convirtiéndose en el trofeo de los amantes a la pesca y en la carne principal del plato a la hora de comer. Posteriormente, siguiendo el curso del río descendiendo hacia el pueblo es más común hallar otra clase de pez como la mojarra negra, la roja y la carpa pero no solo en el río, también en algunas fincas pues en su mayoría son sembradas y una menor porción son cosechadas.

Es así como dejamos la producción pecuaria y llegamos al abordaje de otros animales que también hacen parte de la dieta de algunas familias de Génova. Sin embargo, estos animales no son criados, ni cebados y mucho menos comprados, al contrario, son cazados

principalmente en las 12468 hectáreas de bosque con que cuenta este municipio (Alcaldía de Genova, 2015); convirtiéndolo en el municipio con mayor actividad de cacería en el departamento del Quindío.

Entre las presas más apetecidas se encuentra la *guagua* (*Agouti paca*) un roedor que logra pesar hasta 12 kilos; su caza, además de fácil, se debe a la cantidad de carne que de este se puede obtener y a la exquisitez de ella, convirtiéndola en una de las especies más cazadas en la región. A este animal se le suma el gurre o armadillo (perteneciente a la familia de los Dasypodidae) dado su sabor es conocido como el “siete carnes”, existen varias formas de prepararlo una de ellas consiste en deshuesar el animal y preparar la carne dentro del caparazón el cual luego de ser freído se consume de manera semejante a la del chicharrón. Asimismo, la sangre y otras partes de este animal son empleadas con fines medicinales. Pese a esto no todo lo proveniente de él es positivo para el ser humano, puesto que este animal es portador o vector de microorganismo que causan al hombre una enfermedad conocida como Lepra.

Continuando con los animales que son cazados por las personas como fuente de alimento nos encontramos con la zarigüeya o chucha común (*Didelphis marsupialis*) animal ligado a los koalas y canguros pero que dado a su aspecto físico suele ser mal asociado con la familia de los roedores. Este animal también es cazado por las personas para proteger sus pollos y gallinas, ya que estos son las víctimas preferidas por este marsupial. Al igual que la chucha existe un animal que pasa de ser cazador a ser cazado por el humano, nos referimos a la serpiente cuya carne se consume como la del pescado seco confundiéndose con esta especialmente en semana santa. Finalmente -aunque en menor escala- se consume la carne del coatí de montaña (*Nasua olivacea*) también conocido como cusumbo; un pequeño mamífero que vive solo en los páramos y bosque de niebla por encima de los 1700 msnm. La

cacería de este se debe principalmente a que algunas personas creen que partes de su cuerpo tienen propiedades medicinales y afrodisíacas.



**Figura 15.** Fuente: Díaz, Jhair. Galería fotográfica: *El arte de la Vida (3)*, Visión Montañera, 2015.

Dejando los animales de caza a un lado pero continuando en las montañas de Génova nos adentramos en estas para disfrutar de la vida que poseen y sentir la que generan a través de la realización de diferentes actividades que allí se puede llevar a cabo. Por eso, debido a que el pueblo está rodeado por montaña las actividades para desarrollar se encuentran en todos los puntos cardinales. Entre la oferta se encuentra caminatas, avistamiento de aves, salidas fotográficas, ciclismo y actividades acuáticas como nado en el río, pesca, torrentismo, entre otras.

Por lo tanto, si lo que se desea es caminar existen varias opciones pues son muchos los caminos tatuados sobre estas montañas, algunos realizados por los ancestros... otros esperando a ser plasmados. Es por eso que dependiendo del deseo del caminante se elige la actividad que se vaya a realizar, pues bien puede ser una travesía de montaña (Trekking) –

más de un día- como lo es la ida a la *tierra fría* – nombre común para referirse a la zona de paramo -para visitar la laguna y la piedra del muñeco; o se puede realizar una actividad de senderismo (Hiking) cuyo recorrido se realizan en una jornada. Por ejemplo, existe una caminata que es común realizarla en Génova tanto que el lugar donde concluye el recorrido actualmente es uno de los sitios de interés del municipio, nos referimos al *Cerro de las Dos Tetas*”. Esta montaña se encuentra ubicada al occidente del municipio en la vereda EL Cairo, a este sitio se accede por dos vías, una es atravesando la montaña a través de los cultivos de café por pequeños y ligeros senderos mejor conocidos como “desechos”, el otro es por la vía de los carros por el camino que comunica el pueblo con la vereda Cumaral. El premio que se obtiene al llegar allí, es la vista que se tiene desde este lugar, pues se puede apreciar el pueblo, sus alrededores y una vasta extensión de montañas pertenecientes a la inmensa cordillera de los andes.

Ahora bien, gracias a la gran extensión de bosque nativo con la que cuenta el municipio se puede realizar diferentes actividades para el deleite de los sentidos observando, escuchando, oliendo y percibiendo distintas sensaciones generadas por el encuentro con la flora y fauna que adornan y nutren este paraje de vida. Entre estas actividades existe una que cada día consigue más seguidores produciendo miradas hacia lo alto, hablamos pues del avistamiento de aves. Esta práctica se recomienda hacerla en horas de la madrugada cuando las aves están despertando en sus nidos para empezar el día inundando de melodías los aires matutinos. Al igual que en las horas del atardecer cuando muchas de las aves terminan su jornada y otras se disponen a buscar la victima de la noche. Para esta actividad se suele recomendar vestir prendas oscuras con el fin de advertir lo menos posible a las aves la presencia de un agente observador en su hábitat, es decir, para no ser visto por las aves. Aunque en ocasiones existen algunas intrépidas dispuestas a posar a cualquier hora del día tal como lo hace el exótico

barranquero (*Momotus mommotta*) su nombre común se debe a que construye sus nidos en los barrancos con las plumas de su cola.



Figura 16. Fuente: Díaz, Jhair. Galería fotográfica: El arte de la vida (4), Visión Montañera, 2015.

Cabe recordar que Colombia es el país número uno en diversidad de aves con un 20% de la población mundial (Proaves, 2013); esto, entre otros factores, gracias a su ubicación estratégica y variedad geográfica. Pero tal mención no es con el simple objetivo de sacar pecho y estar orgulloso de este enunciado sino de advertir una de las implicaciones que esto conlleva, tal como lo es la protección de áreas para su conservación. En Génova existen dos reservas que yacen al occidente de la cordillera central, en la vereda Río Gris Alto, estas son la reserva el Mirador y la reserva el Jardín.

La primera tiene una extensión de 2.035 hectáreas y una altitud que oscila entre los 2.900 y los 3.800 msnm esta alberga a cinco especies de loros que se encuentran en algún grado de amenaza. Este lugar sobresale por las diferentes actividades que allí se realizan orientadas hacia la protección de muchas especies entre las que se destaca el loro Coroniazul

(*Hapalopsittaca fuertesi*), el cual como ya se había indicado es endémico y se encuentra en peligro crítico. La segunda reserva se halla a la altura de los 2300 msnm en esta se destaca las actividades de reforestación y bosques en regeneración natural, lo cual es idóneo para el albergue no solo de especies endémicas sino también de aquellas que pasan por este corredor en sus travesías de migración aprovechando así lo que el bosque les provee.

Entre tantas cosas que provee el bosque y sus montañas se encuentran los diferentes caminos que incitan a ser recorridos en bicicleta. Aquí la oferta es amplia ya que las diferentes vías que conducen a las distintas veredas del municipio ofrecen una amalgama de opciones. En medio de tantas existe una ruta muy popular entre quienes gustan del ciclismo la cual consiste en salir desde el pueblo vía a Armenia hasta llegar al salto de las brisas, una caída de agua de 12 metros al borde de la carretera ubicada en la vereda de la cual toma su nombre. Allí los ciclistas descansan ya sea contemplando el paisaje, tomando una merienda, dialogando con sus compañeros o refrescándose bajo la cascada; tomándose su tiempo y adquiriendo energías para emprender el regreso a casa, pues el retorno no es tarea fácil. Aunque si entre los ciclistas hay alguno que lleva la energía, el equipo y el conocimiento necesario para la realización de torrentismo (descenso de cascada empleando cuerdas), este lugar es el idóneo para tal fin prolongando así la parada.

Y es que Génova no solo cuenta con la cascada “Las Brisas” para realizar actividades acuáticas, este municipio es como se dice en la jerga popular “rico en agua”, pues como ya se había mencionado, de sus montañas nacen tres ríos los cuales rodean el pueblo. Es por eso que sus visitantes y habitantes encuentran en la periferia de este, diferentes lugares o *charcos*, como mejor se conocen a estos espacios pertenecientes al río que son destinados para el ocio y la recreación. Estos espacios muchas veces son intervenidos por el ser humano para cumplir tales propósitos, es así como las personas siguen el ejemplo del castor quien acumula troncos con el fin de generar mayor profundidad y beneficios de acuerdo a sus necesidades, así las



personas acumulan además de troncos, piedras, sacos de arena y todo lo que crean apto para cumplir con el objetivo.

Así pues, cada río ofrece un charco en donde las personas pasan su tiempo realizando diferentes actividades, pues se puede nadar, pescar, broncearse, jugar con el flotador – usualmente un neumático- o tan solo desestresarse a su manera, sin olvidar los paseos de olla entre amigos y/o familiares en donde se prepara y comparte un almuerzo para todos, generalmente un deliciosos y succulento sancocho de río, aunque no faltan las ocasiones del pan y el salchichón. Por lo tanto, si lo que desea es conocer el río San Juan, le hacemos invitación al charco de la *empanada*, ubicado al norte del pueblo. Ahora, si lo que desea es conocer las aguas de río Gris, lo o la direccionamos hacia el charco de los *tanques*, lugar que recibe este nombre puesto que allí queda la planta municipal de tratamiento de agua. Y si el norte no es de su interés el charco de Río rojo espera por usted, este se encuentra localizado al sur del pueblo cerca al monumento del caballo quien da la bienvenida o despedida del pueblo.

Para todas las actividades se recomienda llevar consigo cámara fotográfica para así poder jugar, dibujar, comunicar, crear y hasta atrapar aquel elemento cuya velocidad hoy en día es la mas rápida del universo ... la luz. En cada actividad mencionada seguro habrá momentos que se desean captar, pues estos se hacen irresistibles al lente, quien atraído por lo que posa en frente, atrapa aquel instante recortando el tiempo. Entonces ya sea en una caminata entre los senderos, en cicla por las distintas rutas del pueblo o en cualquiera de los ríos que cubren a Génova, la fotografía es una actividad que tiene cabida, aguardando por el momento indicado, pues no se sabe cuando se va a encontrar con una sorpresa de vida u otro fenómeno que cautive el ojo del fotógrafo.

Tal como le sucedió a Jhair, quien estando en el patio de la casa que habitaba en aquel tiempo, logró captar al barranquero tras haber descendido de los aires para posar en el

bastidor en el que Jhair solía pintar. Al igual que la ocasión en la que caminaba junto a nuestra primera expositora (Ángela) y se toparon con una serpiente cazadora no venenosa, la lomo de machete (*Chironius monticola*) llamada así dado que sus características hacen que presente un borde en toda su parte dorsal. Esta serpiente es común encontrarla en las zonas cafeteras y demás fincas de la región, es territorial y por ende agresiva cuando de defender su espacio se trata, además de que tira a morder a quien la incomoda, esta trata de intimidar a su oponente moviendo la cola hasta el punto de llegar a golpearla contra el piso, debido a esta acción y por la asociación que se hace de esta con el movimiento de un fuate o *juete* (como se pronuncia por parte de muchas personas cuando se refieren a un látigo o azote delgado y flexible), esta serpiente también es conocida como la *jueteadora*. Sin embargo, en esta ocasión después de la sesión fotográfica tanto serpiente como fotógrafos continuaron sus rumbos.



Figura 17. Fuente: Díaz, Jhair. Galería fotográfica: El arte de la vida (5), Visión Montañera, 2015.

Continuando el rumbo de este relato se llega al final de una serie de fotos expuestas por un joven artista quien en sus pinturas al igual que en sus fotografías logra un encuentro con la vida que lo circunda, compartiendo con muchas otras especies los colores que este municipio ofrece. Su muestra fotográfica hizo evocar la vida conduciendo a un lugar sinónimo de esta, el páramo. Allí entre frailejones, agua y neblina, hizo presencia el oso de anteojos al igual que el puma, dos de los muchos ejemplares que comparten este hábitat. De este lugar se descendió para conocer la economía pecuaria del municipio al igual que otros animales que han sido y aun hacen parte de la dieta de algunos habitantes de Génova. Posteriormente, se penetró al bosque para advertir algunas actividades que se pueden llevar a cabo en los distintos sitios de interés del municipio adornados con biodiversidad en fauna y flora.

No obstante, toda esta vida al entrar más en contacto con el humano aumenta sus riesgos y amenazas, pues tal interacción genera este tipo de afectaciones ya que son muchas las personas cuyos accionares perjudican el bienestar de estos ecosistemas especialmente de los ríos en donde se lavan carros, se vierten las aguas negras del municipio y existe una extracción continua de arena que deshidrata el río tal como ocurre en la zona baja antes de llegar al corregimiento de Barragán y formar el río que adquiere este nombre. Sin embargo, a pesar de tantas adversidades, este logra mantenerse y sobrevivir para contar su historia, tal como lo hacen los ancianos que continúan luchando en esta vida a pesar de los factores en contra, manteniéndose al igual que su pasado forjador del presente.

### *Sabiduría entre historias*



Figura 18. Fuente: Bolaños, Yazmín. Galería fotográfica: Sabiduría entre historias (1), Visión Montañera, 2015.



Figura 19. Fuente: grupo de fotografía Instituto Génova. Galería fotográfica: Yazmín, Visión Montañera (2015)

“Esta muestra pretende retratar a las personas mayores, ya que la sociedad de la información no puede renunciar a la

experiencia, la conciencia individual, los conocimientos y la sabiduría de ellos. Los conceptos que acuñan sobre los viejos, los describen como un grupo marginal y la imagen general es que son inútiles e improductivos. Es importante resaltar que retratar a alguien es robarle un pedacito del alma a través de sus ojos, de su historia, de sus arrugas, cicatrices y que a pesar de su edad no han perdido la alegría ni las ganas de disfrutar.”

Yazmín

Es turno de Yazmín Bolaños, una joven que al momento de realizar su registro fotográfico se encontraba estudiando en el grado décimo. Ella ingresó al grupo de fotografía en el año 2014 documentando las actividades desarrolladas por el colegio. Ha vivido toda su vida en el municipio de Génova y desarrolló sus estudios desde preescolar hasta graduarse como bachiller en el colegio instituto Génova. Vive con su mamá y su hermano mayor egresado de la misma institución en el año 2014. A Yazmín le gusta escuchar música, entre sus géneros favoritos se encuentra el rock; además, le agrada compartir tiempo con sus amigos en espacios que fomentan diferentes manifestaciones artísticas. Esto se evidenció en el gran interés que demostró durante el desarrollo de este proyecto. Pues su tiempo, participación y dedicación fueron fundamentales durante el desarrollo de este.



**Figura 20. Fuente: Bolaños, Yazmín. Galería fotográfica: Sabiduría entre historias (2), Visión Montañera, 2015.**

En esta serie de imágenes Yazmín evoca a los adultos mayores, quienes a través de su vivir han forjado la cultura de este municipio siendo testigos y en ocasiones actores de las



historias que dan vida a este paisaje. Muchas de estas historias vienen pigmentadas de fuerza, sangre y poder.

Fiel ejemplo de esto es la herencia histórica que tiene este municipio ya que según testimonios de los guaqueros y de acuerdo a las interpretaciones que se dan de los restos hallados, se dice que antes de 1900 este fue un territorio ocupado por varios grupos de indígenas como los Pijaos, los Quimbayas y los Quindos (wikipedia, 2017); quienes se caracterizaron por su coraje, su esfuerzo y gran capacidad creadora. Ellos junto a su cultura, fueron asolados por los españoles en el siglo XVII.

Precisamente, con el fin de contribuir a la sensibilización de los ciudadanos genoveses y de todas aquellas personas que tienen relación con la diversidad patrimonial que los envuelve a través del legado prehispánico, se crea en las instalaciones de la *plaza café* –un lugar construido en la entrada del pueblo inaugurado en agosto de 2012, cuyo costo fue de \$1630 millones (Solano, 2012)- el museo “*Totorombó*”, en donde se exhiben piezas desde antes de la conquista al igual que la colonización antioqueña y caucana que se presentó en este municipio.

Su nombre se debe al nombre que tiene la pieza insignia de este museo, “*Totorombó*”, una figura antropomorfa que yace sentado en la entrada principal, representando este un ser especial como lo es el chamán, transmitiendo sabiduría, poder y autoridad; convirtiéndose así en aquel que comunica a los seres humanos con los dioses. Su labor permite conocer parte de las prácticas indígenas las cuales contribuyeron al desarrollo de las comunidades, aportando tanto en el patrimonio tangible como intangible del PCC.

Al igual que *Totorombó*, se encuentra exhibido otro grupo de piezas las cuales dan fe de las experiencias vividas en este territorio en cuanto a la relación de estos pueblos con sus muertos y sus dioses se refiere, pues las urnas fúnebres, las incinerarias y las ollas tanto decorativas como aquellas que se empleaban para contener alimento o bebida, son clara

evidencia de las prácticas llevadas a cabo al momento de enfrentar la muerte o rendir tributo a sus deidades, pues estas culturas presentaban una gran admiración a sus dioses la cual se ve reflejada en sus vestigios.

Además de evidenciar la relación que tenían los habitantes de esta región con sus dioses y la muerte, existen otras piezas que muestran parte del diario vivir de estos pueblos, puesto que algunos elementos nos habla acerca de la implementación de los recursos naturales para satisfacer necesidades básicas como la comida y la vivienda; en donde el maíz, como en el resto de los países de América, se constituyó en la base histórica de la alimentación. Al igual que la cacería la cual demandaba el empleo de piedras especializadas para diseñar herramientas que permitieran cumplir tal objetivo. Son estos restos los que nos hace recordar y valorar lo hecho por nuestros antepasados produciendo esto un respeto por sus conocimientos y costumbres.



Figura 21. Fuente: Bolaños, Yazmín. Galería fotográfica: Sabiduría entre historias (3), Visión Montañera, 2015.

Dejando atrás el museo Totorombó en donde se encuentra consignada la historia de Génova desde sus ancestros, llegamos a una historia que cuenta la creación de Génova como

municipio. Esta historia empieza en el año 1.889 cuando un grupo de colonos expedicionarios comandados por don Segundo Henao, también fundador de Calarcá, dieron los primeros avances para la ubicación de una nueva población en la zona. Estos colonos empezaron a despejar las tierras que en ese tiempo eran selva bravía. Eran colonos provenientes de distintas partes del país pues personas de Cundinamarca, Antioquia, Caldas, Cauca y otros llegaron a esta zona, no solo a poblarla con su presencia, sino también con un trasteo de aspectos culturales que se entrelazaron para aferrarse a una región.

Así pues, Segundo Henao se estableció en lo que hoy se conoce como la vereda El Cedral y de ahí comenzó a distribuir a la gente con sus familias, quienes cada vez más ocupaban diversos sectores del municipio, esto debido a diversos factores entre los que sobresale el desplazamiento provocado por la guerra de los 1000 días y la depresión económica que este acontecimiento acarrió.

Ya, en Octubre de 1906, convoca a una asamblea e invita a la gente a su parcela ubicada en la vereda El Cedral. Allí se proponen dos nombres para el naciente municipio. El primer nombre -El Dorado- estaba inspirado en la riqueza natural de esta región y en las historias de los grupos indígenas que habitaron el lugar. El segundo y ganador -Génova- surgió como un homenaje al lugar donde nació Cristóbal Colón, uno de los mayores héroes que tuvo Segundo Henao y que sirvió como inspiración para el logro de sus hazañas.

Es entonces cuando, tras haber definido el nombre, se firma el acta que crea a Génova. Este caserío creció y fue corregimiento de Pijao desde 1906 hasta 1937, año en que fue desagregado de Pijao y erigido municipio según ordenanza N° 10 de la Asamblea del departamento de Caldas (wikipedia, 2017). Pero fue solo hasta el año 1966 que Génova al fin encontró su terruño gracias a la creación del departamento del Quindío.

No hay duda que toda esta región cafetera tuvo una extrema influencia debido a la colonización antioqueña que primó en esta zona durante el siglo XIX. Dejando una riqueza



invaluable en elementos constituyentes de toda una cultura. Siendo estos evidentes en las principales actividades del día entre las que se advierten la gastronomía, la vestimenta, la religiosidad y por supuesto en el empuje, el amor y el respeto por su familia y su tierra. Una tierra que además de sostener las historias de sus habitantes los abastece con sus productos, los cuales cada día nutren y acompañan la vida de los genoveses.

Tal es el caso del plátano, un alimento que hace parte del diario vivir de esta región. Este es el segundo cultivo del municipio, después del café con un área cultivada de 1763 has (Alcaldía de Genova, 2015). Tanto el plátano verde como el plátano maduro hacen parte de la cocina tradicional del municipio. Pues el plátano verde es esencial para la elaboración del sancocho, ese que se sirve en las mesas de los comedores genoveses acompañados de yuca, papa y en ocasiones especiales de una succulenta gallina. Así mismo, este producto es fundamental en la preparación de los tradicionales frijoles, aquellos que cada día brindan fuerza y energía a los habitantes y trabajadores de Génova. Mientras que el plátano maduro complementa el almuerzo usualmente en forma de tajadas fritas o patacón. También, existe un manjar que es apetecido por muchos, en donde al plátano asado lo acompaña la mantequilla y lo rellena el gustoso queso, un plato que creo hace agua la boca de algún lector(a).

Al igual que el plátano, existe otro alimento heredado de la colonización antioqueña, es momento de mencionar al maíz y su principal producto: la arepa. Un alimento acompañante de todas los platos tanto en la mañana como en la tarde y en la noche. Esta comida se ha vuelto fundamental en la gastronomía genovesa, aportando también a la economía de muchas familias ya que es normal encontrar en las calles del pueblo personas que sobre un fogón al carbón asan arepas para la venta y posterior consumo de los genoveses.

No podemos terminar esta parte de la gastronomía heredada por la colonización antioqueña sin antes mencionar al café, el producto insignia de la región cuya primera semilla

en Génova fue sembrada en La María en el año 1927 por un colono llamado Gerónimo Giraldo (Ceballos, 2017). Desde ese momento, este producto ha forjado no solo la cultura de este municipio sino la de todo un país.

Además de la gastronomía, otro factor heredado de la colonización antioqueña es la vestimenta tanto en hombres como en mujeres, prueba de esto son algunas prendas que aún se usan día a día decorando las calles y el paisaje andante de este bello rincón quindiano. Entre estas prendas hay dos que se destacan por permanecer en el inventario de muchos armarios del pueblo. Pues tanto el poncho como el sombrero hacen parte de la vestimenta diaria de muchos habitantes de Génova especialmente los adultos mayores aunque en épocas de fiestas son bastantes los genoveses y visitantes tanto hombres como mujeres que tienden a usar ambos accesorios.



Figura 22. Fuente: Bolaños, Yazmín. Galería fotográfica: Sabiduría entre historias (4), Visión Montañera, 2015.

Adicional a la gastronomía y a la vestimenta, existe un factor que presenta una gran influencia dentro del ser humano y por ende en la sociedad, es un elemento que caracteriza a la cultura antioqueña, pues la devoción religiosa que dejó la colonización aún se vive en las

casas y calles del pueblo, ya que es común encontrar grupos de personas que se reúnen en una casa determinada para rezar el rosario y orar en unión.

Así mismo, toda esta religiosidad llega a su máximo esplendor en la semana santa por medio de las procesiones y oraciones; en donde los genoveses, entre los que sobresale la población de adulto mayor -por su altísima devoción y participación- se congregan para dar cumplimiento a la agenda religiosa. Además de la celebración de la semana santa, existen otras actividades religiosas en las que el adulto mayor tiene activa participación. Entre estas se destaca el homenaje a la Virgen del Carmen, un ritual que en el mes de Julio genera una sana rivalidad veredal y pueblerina dado que cada día le corresponde a una vereda distinta realizar la mejor ceremonia. Adicional a esto, se encuentra el llamado anual de la parroquia a compartir con San Isidro Labrador – patrón de los campesinos- en la entrega del óbolo para el sostenimiento y ayuda a las actividades planeadas con algún fin social.

Todas estas actividades se llevan a cabo gracias al direccionamiento y organización de la parroquia san José en cuya estructura yace un patrimonio arquitectónico representado en sus cuatro puertas de bronce, tres de estas ubicadas en la parte frontal y una en la parte lateral, en estas se evocan a la virgen del Carmen y a los santos San Isidro y San José. La construcción de estas puertas tomó cinco años y alguna vez fueron sacadas del país pero retornaron años después al lugar donde siempre han pertenecido y del cual nunca debieron partir. Ahora engalanan la parroquia principal del pueblo ubicada en el parque central.

Un parque que al igual que el nombre del municipio está influenciado por el fanatismo que Segundo Henao le tenía a Cristóbal Colón, ya que esta plaza consta de diez accesos al igual que la plaza de Corvetto en Italia. No obstante, el parque principal ha sufrido algunas modificaciones en su parte interior aunque esto no ha interferido en que este espacio sea el eje del pueblo, por el contrario, sus modificaciones están pensadas para que este sea el lugar que alberga a propios y a visitantes.

Y es que es desde allí – desde la plaza central – que Génova, al igual que muchos pueblos, empieza su desarrollo y consecuente crecimiento. Esta plaza ha sido testigo del proceso evolutivo llevado a cabo por el municipio y sus generaciones. Ha sido esta plaza la que sirvió como frontera entre liberales y conservadores pues cada bando se encontraba a un extremo del parque. Fue aquí donde los conservadores celebraron la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, y fue esta plaza la que vio como Pedro Antonio Marín temiendo por su vida se refugia en las montañas para luego descender como Manuel Marulanda Vélez o “Tirofijo”.

Aquel genovés que iba a enfrentarse en contra de los conservadores defendiendo al campesino, algo que se transformó hasta el punto de crear un grupo guerrillero que marcó la historia del país y la de este municipio, puesto que al ser genovés el líder y cofundador del grupo guerrillero más grande que tenía el país, y al ser víctima el pueblo de dos tomas guerrilleras; la primera el 28 de junio de 1985 por parte del grupo guerrillero M19 y la segunda sufrida el 4 de diciembre de 1997 ejecutada por el frente 50 de las FARC; Génova fue estigmatizado como un pueblo con exceso de presencia guerrillera acarreando consigo las implicaciones que esto le conllevó por décadas en cuanto al imaginario del municipio, es por eso que allí en cuanto a “Manuel Marulanda Vélez” se refiere... “pocos quieren saber de él” (TIEMPO, 2009).

No obstante, hoy en día las cosas son diferentes y es en el parque central donde esto se evidencia. Este es el sitio de reunión por excelencia. En sus bancas se hallan las personas que desean descansar un rato, tertuliar con sus amigos, comer un pasaboca o simple y magníficamente observar el paisaje que lo rodea. Es en este espacio donde los niños juegan ya sea con un balón, en cicla o corriendo; aquí es donde los jóvenes dan vueltas alrededor para observar y ser observados, para hallar esa mirada cómplice cargada de sentimientos; es esta área a la que acuden los adultos ya sea para compartir con su familia, con su pareja o con

amigos; es este sitio el que aguarda por el adulto mayor para ser cómplices del recorrer del tiempo.

Así mismo, existe un día que es especial para el parque principal, pues el sábado -el día de mercado- es el instante en el que la plaza alcanza su máxima conglomeración de energía y vida. Es en este momento en donde muchas personas de todas las veredas y algunos habitantes del pueblo se concentran allí para comercializar algún producto, concertar acuerdos de trabajo, hacer diligencias personales u otra actividad, generando esto toda una sinfonía de movimiento, cargada de sonidos callejeros, de colores transeúntes, de sabores naturales y de olores terrenales, lo cual hace sentir el palpitar de una cultura revelando la fuerza que genera el movimiento de sus gentes.

Igualmente, durante este día aparecen los personajes propios del pueblo aquellos que con su gracia rocían de alegría la atmosfera del lugar, quienes se hacen merecedores al reconocimiento de la gente que les paga con una sonrisa o un aporte para lograr satisfacer sus gustos tal como le pasaba a “*Mimi*” cuando quería disfrutar de su apetecido tabaco.



Figura 23. Fuente: Bolaños, Yazmín. Galería fotográfica: Sabiduría entre historias (5), Visión Montañera, 2015.

Al caer la noche el movimiento cambia pero no desaparece, el parque ya no está tan habitado como en la tarde, en vez de esto son los lugares periféricos como cafeterías, billares y bares en los que se congrega la gente. En estos, algunas personas terminan su día mientras que otros apenas comienzan la noche. Una noche en la que nacen diferentes historias, muchas de estas con aliento a anís, las cuales alimentan el vasto compilado de eventos vividos en la plaza principal de Génova.

Así como el sábado llega a su fin también lo hace esta sección de fotos tomadas por Yazmín, en donde gracias a sus imágenes se compartió la historia de Génova partiendo desde un encuentro con los ancestros que habitaron esta tierra para después hablar de la creación de este como municipio el cual se vio altamente influenciado por la colonización antioqueña en diferentes aspectos como la gastronomía, la vestimenta y la práctica de la religión católica cuyo templo sobresale entre las demás construcciones aledañas a la plaza principal en donde han transcurrido y siguen transcurriendo las principales historias que continúan dando vida al pueblo genovés.

*La costumbre de vivir*



Figura 24. Fuente: Escobar, Laura Daniela. Galería fotográfica: *La costumbre de vivir (1)*, Visión Montañera, 2015.



Figura 25. Fuente: grupo de fotografía Instituto Génova. Galería fotográfica: Daniela, Visión Montañera, 2015

“Con estas fotos quiero resaltar la importancia de nuestros ancianos pertenecientes al Paisaje Cultural Cafetero del municipio de Génova ya que han sido testigos y partícipes del transcurrir de este municipio. Sin embargo, su experiencia y conocimiento ha sido relegado al olvido...”

Daniela



A continuación sigue la última mujer de este grupo de fotografía, su nombre, Laura Daniela Escobar; al momento de la investigación tenía 16 años y era Estudiante del grado once. Ella al igual que otros miembros de este grupo cursó todos sus estudios académicos en la institución educativa instituto Génova. Laura también ha vivido toda su vida en este municipio junto a su madre, su hermano menor y la pareja de abuelos maternos. Nunca ha vivido con su padre pues este reside en otro departamento. Para Laura, la vinculación a este proyecto le permitió vivir su experiencia más profunda con la fotografía. Un deseo de ella es estudiar psicología y poder ayudar a las personas que lo necesite.



Figura 26. Fuente: Escobar, Laura Daniela. Galería fotográfica: La costumbre de vivir (2), Visión Montañera, 2015.

Al igual que la anterior participante, Laura también decidió apelar a los adultos mayores del municipio quienes con sus vivencias y actúales iluminan este recorrido a través de algunos elementos provenientes del legado dejado por la colonización antioqueña en el municipio. Es por eso que además de la gastronomía, la vestimenta y la ferviente religiosidad que se vive en Génova existen también otros elementos provenientes de esta colonización que



sobresalen en el municipio, tal es el caso de la arquitectura, las costumbres familiares y sus festividades.

Génova tiene las puertas abiertas para todo aquella persona que desee disfrutar en armonía el encanto de esta tierra y su gente. Ofreciendo una variedad de actividades de acuerdo al gusto de cada uno. Entre tantos atractivos que tiene este municipio se encuentra la arquitectura colonial presente a lo largo del pueblo y en las fincas de este. Sus calles revelan la herencia de la colonización definiendo el espacio urbano de este territorio, en donde sobresalen una variedad de casas que han perdurado desde aquella época y que con el pasar del tiempo incrementan su función cultural.

Estas construcciones son la muestra de una tradición arquitectónica que evidencia la interacción del ser humano con la naturaleza y sus recursos, para así satisfacer sus necesidades básicas como la vivienda, pues dadas las características topográficas de Génova - debido a su ubicación cordillerana- sus habitantes (como en muchos de los municipios del PCC) emplearon una técnica de construcción conocida como el bahareque, la cual permitió la adaptabilidad al entorno a partir de la implementación de materiales naturales como la guadua, la madera y un grupo de elementos vegetales en donde a través de la interacción de estos se construían las paredes que servirían de refugio para la familia y visitantes. Son estas obras las que además de hablarnos de la época en que se construyeron y la técnica que se empleó para tal fin, también nos comunica acerca de la relación entre arquitectura y modos de vida de las familias genovesas.

Para hablar de tal relación basta con tan solo ver la técnica que se usó en la construcción de las viviendas la cual da a entender que el entorno del municipio está rodeado de naturaleza, permitiéndole a los genoveses tener un contacto continuo con esta, gozando así de los múltiples beneficios brindados por su existir, provocando en muchos el reconocimiento y

respeto por los recursos naturales. Y es que en estas casas la naturaleza está inmersa en la construcción, generando que se respire vida por todas partes.

Uno de estos lugares es el patio -que solía hallarse en el centro de la casa convirtiéndose en un espacio de encuentro familiar- este se caracteriza por estar inundado de plantas ornamentales cubriendo el aire con el aroma de sus flores y alegrando la vista con sus colores. Otro espacio son los amplios corredores con los que cuentan estas casas, los cuales también se llenan de vida al funcionar como albergues de plantas como la millonaria, el cafeto, el dólar, la oreja de burro, entre otras; estas hoy por hoy siguen siendo parte de los elementos con los que cuenta una vivienda típica del paisaje cultural cafetero.

Adicional a estos espacios internos existe un lugar al aire libre ubicado en la parte posterior de las casas, el cafetal. Este sitio es una pequeña parcela en la que se siembran diferentes productos que sirven para el consumo del ser humano como café (de donde recibe su nombre) plátano, banano, aguacate, naranja, entre otros. Además en muchos de esos cafetales también se encuentran las huertas en donde se siembra algunos productos, principalmente hortalizas, que aportan al consumo interno de la familia. A lo anterior se le puede agregar el uso que se le ha dado al cafetal para albergar distintos animales, pues muchos de estos espacios fueron modificados sirviendo de cocheras o galpones para la crianza de cerdo o de pollos y gallinas respectivamente. Todo esto genera que en este espacio se aglomere diferentes manifestaciones de vida pues además de las mencionadas son muchas las especies de aves que visitan este lugar, al igual que la cantidad de insectos que disfrutan de lo suministrado allí.



Figura 27. Fuente: Escobar, Laura Daniela. Galería fotográfica: La costumbre de vivir (3), Visión Montañera, 2015.

Continuando con el recorrido por una casa con características de la colonización antioqueña, seguimos con un lugar que invita a ser observado y apreciado por la belleza y encanto que provoca en los ojos de quienes atrapa dado sus colores provenientes ya sea por la pintura de la fachada o por las plantas que lo decoran, estos lugares son los balcones y puertas balcones. Estos dos espacios creados no solo con la intención de que entre luz y aire a las viviendas sino también para poder visualizar lo que pasase en el exterior y poder atender oportunamente al que llegase, una característica que aún se mantiene vigente en las casas de los genoveses cuya hospitalidad sobresale. Estos balcones rodeados de chambranas sobresalen sobre las aceras de las calles favoreciendo así a los peatones especialmente en época de lluvias pues gracias a estos balcones la gente puede escamparse y movilizarse por el pueblo mientras llueve.

Pero para que estos balcones puedan lucir todo el esplendor de su belleza, es necesario que el resto de la fachada esté acorde con los colores de las flores que la embellecen y con el sentimiento de vida y felicidad que se desea transmitir en cada hogar, es por eso que los

colores con que se pintan estas casas se distinguen por la alegría que transmiten siendo una mezcla de colores llamativos que agrupados generan un encanto tan grande como las mismas casas pues estas son unas casonas debido al tamaño que solían ser las familias por eso para familias grandes casas grandes. Sin embargo, muchas de estas casas han sufrido modificaciones debido a que actualmente las familias ya no son tan numerosas como lo eran antes. Un claro ejemplo de este tipo de construcción se evidencia en la casona Villa Gloria, una de las más antiguas y hermosas del pueblo, cuyas baldosas y cielo raso forman figuras geométricas denotando aún más el trabajo artesanal que existe en la construcción de estas viviendas.

No obstante muchas de estas casas continúan siendo tan grandes como desde un principio. Algunas de estas funcionan con otros objetivos ya que se emplean como hoteles, restaurantes, cafeterías y demás fines comerciales. Pero otras continúan funcionando como hogares familiares esperando las distintas actividades que se desarrollan a través del tiempo en donde se viven los más significativos acontecimientos en los diferentes eventos sociales que se realizan al interior del hogar. Es allí donde tanto los residentes, como los huéspedes y visitantes construyen y fortalecen una serie de rituales aportando a la idiosincrasia del pueblo.

En estas viviendas suelen vivir los mayores de cada familia, los líderes por su sabiduría adquirida por medio de la experiencia y exploración en sus vidas, aquellos patriarcas y matriarcas que convocan y reúnen las familias cuando consideran que la ocasión lo amerita. Y es que son muchas las ocasiones que no se pueden dejar pasar por alto. Como los cumpleaños, los grados de bachiller y las fiestas decembrinas.

Los cumpleaños es la fecha máxime e ideal para conmemorar la existencia en este planeta. En las casas se les celebra el cumpleaños tanto a niños, como a jóvenes y a adultos. En estos encuentros sobresale el ponqué o torta, al igual que la comida, la bebida, la música, el baile, la tertulia y hasta si el caso lo exige, se hace el deber con la dosis de licor -todo sea por la

cultura-. Cuando se quiere y se puede se celebra el cumpleaños de los familiares aunque entre los cumpleaños más representativos se encuentran los 15 años de las niñas y los cumpleaños de los adultos mayores pues cada vela es una señal gigante de sabiduría y conocimiento.

En muchos hogares de Colombia la celebración de los quince años para las mujeres es de vital importancia, pues este marca el “*momento*” en el que las niñas del hogar dejan de serlo para convertirse en las mujeres de la sociedad. En esta celebración existe un grupo de rituales que suelen llevarse a cabo para conmemorar esta experiencia tan significativa para la vida de la homenajeadada y de su familia.

En estas ocasiones se suelen reunir los familiares y amigos especiales tanto de la familia como de la quinceañera para compartir y dar vida a este ritual en donde se empieza por el baile en el que el padre u otro adulto significativo para la vida de la cumpleañera junto con ella, dan apertura a la celebración bailando el vals. Luego, se comparte unas palabras inspiradas por el momento, alguna veces se obsequia un anillo a la nueva dama y se cambia de zapatos para enfrentar el camino que le espera, pero no es aquel camino fangoso de su vereda el que debe afrontar, sino aquel que se construye en la vida paso a paso.



Figura 28. Fuente: Escobar, Laura Daniela. Galería fotográfica: *La costumbre de vivir (4)*, Visión Montañera, 2015.

Otra conmemoración de un evento significativo para las familias y por supuesto para el o la homenajeadada es el cumpelaños de los adultos mayores. Esta celebración es muy importante no solo para los miembros de esta sino también para la cultura del municipio, ya que son estos seres quienes se convierten en el eje de la sociedad al unir a sus gentes en torno a los logros y también a las tristezas familiares. Es gracias a estos veteranos de la vida que permanecen y construyen una cantidad de costumbres familiares, pues son ellos quienes lideran y demandan por la celebración de los distintos eventos que afectan a su grupo. Es común que en estas reuniones salgan a flote las historias que han construido las personas presentes y aquellos ausentes en físico pero asistentes en el corazón y la memoria colectiva de un grupo al que se le llama familia. Historias cargadas de contenido ancestral, que dan fe de las creencias y circunstancias experimentadas que nutren de sabiduría a quienes la vivieron, a los que la comparten y a los afortunados que las saben escuchar.

Otro evento sobresaliente para las familias genovesas es cuando el o la joven culmina el proceso de estudio que empezó desde preescolar y termina con la superación de los logros y

metas propuestas para el último de los once grados pertenecientes a la educación básica pública. Es entonces, tras haber terminado los estudios de media básica que se prepara la ceremonia de grado o clausura en donde estos jóvenes se convertirán en bachilleres colombianos recibiendo un diploma (en muchos casos el último de esta índole) que así lo certifica.

El grado del colegio es un logro que llena de orgullo y genera esperanza a toda la familia pues entre más se estudie existen mayores probabilidades de lograr un futuro con grandes beneficios. Además, este es un evento que mueve al pueblo pues usualmente ambos colegios celebran sus grados en la misma fecha y en el mismo lugar pero a diferente hora. Es por eso que en los días previos y el mismo día de los grados el pueblo toma una dinámica alrededor de este evento ya que son muchas las acciones que este genera. Pues algunas personas compran prendas de vestir acordes a la ocasión, otros están en el salón de belleza o en la casa de algún conocido (a) para maquillarse o hacerse un peinado especial, algunos más están ultimando los preparativos para la reunión de celebración ya sea en casa o en otro lugar del pueblo; entre otras actividades.

La ceremonia de graduación suele hacerse en horas de la tarde en la iglesia San José, ubicada en la plaza principal del pueblo. Ya desde este factor el evento denota mucha importancia y respeto, pues es el único momento del año en que la iglesia abre sus gloriosas puertas para albergar un evento de índole distinto al religioso. Cada graduando espera el llamado del maestro de ceremonia para ingresar al recinto religioso acompañado de dos personas a cada costado los cuales suelen estar destinados para la madre y el padre del graduando, aunque obviamente existen sus excepciones. Después de ingresar con las personas seleccionadas para tal honor, el graduando toma asiento en la parte frontal de la iglesia mientras que sus acompañantes se ubican en la parte posterior.

De allí es el padre quien da inicio a la ceremonia de graduación con una misa. Luego, tras los himnos, sigue el ritual preparado para la ocasión en donde no faltan algunos puntos como la intervención del rector(a), las palabras de despedida para y por parte de un bachiller, más los reconocimientos que se les hace a algunos miembros de la comunidad educativa por los logros alcanzados durante el año escolar, culminando con la entrega de los diplomas de graduación, la foto de ese momento y la clausura del evento que se sella con el lanzamiento del birrete. A partir de ese momento los nuevos bachilleres son saludados y saludan a diferentes personas que se congregan en este espacio, se toman las fotos que immortalizaran este momento y de allí se disponen a festejar con sus familias pues en la noche son muchos los que se encuentran con sus amigos ya sea en una casa o en los distintos lugares de celebración nocturna para festejar tal logro.

Culminando con las celebraciones familiares traídas a colisión gracias a las fotos de esta sección, cerramos estas costumbres con la superlativa celebración del año nuevo. El evento que por excelencia conglomeraba a las familias. Y es que en diciembre se reúnen los miembros de estas en las casas de los abuelos, en donde no falta la comida y la bebida, para esperar al ritmo de la música y de las luces navideñas, la llegada del año nuevo. Un momento que se desea vivir con aquellos que se quieren. Es por eso que muchas de las personas que han salido del municipio a otros lugares de Colombia o del mundo para buscar lo que no hallan en este lugar, retornan para gozar de la fiesta vivida en casa y en el pueblo.

No obstante, la celebración del 31 de diciembre comienza en el pueblo desde muy temprano. En las calles se vive el clímax del día, la gente se encuentra por doquier. Algunos consiguiendo lo que se necesita para la cena y para los manjares típicos de esta temporada como la natilla y el buñuelo. Otras personas ultiman detalles para que la llegada del año no los tome por sorpresa. Y muchos de los genoveses se encuentran en las calles festejando la



culminación del año en los distintos eventos pues en este día los genoveses suelen celebrar de una forma especial.

Este día es toda una celebración para el pueblo genovés. En sus calles se respira y se vive el ambiente a festejo. Poco a poco carros y motos van llegando al parque central en donde la música de los establecimientos aledaños, más la música de los carros y la alegría de la gente hacen que el pueblo se transforme en fiesta. En medio de este festejo se encuentran unos personajes que gozan de una excelente ubicación en los vehículos, su aspecto físico llama la atención de los transeúntes, algunos de estos son personajes reconocidos por el pueblo, otros unos totales foráneos, pero todos ellos llegan para ver y ser vistos por las personas en el desfile anual de muñecos de año viejo.

Durante este desfile estos muñecos son ubicados en los carros luciendo como carrozas. Detrás de ellos motos, ciclas, jóvenes, niños, perros, gatos y todo aquel que se quiera unir a esta celebración es bienvenido. Al recorrido de esta actividad es usual que la gente lance harina, agua, huevos, aserrín y otros inventos inspirados en los desechos naturales del campo. Quien este allí estará dispuesto a festejar asumiendo las consecuencias de la fiesta. El desfile culmina en el parque central no sin antes acabar las municiones que se tienen para tal celebración. Allí, se hace la premiación del desfile y posteriormente las personas retornan a sus hogares para descansar y alistarse para la noche.

En la noche, las familias se reúnen a compartir este momento con los que se quieren y pueden estar a su lado. Allí se aguarda hasta la llegada del nuevo año, tras este acto, muchos genoveses salen al parque central para encontrarse allí con sus coterráneos y compartir este momento, deseando entre abrazos, copas y sonrisas, un próspero y feliz año nuevo. Posteriormente, son muchos los que retornan a sus hogares, pero son otros los que deciden quedarse en el parque para festejar hasta que el cansancio, el sol u otro factor como una esposa o madre preocupada incidan para dar por terminado este ritual anual.

Adicional a este acontecimiento existe otro evento que se realiza en un espacio diferente al parque central. Pues para aquellos que ponen el deporte por encima de los muñecos de año viejo se realiza, en el estadio del municipio, un partido de fútbol, en donde las familias comparten un espacio alrededor de este deporte que en esta ocasión como en muchas otras sirve para unir y disfrutar de la vida y la compañía de las personas que se aprecian. Pero esta actividad no solo gira en torno a un balón y las emociones que el buen uso de este produce, sino que aquí también se encuentran otros elementos que complementan la celebración, pues durante el partido, los espectadores pueden disfrutar de un succulento plato de lechona (otra herencia gastronómica presente en el municipio) y acompañarlo de gaseosa o cerveza, no es raro ver algunos haciendo digestión con la ayuda de un cigarrillo o unos tragos de aguardiente.

Sin embargo, en Génova no solo se celebra las fiestas de fin de año, a estas se les debe sumar la fiesta de la cosecha, las fiestas de los colegios y las fiestas aniversarias. Todas estas siendo fundamentales para el fortalecimiento y la construcción de una sociedad yacente bajo el manto del paisaje cultural cafetero, dado que las actividades que se llevan a cabo durante estas celebraciones reflejan muchas de las costumbres de sus habitantes.

Tradicionalmente, aunque algunas veces se ha cambiado de fecha, en la noche de cada 19 de julio se celebra en Génova el baile de la cosecha, se realiza este día para que las personas puedan asistir tranquilamente sin la preocupación de trabajar al día siguiente, pues como ya se sabe es un día festivo. Años atrás este evento se llevaba a cabo en la que era una popular discoteca llamada “Candilejas” o en el club de leones del municipio. Sin embargo, por esta época tal baile se desarrolla en alguno de dos escenarios, ya sea el coliseo cubierto del municipio o en el salón social de la alcaldía ubicado en los bajos de esta. Siendo este último el lugar que ha predominado.

Este evento tiene como objetivo dedicar una noche del año a la labor realizada por las personas pertenecientes al mundo del café especialmente el campesino recolector quien es el que lleva la batuta de este proceso. Es por eso que a este evento la gente suele ir vestida con las prendas del traje típico del campesino y la chapolera. Durante la noche se realiza rifas y se premia a la mejor pareja de baile al igual que al mejor traje tanto de hombre como de mujer. Esta es una de las noches más largas en Génova, pues debido a la magnitud del evento, este tiene permiso de ser realizado hasta las 6 de la mañana del 20 de julio.

Además del baile de la cosecha, existe una festividad que advierte a la escuela como agente cultural, puesto que a través de la celebración de las fiestas institucionales de los colegios San Vicente de Paul e Instituto Génova, se cultiva y transmite al pueblo una serie de elementos que se fortalecen a través de su accionar. Usualmente, estas fiestas se enfocan en actividades deportivas y culturales donde se busca aportar y compartir con el pueblo espacios de construcción de una sociedad pacífica, promotora de las destrezas y habilidades de los genoveses para que puedan estos mejorar y contribuir al desarrollo integral de cada uno y por ende del municipio.

Entre las actividades que más llama la atención de los habitantes está el reinado colegial, pues este implica la colaboración de muchas personas del pueblo, dado que para llevar a cabo con cabalidad las actividades propuestas se requiere la participación y el tiempo de diversas personas, pues una de las actividades del reinado es el desfile de carrozas, el cual implica un arduo trabajo desde la planeación hasta la ejecución de las ideas. Para esto es el docente que motiva, organiza, ejecuta y aporta tanto tiempo como dinero, energía y mente para que todo salga como está planeado y así puedan los estudiantes vivir una experiencia que avive sus emociones y la convierta en inolvidable.

Para este desfile se condiciona carros ya sean camionetas o willys para transportar por las calles del pueblo a las candidatas al reinado del colegio junto a sus edecanes. Estos vehículos

además de llamar la atención por las personas que transporta, también atraen las miradas de los espectadores que se aglomeran en las calles para disfrutar de la belleza de las candidatas y la creativa decoración de su transporte. Detrás de cada candidata un grupo de compañeros y amigos animan el desfile cantando consignas de aliento y produciendo sonidos que no pasan inadvertidos para la población. Al finalizar el desfile de carrozas las candidatas se retiran a sus casas para descansar un poco y prepararse para la gala nocturna de elección y coronación de la reina estudiantil la cual se realiza en las instalaciones de cada colegio generando la visita de numerosas personas a estos espacios.

Las otras actividades que se planean para los estudiantes están enfocadas en el deporte, son estas actividades las que los motivan a trabajar en equipo y emplear sus energías y destrezas en pro de un bien común dentro de un espacio de paz y construcción social, con la idea de que estos niños y jóvenes no deban enfrentar historias marcadas por sangre, poder, abuso e inhumanidad como le tocaron a los protagonistas de esta serie de fotos quienes mientras fueron retratados compartieron historias que reflejan su sentir acerca de un pasado horroroso en donde cuando eran niños temían por sus vidas y por la forma en que estas podían llegar a su fin, pues en aquellos tiempos sobresalían prácticas sanguinarias con nombres propios. Fue así como el corte franela –en donde decapitaban a la persona- al igual que el corte chaleco –en el que además de decapitar a la persona desmembraban sus brazos- y el espantoso corte corbata –en el cual realizaban un corte en la tráquea del individuo para posteriormente sacar por allí su lengua dejándola exhibida sobre el pecho simulando una corbata (Márquez, 2008)- se fosilizaron en las mentes de toda una generación.

Es por lo anterior que se planean y desarrollan estas actividades para que en vez de que se vivan las barbaridades del pasado puedan estos jóvenes y niños soñar con grandes hazañas inspiradas en los majestuosos logros obtenidos por los deportistas colombianos en los juegos olímpicos, o los sorprendentes desempeños de nuestros ciclistas en los principales eventos

mundiales de este deporte; al igual que los futbolistas que despiertan la pasión y el palpitar de toda una nación.



Figura 29. Fuente: Escobar, Laura Daniela. Galería fotográfica: *La costumbre de vivir* (5), Visión Montañera, 2015.

Pero las fiestas principales del municipio son sus fiestas aniversarias. Estas suelen realizarse durante un puente festivo en el mes de junio, en época de vacaciones escolares y cosecha cafetera, no obstante este año (2017) se realizaron en el puente festivo de mediados de octubre. En estas fiestas el pueblo se exhibe e invita a ser explorado. Los propios y visitantes se congregan en el parque principal en donde se lleva a cabo las actividades más destacadas tanto en el día como en la noche, pues es en una tarima -ubicada en el parque- donde se presentan los artistas invitados quienes con su música amenizan las fiestas cada noche congregando a las personas que gozan de esta. En estas fiestas han sido varios los artistas de alto reconocimiento y aceptación por la gente que han tenido la oportunidad de compartir este espacio con el pueblo genovés y sus visitantes.

Es este lugar el que además de recibir a estas personas reconocidas y sonadas en los distintos dispositivos móviles al igual que en las estaciones de radio más sintonizadas por el

público en general; también se dispone para servir como vitrina cultural del municipio, ya que como parte de la programación se promueve las presentaciones de los distintos grupos musicales que pertenecen a Génova en los diferentes géneros.

Es así como se escuchan a “los Paisitas” un grupo genovés de adultos mayores -al cual pertenece el abuelo de nuestra fotógrafa- quienes llevan bastantes años tocando juntos y amenizando más de un evento con su música tradicional de cuerda. Otro artista genovés que se ha presentado en esta tarima ha sido Roberto Munard (primo de Alejandro Munard el joven con quien cerramos este capítulo), Roberto es un joven de familia tradicional genovesa la cual se ha caracterizado por sobresalir en los campos artísticos y deportivos. Este joven le apuesta a un ritmo de vida sustentado bajo los parámetros de su música que cada día recibe más acogida por el público en general.

Adicional a las actividades que giran en torno a la música existen otras de índoles culturales, deportivas y recreativas que se desarrollan cada año en el pueblo. Estas actividades son financiadas con dineros públicos y la colaboración de algunas entidades privadas, con la idea que propios e invitados participen y disfruten de las fiestas conociendo al pueblo en su efervescencia.

Entre las actividades culturales que no pueden faltar en esta celebración es el concurso de arriería. Este es un evento de muchísima importancia para la cultura genovesa dado su intención, pues lo que busca es reconocer la ancestral labor del arriero, ese personaje fundamental para el país quien con valentía y resistencia acompañado con sus bestias ha llevado la carga de la historia, pero que cada día se percibe más relegado al olvido.

Esta actividad es una mezcla de glamour, fuerza, destreza y sabiduría pues la vestimenta de los arrieros encanta por su estilo desde la cabeza hasta la punta de los pies dado que para esta labor los participantes se presentan exhibiendo el traje típico del arriero en el que lucen

sombrero (usualmente aguadeño fabricado de la palma de la Iraca), al igual que camisa y pantalón de tela; además, sobre su hombro yace el *poncho*, un accesorio que el arriero usa para protegerse del clima; este es un retazo de tela suave en forma rectangular doblado en cuatro secciones el cual tiene un orificio en el centro para meter la cabeza y luego cubrir el cuerpo desde el cuello hacia abajo aunque también se emplea para ponérselo a la mula colgándolo de sus orejas para evitar que el animal se asuste y por consiguiente se arisque durante el proceso de carga, es por eso que este artículo también recibe el nombre de “*mulera*”. Adicional al poncho, el arriero también usa amarrado a su cuello –simulando una corbata- un pañuelo rojo de seda o satín llamado “*Raboegallo*” el cual le brinda una óptima protección de los rayos del sol.

Otro elemento indispensable del traje del arriero es el carriel. Este es una especie de bolso hecho en cuero que suele ser usado atravesado sobre el torso. En su interior existen múltiples compartimientos empleados para guardar diferentes elementos necesarios para la jornada. Adicional al carriel está el *tapapinche*, una especie de delantal grueso que se sujeta en la cintura con una correa delgada y cae hasta un poco más abajo de la rodilla; su nombre se debe a que el “*pinche*” es una palabra que anteriormente se empleaba por los antioqueños para referirse al pene, es por eso que cumple una función extremadamente importante para el arriero, pues además de proteger su pantalón preserva su orgullo.

A un costado del *tapapinche* se encuentra el zurriago, un instrumento de madera con un látigo en la punta que se emplea para zurrar al animal carguero para incentivarlo a continuar el paso. Al igual que el zurriago el arriero lleva consigo un machete o peinilla al cinto pues esta herramienta cumple vitales funciones durante el recorrido ya sea para abrir camino, para salvaguardar su vida u otras. Finalmente, el traje del arriero termina con las alpargatas o cotizas que cubren sus pies. Estas son una especie de sandalias fabricadas de diferentes materiales como el fique, la lona o el cuero.

Pero todos estos elementos no sirven de mucho si no existe la persona que los sepa emplear de una manera óptima, es por eso que en el concurso de arriería realizado en el marco de la celebración de las fiestas aniversarias, el arriero que desee la victoria, debe montar en el menor tiempo posible una carga de café de acuerdo a unas especificaciones que garanticen un óptimo y seguro transporte de esta. En Génova uno de los arrieros destacados es Arturo, habitante él de una de las fincas más recónditas del municipio en la vereda san Juan, allí Arturo ha hospedado a muchos de las personas que han ido al paramo o a la *tierra fría* como suelen decirle, funcionando esta finca como una especie de campamento base.

Otra actividad que llama bastante la atención durante la celebración de las fiestas aniversarias es el concurso de *Rajaleña*, pero no el *Rajaleña* musical que se desarrolla en el Tolima y otros lugares del país; sino un concurso en el que hombres y mujeres del campo se dan cita en el parque central y a cada uno se le asigna un gigantesco tronco de madera el cual debe ser rajado con un hacha en su totalidad y posteriormente construir una torre de ciertas dimensiones con las estacas resultantes. Esta actividad ilustra una tarea cotidiana del campo en pro de la existencia.

Conjuntamente con este par de concursos mencionados se encuentra los desfiles anuales que cubren de fiesta cada una de las principales calles del municipio. Uno de los más esperados por el público es el desfile de candidatas al reinado de la cosecha, en donde diferentes instituciones participan llevando a su aspirante a la corona por un recorrido en carroza por las calles del pueblo. Otro desfile, pero este sí caminando, es el tradicional desfile de la familia Castañeda, recordando esa mítica familia que atravesó los caminos de Colombia dejando un legado por las tierras cruzadas. Por lo tanto, durante este desfile es común ver esos personajes característicos de esta familia junto a sus cachivaches y demás.

Pero sin duda alguna el desfile más importante es aquel que se convirtió en insignia y representación no solo de este municipio sino de toda la región cafetera tanto a nivel nacional



como internacional, nos referimos al famoso “*Yipao*”. Es este desfile en el que el carro willys luce sus mejores presentaciones para ser adulado por todo aquel que entre en contacto con este, especialmente por los jurados del concurso pues entre estos vehículos se compite por quién es el mejor en cada una de las cuatro modalidades de competencia.

La primera de estas modalidades es el *trasteo*, en el que cada carro lleva una gigantesca serie de típicos artículos caseros de las familias cafeteras en donde sobresale el cuadro del divino niño, la cómoda, la vasenilla, los artículos de cocina y las mascotas. La segunda modalidad es la carga de productos agrícolas en donde los carros llevan una carga de productos de la región como el café, el plátano, la yuca, entre otros; estos hacen que cada vehículo luzca una belleza uniforme en donde los colores y la textura se convierten en protagonistas. La otra modalidad es la de arte y oficios, allí los carros contribuyen al reconocimiento de algunas ocupaciones que aportan a la sociedad pero que no son tan respetadas por algunas personas sabiendo que estas demandan el esfuerzo, la dedicación y tenacidad de la mano de obra de cada ser que se encuentra ejecutando estas labores; de las ocupaciones que suelen estar presentes en este desfile se destaca los ladrilleros y los carboneros por la originalidad de sus yipaos.

Finalmente, llegamos a la última modalidad de este concurso, aquel que sorprende por la pericia y destreza de los yiperos quienes asombran a los espectadores cada vez que *pican* el carro; el pique consiste en poner el vehículo solo sobre sus dos llantas traseras y ya sea continuando la marcha o girando en círculos el carro puede funcionar por si solo sin la conducción de su fiel amigo conductor, este en cambio se dedica a animar a los espectadores ya sea aplaudiendo caminando junto al vehículo en marcha o arriesgando su vida al salirse de este y pararse sobre el capo del carro mientras con su mano en alza gira el poncho provocando los aplausos de la gente, luego de los aplausos el valiente conductor aun con el vehículo girando se sienta en la parte frontal del carro sobre el parachoques mirándolo de

frente, tras tomar las medidas que considera pertinentes, inclina su cuerpo hacia atrás dejando su cabeza muy cerca al suelo mientras que saca su machete y lo rastrilla contra el pavimento, provocando un sonido llamativo y chispas incandescentes que culminan este acto robándose todos los aplausos y admiración.

Además de los eventos culturales, dentro de la agenda de las fiestas siempre hay cabida para las actividades deportivas y recreativas. En las primeras sobresale los encuentros deportivos de fútbol, fútbol sala y baloncesto, en donde Génova se enfrenta a algunos equipos visitantes generalmente provenientes de otros municipios cordilleranos quienes con espíritu deportivo cumplen la cita para gusto de todos. Sin embargo, cada año hay un invitado diferente, pues hasta divisiones de equipos profesionales han cumplido con la cita, lo importante es brindar un buen espectáculo que integre y construya paz, tal como se realizó este año con el encuentro de hijos ausentes en donde aquellas personas nacidas en Génova pero que no viven allí regresaron a su terruño para recordar a través del deporte momentos allí vividos.

Terminando con los eventos realizados en las fiestas de Génova se encuentra las actividades recreativas. Son estas las que dinamizan la población y contagian de alegría al pueblo. Entre las actividades que congregan más personas se encuentra las relacionadas con los motores y las ruedas, estas despiertan gran interés y entusiasmo en los espectadores dado el alto nivel de adrenalina y emoción que produce al verlos, es por eso que las exhibiciones de motos y carros suelen estar presente en la programación anual. Los que nunca faltan son todos los juegos de feria que se disponen en el parque central en donde diferentes objetos como pelotas, aros, dardos, ruletas y demás adornan el parque generando una atmósfera de picardía y diversión.

Y con este objetivo, el que la gente se divierta, es que los organizadores de las fiestas planean estas actividades generando entusiasmo en los genoveses pues de acuerdo a las actividades se disponen y preparan. Por ejemplo, cuando en las fiestas se planea la carrera de carros de balineras, los que desean participar empiezan a actuar en pro de esta, buscando los materiales y la ayuda de amigos para la construcción de su vehículo. Después de haberlo construido se le realiza distintas pruebas con el fin de poder ponerlo a punto para la carrera; aunque la preparación no es solo para el carro, pues tanto el piloto como el copiloto deben estar preparados tanto física como mentalmente con el fin de buscar y encontrar la estrategia óptima que les permita afrontar la exigente prueba, quedando como anécdota lo que allí suceda.

Otras de las actividades recreativas que convoca al público en general es la prueba de la barra de premios. Esta se ubica en el parqueadero de las instalaciones de la alcaldía y consiste en alcanzar el tope de una guadua de 6 metros de longitud aproximadamente cuya superficie se encuentra altamente engrasada generando una inmensa dificultad para los participantes, que tan solo cuentan con su cuerpo y habilidad para llegar al tope de esta y alcanzar el grupo de premios allí ubicados.

Igualmente, existe una actividad que apela a un icono de la región sirviendo como herramienta para que los hombres del pueblo demuestren esas condiciones y características que lo han hecho acreedor de la imagen de un macho fuerte, aguerrido, resistente y colaborador, que no se deja vencer y lucha por seguir adelante. Nos referimos a la prueba de “*empuje su propio carro*” en el que un grupo de 5 integrantes debe bogarse media botella de aguardiente y posteriormente empezar a empujar un carro jeep willys –los mismos del Yipao– durante un exigente recorrido desde el parque hasta la galería y subirlo de vuelta; aquel equipo que lo logre en el menor tiempo será el vencedor.

Finalmente, para terminar de hablar de algunas actividades recreativas que se desarrollan en las fiestas aniversarias de Génova, hablaremos de una competencia muy particular que se realiza cada año, en donde los hombres provocan más de una sonrisa al mostrarse frente al pueblo exhibiendo no solo sus piernas, sino también la destreza y técnica para correr en tacones. Pues en esta carrera los competidores deben salir desde una esquina hasta la otra, en donde toman una bandeja con vasos de agua y retornan al punto de partida evitando -en lo posible- el desperdicio de líquido; aquel que lo haga en el menor tiempo obtendrá la victoria que lo hará acreedor, al menos durante un año, del prestigio de ser el hombre más veloz del pueblo corriendo en tacones.

Es así como llegamos al final de esta serie de fotos en donde pudimos apreciar algo de la arquitectura dejada por la colonización paísa en donde las viviendas denotan un invaluable patrimonio arquitectónico y urbanístico el cual muestra la creatividad del hombre para adaptarse a una difícil topografía. En estas se reúne la gente para celebrar las diferentes festividades familiares convocadas por los adultos mayores quienes a través de su existencia forjan un conjunto de costumbres y rituales los cuales se ven reflejados en el diario vivir de un pueblo que se congrega en torno a sus festividades en las que enaltece sus tradiciones alegrando a propios y visitantes.

## *Manos que construyen*



Figura 30. Fuente: Guevara, Steban. Galería fotográfica: *Manos que Construyen (1)*, Visión Montañera, 2015.



Figura 31. Fuente: grupo de fotografía Instituto Génova. Galería fotográfica: *Steban*, Visión Montañera, 2015.

“Las fotos fueron imaginadas y luego tomadas con la intención de mostrar algunas profesiones (al parecer inusuales) de personas que están detrás de la elaboración de productos disponibles para el consumo humano, quienes a mi percepción no son tomados en cuenta ni se les da la importancia que estos merecen al momento de hablar de comercio, pues se dedican a oficios del llamado “rebusque” los cuales son cotidianos para las personas del común.”

Steban

Continuando con la serie de fotos tomadas por los estudiantes del grupo de fotografía protagonista de este escrito, hallamos a Steban Guevara otro joven que cursaba grado once en el año 2015. Steban estudió en la institución hasta el grado séptimo, luego, por motivos personales se mudó junto con su familia a Armenia pero regresa al municipio en el año 2013, sin embargo, ese año no estudia en el instituto Génova, fue al año siguiente que reingresa a la institución al grado décimo tiempo en el que se vincula al grupo de fotografía. Actualmente estudia filosofía en la universidad del Valle, oportunidad que tiene tras haber sido merecedor de una de las becas dadas por el gobierno a aquellos estudiantes que obtienen un alto resultado en las pruebas estatales. Adicional a la fotografía a Steban le apasiona la música, dedicando su tiempo libre a la realización de actividades que giran en torno a esta ya sea cantando, tocando guitarra o componiendo canciones en donde puede expresar su sentir hacia lo que lo rodea, en donde se refleja la fuerte inclinación que tiene por las causas sociales.



**Figura 32.** Fuente: Guevara, Steban. Galería fotográfica: *Manos que Construyen (2)*, Visión Montañera, 2015.

Al igual que en la música, en esta ocasión Steban emplea la fotografía para expresar su sentir relacionado a un tema social, saliendo a las calles y buscando en los lugares del pueblo a algunas personas que cotidianamente circundan los espacios de este en busca de su subsistencia y la de sus familias. Generando estos actuares todo un ritmo en el municipio, pues a partir de los lugares y las personas que lo habitan con sus modos de desempeño en estos espacios, se genera una dinámica que cubre no solo la economía del pueblo sino también su contenido cultural.

Es así como aprovechando el gusto de Steban por las causas sociales, llegamos a una serie de fotos que nos permite hablar de la relación y fuerte influencia que tienen dos lugares del pueblo junto al comercio que funciona a sus alrededores, con el ir y venir de este municipio; dado que son en estos espacios en donde por décadas la clase obrera, representada por su trabajadores, se ha reunido para satisfacer las demandas del pueblo permitiendo su avance y continuo desarrollo.

Así pues, llegamos a los dos lugares más representativos de este municipio en cuanto a su flujo de gente trabajadora se refiere, pues es en los alrededores de estos sitios donde funcionan las principales entidades y espacios para la atención y reunión del público de acuerdo a sus fines ya sea alimenticios, institucionales, comerciales, recreativos o la obtención de otras necesidades y servicios. Es entonces, cuando se advierten los diferentes espacios germinadores de cultura que con la actuación de sus anfitriones ofrecen una oferta que espera satisfacer a sus clientes, generando beneficios para el trabajador y por ende para el pueblo. Siendo todos estos lugares que existen en la periferia del parque y la galería los que suelen ser visitados por todo aquel que desee tener una experiencia kinestésica con los actuares del pueblo y sus obreros.

Empecemos desde el lugar que como páginas atrás se mencionó, ha sido el punto de partida para el desarrollo del pueblo... el parque central. Es este lugar el que ha sido testigo

de los diferentes eventos que han moldeado lo que es hoy el municipio de Génova, una tierra rodeada de naturaleza cuyos habitantes dan la bienvenida y generan vida a este terruño a través de sus acciones pues son ellos: los obreros -la clase trabajadora- quienes por medio de sus oficios construyen y forjan el presente para soñar con un futuro que quede consignado en la historia.

Es en el parque central de Génova en donde además de albergar la majestuosa iglesia san José se encuentran otros lugares institucionales que hacen de este el núcleo del pueblo; pues allí nada más y nada menos funciona el centro administrativo municipal CAM, una construcción al mejor estilo colonial en donde se resguarda la alcaldía y se generan los diversos proyectos encaminados al beneficio del municipio y sus habitantes.

Una de las instituciones insignias de la nación que hace presencia en el parque de Génova es el comité nacional de cafeteros, ubicado contiguo a las oficinas de uno de los bancos con mayor trayectoria en el país, en estas oficinas se planea y desarrolla las diversas estrategias y propuestas al mejoramiento de la calidad y producción del café. Además, cuenta con el almacén del comité en donde se consiguen todos los productos y herramientas necesarias para ejercer una buena labor en el campo que genere los frutos deseados.

Así mismo, una institución que hace presencia en las periferias del parque central de Génova es el cuerpo voluntario de bomberos, quienes siempre están dispuestos a colaborarle a la población en general realizando campañas de prevención para evitar lamentaciones y estando disponibles para enfrentar cualquier emergencia; entre las que se presentan con más frecuencia son los accidentes automovilísticos y las afectaciones que causa el clima, pues en época de verano los incendios forestales son una amenaza y en invierno los derrumbes en la vía son un riesgo permanente.



Se advierte que existe un código sonoro con el cual los bomberos se comunican con los genoveses, pues desde allí se emite el sonido de una sirena cuyo alcance lograr comunicar lo deseado a la población. Es así como todos los días a las 12 pm suena una sola vez la sirena indicándole al pueblo que ya es medio día. No obstante, hay días en que la sirena suena a diferente hora y en diferentes repeticiones de acuerdo al mensaje que se desea transmitir. Entonces, si la sirena suena a un horario distinto del medio día una vez indica que hay reunión de bomberos, si suena dos veces significa que hay inundación, tres veces da a entender que hay incendio estructural, cuatro veces accidente en la vía, cinco veces comunica que hay incendio forestal y seis veces la lamentable noticia de un bombero fallecido.

Adicional a los lugares que ocupan las distintas instituciones que ejercen presencia en Génova, también hay otros locales comerciales en donde la alimentación es la protagonista durante todo el día, es por eso que en los distintos restaurantes se ofrece una variedad de platos dispuestos a satisfacer las necesidades de los comensales. Es así como al desayuno suele haber huevo en diferentes presentaciones, al igual que caldo de costilla de res o consomé de pollo. Al almuerzo y a la cena los infaltables frijoles y el sancocho son quienes lideran el menú sin dejar atrás a la siempre presente mazamorra de maíz. No obstante, si la idea es ingerir algo de comida rápida o chatarra, en Génova también lo encuentra, pues al caer la tarde se abren las puertas de un negocio de este tipo de comidas, el cual se ha mantenido vigente en los últimos años complaciendo los gustos de las personas que allí acuden.

Aunque, si la idea es comer algo para, como dice el argot popular, *despistar el hambre*, entonces se puede dirigir a una de las cafeterías y panaderías presentes, en donde acompañados de una merienda, la gente se reúne en este espacio a compartir unas palabras y un tiempo de distracción. Aunque si lo que se desea es comer a la intemperie, se puede destinar a uno de los puestos de comida ambulantes que se encuentran en el parque central.

Uno en una esquina en donde además de papas fritas se vende tortas de carne y empanadas. El otro ubicado en la esquina de la calle del centro, al igual que su colega ofrece empanadas pero le agrega a su menú algunos chorizos y morcilla.

Pero si los platos típicos de un restaurante, la comida rápida y la oferta de una panadería o de un puesto de comida ambulante no satisfacen los gustos del momento, el parque de Génova y los puestos de comida de alrededor ofrecen otro menú. En pleno parque principal se encuentra el café reservado de Génova, un lugar que ofrece una amplia variedad de productos alimenticios a base de café, convirtiéndose en un espacio ideal para disfrutar de una carta que permite el goce y el placer de las exquisiteces provenientes de este producto emblema de la nación. Aunque, si lo que desea es refrescarse sin cafeína, ni alcohol, existe una dulce opción en las heladerías del parque, las cuales con sus colores y sabores amenizan y brindan la compañía ideal para niños, jóvenes y demás personas que disfrutan del parque en las tardes soleadas de Génova.

Sin embargo, la oferta alimenticia no termina allí, pues adicional a los productos a base de café, cada día alrededor del parque, se ubican algunos vendedores ambulantes con sus puestos de trabajo dispuestos a compartir la ambrosia de sus productos para que así el comprador consienta a su gusto y al mismo tiempo contribuya al sostenimiento de una o más familias. Entre los productos que allí se ofrece en la mañana sobresale la venta de *forcha* – una bebida espumosa a base de agua de panela, especias y harina- la señora que lo vende es una madre cabeza de hogar quien junto a su bebida fermentada en un barril reforzado con correas de acero, ocupa cada día un espacio en el corazón de Génova.

Ahora las delicias son frutales, pues adicional a la *forcha*, cada mañana el parque acoge a dos trabajadores quienes con sus productos se disponen a endulzar el día genovés. El primero, en su carreta engalanando con sus colores al parque por medio de la venta de las deliciosas

frutas que aportan agua, vitaminas, minerales y vida a quien las consuma. El segundo, empleando las frutas del municipio como la naranja y la mandarina, realiza poderosos jugos que potencian y preparan a los clientes para la jornada, pues a estos le adiciona otros productos que no solo afectan el sabor sino también la energía y vigorosidad de sus consumidores.



Figura 33. Fuente: Guevara, Steban. Galería fotográfica: Manos que Construyen (3), Visión Montañera, 2015.

Además de los establecimientos ya mencionados, existe un grupo de negocios que al caer la tarde empiezan a abrir sus puertas, pues aunque algunas veces funcionen en el día, están pensados para la actividad de la noche. Claro ejemplo de esto son la ventanilla, los bares y discotecas que se encuentran alrededor del parque, pues son estos lugares los que están disponibles para las actividades nocturnas que se mueven al ritmo de la música, la tertulia, los amigos, el licor, el tabaco y demás.

Es entonces como de acuerdo a la intención de la noche se escoge el sitio. Por lo tanto, si se desea bailar se puede dirigir a alguna de las distintas discotecas que existen en el parque cuyos nombres han variado; no obstante existe una que aunque haya cambiado su nombre no

ha pasado lo mismo con su ubicación pues la antigua “Candilejas” hoy conocida como “Oro Sólido” es una discoteca que lleva funcionando muchos años en el segundo piso de un local ubicado en una esquina de la calle del medio que conecta al parque con la galería. En esta cada fin de semana los genoveses se congregan para disfrutar sobre un piso de madera -al mejor estilo colonial- de la música y el baile.

Ahora bien, si la intención es escuchar música, hablar y pasar un tiempo ameno con la ayuda de un trago (no necesariamente de licor) para refrescar la garganta e impulsar la conversación; los bares y la ventanilla se encuentran a su disposición. Son en estos lugares los que ocupa la gente que desea un ambiente algo menos movido pero continuando vinculados al goce del parque y su noche. Entre estos sitios se encuentra “La Chambrana”, un espacio que por más de tres décadas ha estado dispuesto al público albergándolo, en las tardes y noches del pueblo, siendo este lugar testigo del ir y venir de Génova y su población. Su nombre se debe a su diseño y elementos del interior, pues cuenta con una llamativa y extensa chambrana que cubre el frente del local en donde se dispone sillas y mesas para aquellos que desean ver el movimiento del parque, pues para los otros que no alcanzan silla en este lugar, se quedan en su interior en donde existen diferentes opciones como el baile y la televisión, ya que las mesas de billar de este negocio quedaron cubiertas de polvo y dejadas en el olvido.

Esto último tal vez se dio como consecuencia del apogeo que tuvieron los distintos billares con los que cuenta el parque del pueblo, pues en este espacio son cuatro los que ofrecen diferentes servicios para sus visitantes. Estos lugares habitados en su mayoría por hombres adultos, se convierten en sitios de recreación para algunos y en el espacio regular de visita para otros. Es allí en donde además de jugar se reúne la gente para tomarse unos tragos o disfrutar de un buen café mientras se comparte con los amigos de siempre y con los nuevos que allí se crean.

Adicional a esto, cada billar cuenta con televisores y señal ya sea por cable o satelital, en donde se transmite los mejores eventos deportivos que agradan y agrupan a la gente, tal como sucede por estos tiempos en las carreras de ciclismo en las cuales distintos colombianos han sobresalido por su excelente desempeño compitiendo al máximo nivel; así mismo, ocurre con algunos partidos de fútbol tanto del rentado colombiano como del más exclusivo fútbol internacional los cuales se viven con pasión y algo muy importante... con armonía.

Durante las fiestas aniversarias este deporte es promovido por medio de la realización de torneos en diferentes categorías para los cuales participan propios e invitados, quienes con su destreza para el juego engalanan estos lugares con la danza esférica sobre el plano paño y la combinación de la física, la matemática y otros factores propios del jugador que hacen despertar el más profundo respeto y admiración por tal profesión.

Un elemento característico de estos lugares es la siempre acompañante música pues ya sea popular, ranchera, tango o demás, es indispensable para crear la atmósfera del sitio, ya que sin esta el espacio no podría ser el mismo y se sentiría el vacío. No obstante, cuando en estos lugares el deporte es vencido por el licor, la música empieza a influir en los sentimientos de las personas generando esto un conjunto de sentimientos que a la mínima provocación producen la combinación perfecta para la germinación de riñas que nada bueno dejan.

Entre estos billares se encuentra “El Ganadero” un sitio que cuenta con una influencia gigante para el pueblo, pues no solo es uno de los negocios más longevos de este, sino que el movimiento que presenta y las personas que recibe hacen que se convierta en un lugar referente. Este se encuentra ubicado en los bajos de la discoteca “Oro Sólido” y se podría decir que es el primero que abre las puertas para atender a aquellos que desean tomar su primer trago del día o para otros que no han parado de tomar por días. Tal como le sucede a algunos personajes del pueblo, entre los más legendarios se encuentran dos que cuando se juntan a tomar duran haciéndolo por 8 y hasta 15 días consecutivos, aunque dice la leyenda

callejera que han durado hasta un mes bebiendo. Estos dos habitantes de génova –similares a los de un comic por tal don de resistencia- sacan sus poderes para no embriagarse, en vez de eso disfrutan embriagando a los demás.



Figura 34. Fuente: Guevara, Steban. Galería fotográfica: Manos que Construyen (4), Visión Montañera, 2015.

Al igual que el *Ganadero*, hay otro billar que se advierte en este escrito por la labor que realizaba usualmente cada 15 días en sus adentros, puesto que dejaba de ser un billar para convertirse en la *gallera donde chucho cantina*, pues si bien cabe decir que las locaciones para la pelea de gallos han presentado cierta inestabilidad en cuanto a una sede fija, esta -a la cual hacemos referencia- fue (al parecer) hasta hace muy poco la gallera más recordada de los últimos años, pues allí desde las 8:00 pm se armaba el ring y se llenaban las locaciones ubicadas al fondo del billar en donde se realizaban las peleas de gallos. Actualmente, aunque sin una frecuencia definida, las peleas de gallo se realizan en un terreno que fue adaptado

para tal fin donde antiguamente se encontraba el Teatro Génova -también ubicado en las periferias del parque- es allí donde se continúa con esta práctica cuyos objetivos es recrear a la gente y promover las apuestas.

Es por esto –por las apuestas- y todo lo que su mundo implica, que los gallos son sometidos a ciertas adaptaciones para formar el perfil óptimo con el objetivo de salir victorioso, cumpliendo con una exigente preparación para la batalla pues si no vence es muy probable que sea la última vez que respire.

Por lo tanto, desde su nacimiento el pollo es seleccionado para ser peleador, este empieza una rutina de entrenamiento y alimentación adecuada para formarse un campeón. Conjuntamente al entrenamiento, el gallo recibe ciertas modificaciones físicas para obtener mejores desempeños y así aumentar las posibilidades de victoria. Dada las características de la pelea, el gallo debe usar una espuela para combatir, es por eso que este recibe una modificación al mutilar sus espuelas naturales para poder adaptarle las usadas en estos combates.

Pero las modificaciones no paran allí, pues las plumas de las patas son retiradas y las del cuello son cortadas con la intención que el gallo se mueva más rápido y que tenga menos superficie de donde lo puedan agarrar, también para que sienta menos calor y así logre resistir por más tiempo. No siendo suficiente con estas modificaciones que sufre el gallo, a este también se le mutila la cresta para evitar ser atrapado y así poder aumentar las probabilidades de ganar.



Figura 35. Fuente: Guevara, Steban. Galería fotográfica: *Manos que Construyen (5)*, Visión Montañera, 2015.

Para cerrar esta serie de fotos nos dirigimos hacia la galería, el otro lugar que conjunto al parque central son los espacios testigos de los accionares de muchos de los trabajadores en Génova. Es así como se deja atrás los lugares ya mencionados del parque y otros que no lo fueron pero que también son de vital importancia como las papelerías, el hotel, las cacharrerías, graneros, ferreterías, entre otros. Para esto, bajamos desde el parque por “*la calle del centro de la mitad del medio*”, tal como se refería una cuña alguna vez emitida en la única emisora del pueblo (“manantial estéreo”) para indicar la ubicación de un almacén del sector.

Esta calle – la del centro- es diferente al resto de las de Génova, pues se rediseñó conjunto a la última remodelación del parque realizada en los años 2005 y 2006, luciendo hoy un estilo



colonial cuyos andenes crean un ambiente acogedor que invita a recorrerla y gozar de la oferta que esta tiene para el pueblo, pues es en esta calle donde se centra el comercio de este con una amplia variedad de negocios como el mini mercado “El Águila”, la tienda de ropa “Donde Pedro” y las ventanillas, una donde “Nevera” y la otra la de “la tía”, apodo que se ganó por ser esa mujer condescendiente, amorosa y cómplice de las historias nocturnas que pasan en y por su negocio.

Es entonces, la calle del medio o la calle del “Yoyo” -como coloquialmente es conocida por el movimiento de las personas subiendo y bajando por esta- la que conecta al parque central con la galería, en donde al igual que en la plaza, a su alrededor existe un grupo de locales comerciales en los que se concentra un alto flujo de personas entre trabajadores y consumidores del comercio; puesto que en su interior es ínfima su labor comercial.

No obstante, en el exterior es diferente, aquí es donde se encuentra la terminal de transporte terrestre, en donde funciona la oficina de la cooperativa de transportadores de Génova (COOTRAGEN) cuyas busetas parten y regresan hacia y desde Armenia desde este lugar. Antes de salir, las busetas realizan un recorrido por el pueblo con el fin de completar el cupo del vehículo, ofreciendo así el servicio a la mayor cantidad de población posible. Para informar su propósito y ubicación a sus posibles clientes, las busetas durante su recorrido emplean sus bocinas o pitos (como también se les conoce) advirtiendo su intención. Al igual que las busetas, algunos jeep willys –los cuales al cumplir esta función de transporte público veredal se les conoce como *el turno*- inician y terminan aquí su recorrido desde y hacia algunas veredas, -pues las otras rutas veredales parten desde el parque central- pero los turnos no hacen el recorrido para buscar pasajeros, por el contrario son ellos los que deben llegar al *turno* requerido.

Una de las actividades comerciales que no hace presencia en el parque central pero que en esta zona sobresale es la carnicería. Anteriormente, esta actividad comercial ejercía presencia

en el interior de la galería; no obstante, poco a poco los distintos carniceros al ver las disminución de sus ventas se vieron forzados a salir de esta para que así ellos y su producto fueran más visibles a la comunidad, obteniendo mayores ventas y posterior ganancia.

Conjunto a la carnicería se encuentra los puestos de verduras o *revuelterías* como popularmente se les conoce, quienes debieron hacer la misma acción llevada a cabo por los carniceros para su beneficio económico.

Adicional a estas labores comerciales, la galería cuenta con otras como las tiendas, la venta de gas y alquiler de lavadoras, carpintería, salón de belleza, entre otros; es por eso que al haber tanto afluente de personas, allí también se hace necesaria la presencia de locales comerciales destinados a la gastronomía, en donde se encuentran las cafeterías y los restaurantes destacando aquel perteneciente a una familia muy tradicional del municipio conocido como el restaurante de “Amapola” dado el apodo de su dueño, quien cada día recorre las calles del pueblo y los lugares de mayor afluencia de público para ofrecer diferentes productos gastronómicos.

Además, al igual que en el parque, allí también se puede disfrutar de las delicias de los productos a base de café, pues en una esquina de la galería funciona la torrefactora de Génova, en la que además de hacer todo el proceso de torrefacción del café, también ofrece una gama de productos que se realizan con un café especial propio del municipio. Contiguo a la torrefactora se encuentra un gran depósito de leche proveniente de las fincas de Génova, allí los campesinos venden su leche a un ente privado para que este posteriormente la comercialice.

Y como buena galería que se respete, a sus alrededores o cercanías se encuentra la zona de tolerancia en donde prevalece una serie de establecimientos dispuestos a satisfacer los bienes y servicios no ofrecidos en ningún otro lugar comercial. Estos lugares, cuyos clientes suelen ser hombres y quienes ofrecen sus servicios suelen ser mujeres, solo abren sus puertas de

viernes a domingo, aunque para penetrar allí hay que atravesar más que la puerta, pues algo insignia de estas cantinas son sus colgantes y –usualmente- rojas cortinas que se deben correr para poder disfrutar del espacio, su música y la compañía tanto de amigos como de las mujeres que laboran desarrollando el oficio más antiguo del mundo.

Terminando con la galería y su actividad comercial, se llega al final de la serie de fotos tomadas por Steban en donde se advirtió dos espacios emblemáticos para el municipio por su función y vital importancia para el desarrollo del pueblo, pues es en estos lugares donde se vive la actividad comercial de este y en donde los trabajadores forjan el presente de Génova, construyendo y fortaleciendo una serie de actuares a través de sus modos de vida y las consecuencias que estos producen. Pero así como la particular calle del centro conecta al parque de Génova con su galería, dejaremos que sea el siguiente grupo de fotos que nos conecte con los jóvenes y sus intereses en el tiempo libre.

### *Volando a la libertad*



Figura 36. Fuente: Peralta, Carlos. Galería fotográfica: *Volando a la libertad (1)*, Visión Montañera, 2015.



Figura 37. Fuente: grupo de fotografía Instituto Génova. Galería fotográfica: Carlos, Visión Montañera, 2015.

“Me enfoqué en el BMX porque este deporte es mi pasión e inspiración. Espero a través de las fotografías mostrar que este es un deporte presente en el paisaje cultural cafetero el cual les brinda a los jóvenes la oportunidad de ocupar su tiempo libre. Además, espero que la gente comprenda que nosotros los "bikers" somos personas que deseamos el bien para la sociedad; es por eso que ni los golpes ni las caídas interrumpirán mi deseo”.

Carlos

El siguiente estudiante que comparte su muestra fotográfica es Carlos Peralta el menor de los hombres del grupo de fotografía, para el momento del registro fotográfico que realizó, pertenecía al grado noveno. Carlos ha estado en la institución desde el grado primero y seguro hará parte de la historia del Instituto Génova como uno de sus egresados. Aunque es el menor de este grupo, en su casa sucede lo contrario, pues además de vivir con su padre y su madre, vive con su hermana menor quien también comparte el gusto por la institución donde estudia. Su papá al igual que su mamá nacieron en este municipio y han sido una fuerte influencia para él, pues cabe decir que si bien es primera vez que Carlos pertenece al grupo de fotografía del colegio, dentro de las ocupaciones de su mamá está la de ser fotógrafa, es por eso que Carlos ha tenido cierto contacto con la fotografía.



Figura 38. Fuente: Peralta, Carlos. Galería fotográfica: Volando a la libertad (2), Visión Montañera, 2015.

Además, Carlos es un joven con una participación activa dentro de las distintas actividades que se desarrollan en el municipio, estando él presente en muchas de las presentaciones ofrecidas para la comunidad, pues entre sus intereses se encuentra el bmx, el fútbol, el baile y la música. Entonces, advirtiendo sus gustos se abordará aquellas propuestas que tiene el pueblo para ocupar el tiempo libre de los jóvenes empezando por aquellas

deportivas, pasando por las actividades artísticas para terminar haciendo referencia a algunos lugares encaminados al apoyo de la juventud.

En Génova como en toda Colombia el futbol es el deporte que impera, es por eso que los jóvenes suelen emplear su tiempo en actividades que giren en torno a este, ya sea en las calles, en el parque, en el estadio, en la cancha sintética o en los coliseos tanto en el municipal como en el de los colegios. Por eso es común ver normalmente a los niños jugando con un balón de cualquier material en cualquier lugar eso sí estando alerta para evitar algún accidente principalmente por las tardes cuando corren más riesgos al jugar con sus vecinos en las calles cercanas a las de su casa hasta que deba entrarse o hasta que el dueño del balón este en la calle.

Pero la jornada futbolística para los niños no es solo en la tarde pues desde la mañana mientras se está en la escuela se espera ansiosamente el momento del recreo para jugar, es allí donde en cualquiera de sus modalidades el balón está presente escribiendo la aventura futbolística del día. Al igual que los niños de primaria, son muchos los de bachiller que al momento del descanso en el colegio juegan un *clásico* ya sea amistoso o de campeonato interno el cual es entorno a este donde se reúne la mayor cantidad de estudiantes durante el descanso. Al terminar la jornada escolar algunos niños se dirigen a sus casas pero son muchos los que deben esperar en el parque a que salga el turno escolar para sus veredas, entonces se aprovecha el momento libre y se transforma de tiempo en espera a tiempo de partido en donde niños y algunas niñas juegan una *recochita* para pasar el tiempo creándose así un espacio de paz.

Pero no todos los partidos en el parque son una *recochita* para los niños, pues en el mismo lugar donde se tomaron estas fotos algunas veces se organizan campeonatos de banquitas para ellos, en donde se conforman diferentes equipos consiguiendo esto una muy buena cobertura e impacto, pues es a través del deporte que se empieza a sembrar la semilla del

buen vivir en estas generaciones cuyos frutos no solo se verán reflejados en trofeos y medallas sino en una generación genovesa amigable y feliz.

Así mismo como se emplea el fútbol con fines sociales y culturales en el parque, también ocurre en el principal espacio destinado a este deporte, el estadio. Es en este lugar donde se convoca a los jóvenes a invertir parte del tiempo de la tarde en ellos mismos y en sus compañeros al entrenar en el equipo del pueblo para representarlo en los diferentes eventos a los que suelen ser invitados. En donde independiente del resultado obtenido los logros no serán los números a favor sino la experiencia y el orgullo de representar al municipio el cual le alberga.

Pero no son solo los jóvenes quienes gozan de este espacio pues allí algunos particulares gestionan los permisos y se comprometen a desarrollar campeonatos de fútbol para diferentes categorías produciendo esto una dinámica en torno a este deporte y sus partidos pues al desarrollarse los campeonatos genera que muchas personas apoyen esta actividad no necesariamente jugando, sino también acompañando y deseando lo mejor para el equipo de sus afectos puesto que los espectadores suelen ser familiares y amigos de los jugadores.

Contiguo al estadio se encuentra la única cancha sintética del pueblo la cual es administrada por un particular quien se encarga de organizar campeonatos tanto de niños por la tarde como de jóvenes y adultos en la noche, al igual que el campeonato femenino categoría libre el cual llama la atención de los genoveses por el espectáculo brindado por estas damas amantes del deporte quienes con su esfuerzo y valentía demuestran que si pueden enfrentar el diario vivir también pueden enfrentar -con espíritu deportivo- a sus oponentes.

Además, la actividad ejercida en este espacio deportivo motiva a otras personas a desarrollar otras actividades físicas diferentes al fútbol, pues siempre y cuando la administración local promueva y apoye estas actividades, la acogida es significativa en las diferentes propuestas como en la rumba terapia cuyo espacio empleado es entre la cancha

sintética y el estadio pues allí se encuentra una cancha de baloncesto sobre una superficie de cemento la cual se convierte en el escenario ideal para llevar a cabo la terapia sincronizada.

Y no es que el baloncesto no tenga espacio en Génova sino que esta cancha se emplea más con fines recreativos en donde no siempre se juega partidos sino que se pasa un tiempo con el balón y demás personas. Pues los campeonatos que se realizan en el pueblo o los partidos de carácter formal se desarrollan en otros espacios como lo son el coliseo del pueblo o el coliseo del colegio instituto Génova. Dichos torneos suelen ser para jóvenes y adultos los cuales especialmente aquellos que se llevan a cabo en el coliseo municipal, al igual que el campeonato de futbol, convoca a una parte del pueblo a unirse en torno a un deporte que desea alcanzar la armonía social deseada.

Es por todos los beneficios que produce el deporte en las personas y por ende en la comunidad que el coliseo del colegio Instituto Génova se convierte en un espacio donde se construye una sociedad anhelada por la mayoría en cuanto a la forma de convivir los unos con los otros; ya que en jornada extra académica este lugar no se queda deshabitado, pues son muchas las tardes en que llegan a este sitio los niños y jóvenes que dedican su tiempo a los deportes tanto al baloncesto como al futbol-sala, puesto que son estas dos actividades las que generalmente ocupan este espacio en la tarde.

Trayendo estos procesos un conjunto de beneficios para quienes practican el deporte y para aquellos que los rodea; prueba de este fue la inolvidable presentación del equipo de futbol-sala femenino del instituto Génova en el mismo año en que estas fotos fueron realizadas (2015) en donde en el campeonato departamental quedaron campeonas logrando así representar al departamento en los juegos nacionales dejando esto una experiencia inolvidable para sus participantes, dejando en alto el nombre del Quindío dada su gran presentación y llenando de orgullo a la Institución Educativa que le apostó al proceso.



No obstante, a pesar de lo anterior mencionado y sabiendo los múltiples beneficios que el deporte acarrea para las personas especialmente para los niños y jóvenes, estos programas de escuela de formación en el tiempo libre presenta mucha inestabilidad en cuanto a su ejecución llegando al punto de la desaparición quedando solo en la memoria de aquellos que participaron en estos, dado que es dependiendo de la administración local de turno que se apoyan o no estas iniciativas, los cuales cada día se ven más distantes de tener el protagonismo y el soporte que estas se merece, pues los recursos destinados para el municipio se invierte en otros campos distintos al deporte.

Pero no todas las actividades de tiempo libre dependen de la alcaldía y sus recursos, pues existen otras que se generan a través de las subjetividades de los jóvenes quienes a través de estos accionares promueven estilos de vida saludable, tal como sucede con aquellos que encuentran en la cicla su compañera inseparable cómplice de sus aventuras y expediciones. Son estos jóvenes quienes recorren las calles y andenes del municipio desarrollando sus destrezas y practicando nuevos trucos que demuestran la pericia presente en cada uno al momento de estar unido a su cicla.

Es entonces a partir de esas subjetividades (Foucault, 2002) de los jóvenes genoveses que nace “Ciclas Génova”, un colectivo –en su mayoría menores de edad- quienes se han agrupado para promover el uso de este medio de transporte como alternativa para el tiempo libre en donde todo aquel que tenga una cicla y desee practicar *freestyle* para contagiar y ser contagiado por la buena energía proveniente de esta actividad es bienvenido. Así como lo han sido los distintos colectivos de ciclas que han aceptado la invitación de *ciclas Génova* para conocer este bello rincón quindiano.



Figura 39. Fuente: Peralta, Carlos. Galería fotográfica: Volando a la libertad (3), Visión Montañera, 2015.

Adicional a las actividades deportivas en las que los jóvenes genoveses ocupan su tiempo libre, se encuentran aquellas relacionadas con las manifestaciones artísticas en donde sobresalen aquellas relacionadas con el baile, la música y la pintura. Siendo la primera llevada a cabo en los bajos de la alcaldía en donde se reúne un amplio número de niños, niñas y jóvenes tanto del sector rural como urbano, a ensayar diferentes coreografías de acuerdo a la música empleada, pues esta va desde la música tradicional como bambucos y pasillos hasta los ritmos más modernos que tanto gustan a la población en general. La idea de esta escuela de formación es a través del baile rescatar valores y trabajar en equipo esperando que este se convierta en un proyecto de vida, tal como lo expresó para un programa de televisión el mismo Carlos, quien además de fotógrafo y ciclista, también es bailarín, perteneciendo al grupo de danza del municipio y quien dijo acerca de esta actividad que esta era una experiencia muy positiva por que ocupaba su tiempo libre y no solo porque había aprendido mucho sino porque esperaba que esto le pudiera ayudar en su futuro (Canal Telecafé, 2015).

Además del baile, la música también juega un papel fundamental en el proceso de la ocupación del tiempo libre, es por eso que dentro del plan de gobierno de cada alcalde se supone se apoyará a este tipo de actividades que tantas ventajas trae consigo para los niños, jóvenes y para el pueblo en general. Es por eso que para cumplir con este objetivo la administración local ofrece el proyecto de la banda sinfónica que surge después del terremoto sufrido en la región cafetera en el año 1999. Cuya idea además de la interpretación musical, en palabras de su director “es formar de manera integral a un grupo de personas que serán los futuros profesionales llegando a desarrollar habilidades para la vida que como los recuerdos prevalecerán en el tiempo” (Canal Telecafé, 2015).

Pero la oferta musical no para allí pues en este pueblo existe un sabio que años atrás llegó para esparcir conocimiento y sabiduría a través de la música y la pintura, su nombre es Camilo pineda, una persona con vasto conocimiento en diversas materias como física, literatura, música, pintura y arte en general. Camilo lleva años apostándole a la música como instrumento para construir una juventud con mejor disposición para afrontar la vida. Han sido numerosos los proyectos que ha desarrollado dentro del municipio con diferentes grupos de personas al igual que diferentes géneros musicales pues las presentaciones de los grupos de Camilo van desde música andina, pasando por la música tradicional de la región, llegando a la banda sinfónica y hasta a grupos de rock.

Al igual que la música, Camilo también es un apasionado por la pintura. En su casa no solo funciona su taller en donde crea sus obras y comparte su conocimiento sobre esta materia con demás interesados sino que en esta, al camilo ser tan virtuoso y conocedor en diferentes materias, la gente -especialmente los jóvenes interesados en las manifestaciones artísticas- suelen congregarse allí para tratar diversos temas generando esto un atmósfera de conocimiento tal como sucede en un centro cultural debido al auge y los discurso allí germinados.

Además de realizar estos proyectos de forma independiente y sin retribución económica alguna, Camilo también brinda su apoyo cuando se le es requerido para acompañar distintos proyectos de índole artística en diferentes espacios. Es por eso, que en las instalaciones del colegio Instituto Génova es común encontrarlo colaborando con su conocimiento en el desarrollo de las distintas actividades que allí emergen. Una de las intenciones de este personaje es generar un escenario magnético que atraiga a los jóvenes de su entorno para que vean en la cultura y el arte un estilo de vida y que los padres busquen estos espacios para sus hijos.

Pero las actividades de ocupación de tiempo libre no terminan allí, pues existe un puñado de estas que van direccionadas a los intereses propios de cada joven. Dentro de estas actividades se encuentran aquellas ofrecidas por las instituciones educativas en donde a través de proyectos extra clase los niños y jóvenes realizan grupos de trabajo encaminados a cumplir los objetivos planteados. Así mismo, se encuentran aquellas actividades orientadas por otras instituciones las cuales también tiene su población; un ejemplo de esto fueron las clases de barismo orientadas por el SENA con el apoyo de la cámara de comercio del Quindío, cuyo proyecto generó un fuerte impacto positivo en la población del municipio al obtener en el 2011 el premio “Gold Bean” en Canadá como “Mejor Café Especial de Origen” (Solano, 2012) resaltando la importancia del café dentro de la sociedad genovesa, motivando a los jóvenes participes en este tipo de cursos a seguir profundizando en la materia para así obtener mejores conocimientos con mejores consecuencias para aquellos inmersos en estos.



Figura 40. Fuente: Peralta, Carlos. Galería fotográfica: Volando a la libertad (4), Visión Montañera, 2015.

De igual forma, existe otro grupo de actividades con fines exclusivamente recreativos cuyo objetivo es disfrutar de la vida y sus placeres. Entre estas se encuentra las idas al río, donde se disfruta de la naturaleza en compañía de amigos y/o familiares. También existe una actividad poco querida por muchos adultos, pero amada por los jóvenes... los juegos de video. Para esto, las personas que tienen consola de video en su casa juegan en esta ya sea solos, en compañía de amigos o en línea; no obstante, no en todos los hogares hay una consola de estas y dada la pasión que estos juegos generan en los niños y jóvenes, estos deben dirigirse a los sitios destinados a este fin en donde muchas veces paga el que peor desempeño haya tenido durante el juego.

Adicional a todas las actividades antes referidas y a los espacios que ocupan, se encuentra la biblioteca *Juan Bautista Arboleda*, ubicada a un costado del parque central. Este importante lugar hace poco recibió una considerable remodelación en su planta física y por ende en su funcionamiento dada los nuevos servicios que ofrece. Ha sido gracias a los proyectos llevados allí a cabo principalmente con la población infantil y juvenil que esta

biblioteca ha crecido no solo en su parte física sino en su alcance e influencia sobre la comunidad genovesa, pues es desde allí que se direccionan diferentes programas educativos que promueven la lectura en todas sus dimensiones provocando esto consecuencias en los agentes las cuales se ven reflejadas en el diario vivir del municipio.

El liderazgo de este lugar corre por cuenta de la bibliotecaria Dora Aparicio, una mujer que ha dado y continúa brindando cada día su mayor esfuerzo y amor en la propuesta y ejecución de los distintos proyectos orientados por la biblioteca, fue por esto y muchas otras más razones que fue galardonada años atrás como la mejor bibliotecaria del país (La Crónica del Quindío, 2011) reconociendo su ejemplar desempeño profesional. Es desde la biblioteca que esta dama genera y promueve diferentes programas comunitarios en torno al libro, para que así este logre llegar a las distintas familias principalmente a los miembros de mayor aprendizaje -los niños- ya que Dora sueña con una Génova progresista enfocada a fortalecer diferentes aspectos culturales con los niños.



Figura 41. Fuente: Peralta, Carlos. Galería fotográfica: Volando a la libertad (5), Visión Montañera, 2015.

Es así entonces, como a través de una serie de fotos que nos muestra una de las actividades de tiempo libre ejercida por los jóvenes genoveses, que se advierte la importancia de apoyar estas actividades y promoverlas, generando los espacios y las condiciones idóneas para brindar las garantías de un buen desarrollo de estas. Ya que es en torno a las actividades deportivas, artísticas y culturales que se entrelaza una serie de percepciones que dan pie al origen de nuevas propuestas encaminadas a que los jóvenes ocupen su tiempo aportando a la construcción de su ser para así poder generar un futuro con mayores beneficios para ellos y su comunidad.



## *Recreando la realidad*



Figura 42. Fuente: Munard, Alejandro. Galería fotográfica: *Recreando la realidad (1)*, Visión Montañera, 2015.



Figura 43. Fuente: grupo de fotografía Instituto Génova. Galería fotográfica: *Alejandro*, Visión Montañera, 2015.

*¿Por qué mi trabajo?*

“Sale de una técnica que se ha experimentado en diferentes partes del mundo y se denomina "Before and After".

La escogí con la intención de crear una retrospectiva del municipio de Génova en algunas partes, para mostrar sus cambios y la forma como aún se mantienen algunas de las estructuras arquitectónicas que han estado presentes a lo largo de la historia. Estas fotos se remontan a los años 70's y 80's, donde todo era distinto, en una época marcada por la violencia de la lucha entre partidos políticos que se vivió en todo Colombia y en especial en esta región.

Alejandro



Terminando con los estudiantes de esta monografía tenemos a Alejandro Munard, quien ha pertenecido al grupo de fotografía desde su creación, para ese entonces cursaba el grado décimo; luego de tres años perteneció al grupo como estudiante de once. Alejandro, sobresale entre sus compañeros por el interés que presenta por la fotografía, llevándolo a ir más allá de lo visto en los talleres. Durante los tres años de existencia del grupo fotográfico de la institución, Alejandro ha tenido la oportunidad de explorar su mundo a través del lente, ya que le gusta crear y explorar por medio de esta tecnología. Fue uno de los líderes de este grupo, presentando excelente disposición para compartir y construir conocimiento. Este joven pertenece a una familia tradicional del pueblo quienes se han caracterizado por presentar buen desempeño en los deportes y algunas manifestaciones artísticas. Actualmente, Alejandro estudia artes visuales en la universidad del Quindío.

La muestra fotográfica que comparte Munard nace a partir de su interés y las ganas continuas de innovar su creación, pues es un joven que se destaca por experimentar con diferentes propuestas en las que emplea la cámara de acuerdo a las necesidades de su inspiración, obteniendo imágenes que denotan una habilidad para jugar con la cámara, su creatividad y la luz del momento. Y es precisamente la mezcla de su interés por lo relacionado con la fotografía más su capacidad creadora que lo llevó a realizar esta serie de fotos, dado que alejo dedica parte de su tiempo libre a buscar información relacionada a esta, en donde en una de esas búsquedas halló la técnica a la cual él hace mención y posterior empleo para comunicar su sentir.

Y es que es la técnica empleada -“Before & After” “Antes y Después”-en esta serie de fotos compartidas por Alejandro, las que permiten hacer un contraste entre esa Génova de décadas atrás con la Génova captada en las fotografías de todos los estudiantes que participaron en el proyecto “Visión Montañera” durante el año 2015. Siendo así, como se concluye la muestra fotográfica de este grupo, pretendiendo crear un imaginario del

municipio protagonista de este texto a partir de las palabras aquí presentes y las imágenes con sus realidades expuestas.

Es evidente que en las últimas décadas se han presentado bastantes cambios en las dinámicas de las sociedades pues tan solo referirnos a un cambio de siglo ya connota una serie de transiciones las cuales continúan reflejándose en los actuares de las personas y sus mundos. Prueba de esto es lo acontecido en el municipio cordillerano de Génova Quindío en donde dicha transición hace que compaginen las tradiciones y costumbres con las nuevas dinámicas fluyentes, construyendo así a la Génova de estos jóvenes.



Figura 44. Fuente: Munard, Alejandro. Galería fotográfica: *Recreando la realidad (2)*, Visión Montañera, 2015.

Una Génova que desea estar conectada a la dinámica del mundo contemporáneo extendiendo sus conexiones tanto para ser visitada como para visitar y participar de las distintas actividades que le puedan competir. Razón por la cual, su vía principal debió ser intervenida durante este siglo pues décadas atrás ir o venir de Génova, implicaba un alto riesgo que atentaba contra la integridad de cada quien dadas las características topográficas

de la vía; pues a la altura, a lo angosto de la vía y a lo cerrado de muchas curvas, se le sumaba que esta se encontraba sin pavimentar desafiando a aquel que debía ir a Génova, pues esta última característica era generadora de graves accidentes. Por fortuna, la carretera fue intervenida y se logró la pavimentación de toda esta, cuyo último tramo fue pavimentado en el año 2010 permitiéndole a Génova ser visible para el mundo pues actualmente es continuo el flujo vehicular desde y hacia Génova.

No obstante, esta vía es de suma precaución para los conductores pues si bien ya se encuentra pavimentada esta sufre graves afectaciones en época de lluvias pues factores como la deforestación influyen notablemente en este aspecto provocando grandes y peligrosos derrumbes de tierra que llegan a bloquear e incluso hasta a dañar la vía y todo lo que en esta se encuentre.

Ya en el pueblo sus vías suelen estar en buen estado, pues como es tendencia en muchas administraciones parte del dinero se ejecuta en el mantenimiento y sostenimiento de la vía pública, es por eso que hay calles que, al parecer, le han hecho hasta tres o cuatro veces lo mismo y otras a las que le han hecho poco o nada. Tal como sucede con muchas de las vías por no decir que con todas las que de Génova conducen a las distintas veredas aledañas y viceversa, ya que al estar sin pavimentar y dadas las condiciones topográficas y climáticas se dificulta no solo la visita a cada vereda, sino la salida de los distintos productos provenientes de estas. Pues en ocasiones la atención que reciben estas vías es efímera y deleznable.

Sin embargo, pese a todas estas condiciones, los habitantes rurales y campesinos genoveses han sabido sortear sus adversidades y encontrar la manera para comercializar sus productos y adquirir los bienes que demanda la familia, la finca y demás. Pues ya sea a lomo de mula, en jeep willys o por cualquier otro medio que los productos provenientes de la montaña llegan para enriquecer la economía del municipio, compartiendo con el mundo

entero lo mejor de su esencia y sabor; tal como se ve reflejado a través del producto insignia e icono de todo un país, el café. Llegando al punto que la UNESCO declarara al paisaje cultural cafetero de Colombia como patrimonio intangible de la humanidad.

Es gracias al café que se ha construido toda una cultura pues este hace que en torno a él giren diferentes aspectos que se involucran y mezclan en armonía, es por eso que su llegada al pueblo se debe a todo un proceso de antaño que se continua viviendo en las fincas de este municipio, donde el invaluable recurso humano de esta tierra ha puesto su tiempo, mano de obra y sabiduría a disposición de tal producto. Pues debido a la producción cafetera , se genera diferentes modos de vida en las fincas de este municipio, en donde la labor de los diferentes actores es notable, tanto del agregado con su familia, quienes no solo administran la finca sino que propenden por el bienestar del trabajador ya sea un jornalero del pueblo o un andariego de los que cada vez son atraídos por el color, aroma y valor del café de esta región, que ha llegado a los lugares del planeta más especializados en la materia y en donde el café de Génova ha sido reconocido y galardonado internacionalmente por sus características únicas (PROCOLOMBIA, 2011).

Y es que esta zona es de las pocas en el mundo que cuenta con tanta riqueza natural en tanta diversidad, pues desde las alturas de sus montañas se genera la vida y los beneficios que esta acarrea, como es el abastecer de agua a todo el municipio, ya que es en los páramos como el de Chíli que se encuentran las diversas fuentes de agua y los espejos naturales los cuales ayudan a proteger el ambiente y generar vida para todo los seres descendientes de esta cadena viva. Es allí en el páramo que se encuentra una riqueza invaluable de fauna y flora, en donde el frailejón junto al oso de anteojos, el puma, anfibios y aves como el águila paramuna o el majestuoso cóndor de los andes han convivido y preservado desde la antigüedad estas tierras vitales para el planeta.

No obstante, es la dinámica del mismo planeta el que ha hecho que estos recursos se vean afectados negativamente, pues tanto los cambios climáticos y peor aún, la incursión humana ansiosa por dinero a cualquier costo o sin las medidas necesarias y pertinentes para tal fin, perjudican cada día más al páramo que tercamente resiste, pues años atrás fueron las multinacionales y su maquinaria para las actividades de la mega minería , ahora la invasión de la ganadería y sus nefastas consecuencias para este ecosistema.

Pero pese a todas esas adversidades este municipio cuenta con tal tesoro natural que está proyectado para compartirlo con sus visitantes tanto en la zona rural del municipio como en sus verdes veredas, en donde se puede realizar distintas actividades encaminadas al goce, la recreación y la sostenibilidad, pues todas estas actividades en las que se emplean los recursos naturales deben presentar unas características y requisitos que propendan por el sostenimiento y conservación de estos junto con todas las especies y sus habitas. Tal como se desarrolla en Génova al realizar las distintas actividades por diferentes actores, pues tanto la administración pública como algunos particulares y las instituciones educativas desarrollan este tipo de actividades y proyectos encaminados a la conservación de las especies endémicas y otras que comparten este territorio.

Un territorio que años atrás fue habitado por distintos grupos indígenas quienes a través de sus vestigios comunican parte de sus creencias y rituales vividos en estas tierras que retienen su sabiduría y emanan su energía a través de la transpiración de sus montañas y la frescura de sus aguas. Este mismo territorio rodeado de estas mismas montañas son la cuna de una historia enmarcada por la colonización antioqueña y pigmentada por el conflicto entre partidos políticos y posterior guerra desencadenada en donde fue protagonista un grupo guerrillero -liderado por un genovés- que se incrustó en la historia de Colombia por sus accionares.

Y es que la colonización antioqueña llegó para quedarse pues son muchas las pruebas de este que se vislumbran en toda la cultura genovesa. Partiendo desde lo perceptible a la vista, lo físico, lo tangible como la arquitectura de sus grandes y antiguas casas, en donde se ve claramente las características propias de esta colonización como los colores vivos en sus fachadas, las grandes puertas y puerta balcones, las chambranas, los techos y pisos en madera, las tejas en barro, paredes en bahareque, entre otros. Convirtiéndose todas estas casas en una reliquia única que hablan de las distintas generaciones en las que cada ser y cada familia ha forjado -superando todas las adversidades- este presente genovés.



Figura 45. Fuente: Munard, Alejandro. Galería fotográfica: *Recreando la realidad (3)*, Visión Montañera, 2015.

No obstante, el dinero, la avaricia y en si el mundo capitalista, pero no ese desde el punto de vista económico, sino aquel visto como estilo de vida -que tanto enfrentamiento y desigualdad causa- hace que aquel que desea más se eneguezca buscando esas satisfacción que no llega, pasando por encima de sus ancestros, su pasado, su cultura y por ende de sí mismo. Tal como lo hacen aquellos que –por necesidad- modifican sus casas para propiciar una renta mensual o como otros que sin una causa noble, simplemente destruyen su casa para

construir una edificación o instalar un local comercial vendiendo así parte de sí y de un patrimonio intangible para la humanidad.

Además de la arquitectura su gente literalmente lleva consigo el legado de la colonización. Pues existen algunas prendas que provienen de la colonia y que aún hacen parte de este paisaje vivo, tal como ocurre con el poncho y el sombrero, los cuales están relacionados con la cultura y lo que se vive a su alrededor. Así mismo, se encuentra la gastronomía en donde son los frijoles los protagonistas al momento de tomar energías y enfrentar las arduas horas de trabajo; al igual que el sancocho, aquel que convoca a la familia alrededor de la mesa o integrándolos a la orilla del río; aportando todo esto al fortalecimiento de los lazos sociales ya sea con la familia o con los amigos y visitantes que siempre son bienvenidos a compartir espacios puros y apetitosos.

Al igual que estas características dejadas por la colonización antioqueña también se encuentra el arraigo por su tierra la cual cuidan, preservan y cultivan a pesar de tantísimas dificultades que viven actualmente los campesinos de este país, quienes tienen en que luchar en contra de las grandes plagas maquinarias que lo único que hacen es infectar su campo y sus vidas, llevándolos al relego y a la lucha por compartirle al consumidor un saludable alimento proveniente de la tierra que se habita.

Adicional al amor por su familia y su tierra existe un gran legado arraigado a su religiosidad el cual se vive a todo fervor, especialmente por los adultos mayores quienes gracias a sus costumbres permanecen realizando las distintas actividades en congregación con el pueblo, siendo la iglesia San José el centro de sus actividades, en donde además de glorificar al patrón de la iglesia del cual tomó su nombre, también venera a San Isidro Labrador y a la Virgen del Carmen, a quien además se le dedica una semana completa por

parte de las distintas veredas que se integran así al pueblo, pues las procesiones que se realizan se hacen por las calles de este.

Así mismo, en Génova se celebra las fiestas aniversarias las cuales además de entretener a las personas cumple una función vital para el fortalecimiento y preservación de la cultura, pues es a través de las distintas actividades planeadas y ofrecidas para propios y visitantes que se resaltan diferentes aspectos y modos de vida de los ciudadanos genoveses. Es en estas fiestas que se festeja la vida escuchando música y participando de las demás actividades tanto recreativas como culturales, las cuales cada año atrae más la atención de las personas dado el interés que despierta por su calidad y la buena energía que se vive y se congrega en las calles y en el parque central del pueblo



Figura 46. Fuente: Munard, Alejandro. Galería fotográfica: *Recreando la realidad (4)*, Visión Montañera, 2015.

Pues si hay un lugar en el que los diversos elementos culturales del municipio se entrelazan es el parque central, dado que como se ha visto en este escrito es este lugar el que acoge toda la diversidad y alberga el transcurrir del pueblo, pues es en este y sus alrededores



que se congregan los diferentes agentes del municipio tanto en sus bancas, donde yacen los ancianos compartiendo el tiempo con sus contemporáneos, como en su interior en donde al pasar de los peatones se le suma el jugar de los niños. Un parque que se encuentra disponible para las diferentes propuestas que aporten al buen vivir en sociedad. En sus alrededores se agrupa una red de dinámicas que ofrecen distintas propuestas para satisfacer las necesidades de las personas tanto de día como de noche en los diferentes espacios existentes en los que cada vez más se teje una sociedad pacífica constructora de armonía y paz.

Y es que en Génova no se olvidan esos episodios de guerra especialmente aquellos realizados por los grupos guerrilleros en su contra; sin embargo aquellos momentos quedaron en el pasado, pues la Génova de hoy es una Génova que incita a la paz y a la tranquilidad; tal como lo realizó el señor Henry Acosta Patiño, un genovés que -al contrario de su coterráneo- aportó a la desaparición de la guerrilla de las FARC y la guerra que esta producía, colaborando durante el proceso de paz como pieza fundamental en la comunicación entre ambos bandos negociantes (Semana, 2014).

Así pues, son ahora los jóvenes del siglo XXI los encargados de continuar con la armonía que se siente en las calles del pueblo y conservar viva toda esa amalgama de factores que hacen de Génova un lugar ameno para vivir y respirar cada día mejor. Son estos jóvenes que conviven en esta modernidad líquida (Bauman) los que ahora a través de sus subjetividades construyen y deconstruyen sus entornos encaminados a servirle a su pueblo para hacer de este un lugar único para vivir. Cumpliendo pues con la sentencia escrita años atrás sobre una pared de la parroquia san José al decir que “quien no vive para servir, no sirve para vivir”.



Figura 47. Fuente: Munard, Alejandro. Galería fotográfica: *Recreando la realidad (5)*, Visión Montañera, 2015.

Ejemplo de esto es el colectivo “Jóvenes por Génova” del cual hace parte más de un ex integrante del grupo fotográfico como es el caso del creador de esta serie de fotos. Este es un grupo de personas que permeados por la academia ven a su pueblo desde otra perspectiva, cuyo círculo hermenéutico (Gadamer H. , 1992) les ayudó a advertir las distintas necesidades que creen requiere su terruño en los diferentes aspectos, principalmente sociales, es por eso que se encaminan a realizar trabajos con la comunidad en busca de satisfacer parte de las necesidades que su gente requiere, aportando así a la construcción de una Génova en paz, con deseo de seguir su avance, fortaleciendo su cultura y enriqueciendo las vidas de aquellos cuyos sentidos tienen la fortuna de percibir este pueblo a través de la mirada de sus jóvenes.

Es así entonces como en esta última serie de fotos vemos una realidad superpuesta a otra, que evidencia la transición o la permanencia de diferentes elementos pertenecientes al municipio de Génova. La cual sirve para la reconstrucción de una realidad llamada Génova vista a través de los jóvenes y su *visión montañera*.

### Capítulo III

#### *Detrás de la cámara*

Después de haber conocido las 35 fotografías – 5 por cada estudiante- tomadas por nuestros jóvenes fotógrafos, las cuales fueron extraídas de la página web creada para el proyecto de Paisaje Cultural Cafetero del Instituto Génova, se pretende hacer una interpretación de estas desde un punto de vista cualitativo y no se acude a un lenguaje ni leyes matemáticas ya que no se considera conveniente dado la categoría presente en este escrito –Realidad- pues como el mismo Albert Einstein dio a entender al referirse ante la relación entre la matemática y la realidad diciendo que “Cuando las leyes de la matemática se refieren a la realidad, no son ciertas; cuando son ciertas, no se refieren a la realidad” (Davies, 1973).

Es por eso que en este capítulo se advierte el producto hallado representado en las fotografías empleadas para la construcción del anterior escrito en donde la intención es mostrar un imaginario del municipio huésped de las imágenes en cuestión, las cuales, a través de una *visión montañera*, pretenden dejar ver más que un municipio, el conjunto de sentimientos e intenciones de los jóvenes protagonistas de esta investigación. Es por eso que adicional a las fotos, se contó con una breve descripción de los contextos de los jóvenes fotógrafos más un breve escrito de su autoría que apoya el mensaje transmitido a través de sus imágenes

Entonces, la idea es darle una lectura a las fotos apelando a la tesis del austriaco Paul Watzlawick en cuanto a realidad se refiere, aboliendo así una lectura basada en aspectos técnicos propios de la fotografía, pues si bien fueron elementos que se estudiaron durante el desarrollo del proyecto, no se pretende darle exceso de importancia a estos, sino dar cuenta de lo que se vivió en el proceso de creación de cada imagen y lo que estas transmiten de los

fotógrafos de esta muestra. Es en este momento cuando se apela a la tesis del autor base de esta investigación para responder la pregunta si sería posible que algunos jóvenes del municipio de Génova pudieran construir sus realidades a través de la fotografía.

Y dado que los jóvenes vivieron un proceso en el cual cada uno pudo realizar el ejercicio de ver, escuchar, palpar y mostrar su contexto a través de una serie de fotos, de las cuales se podría inferir que construyeron sus realidades y las plasmaron en imágenes, pues en estas se evidencia la particularidad de cada ser ya que cada uno pudo dejar en sus fotografías algo de sí mismos, pues desde el momento en que se decide la fenomenología a fotografiar se refleja las particularidades de acuerdo a sus gustos, como lo fue el bmx; sus intereses como las series de los adultos mayores; sus conocimientos, al saber el mejor lugar para captar lo deseado; su creatividad, cuando Alejo decide incorporar fotos antiguas al nuevo producto y lógicamente, su cultura mostrada a través de algunos elementos que hablan de lo vivido a diario en el municipio donde se llevó a cabo este trabajo. Un municipio integrante de aquel Paisaje Cultural Cafetero denominado por la UNESCO como patrimonio cultural de la humanidad en el cual habitan tanto la fenomenología de las fotos como sus creadores.

Así pues, por medio de estas series de fotografías se evidencia como los jóvenes de esta experiencia reconocen al otro partiendo desde la intención de mostrar sus fotos – las de los jóvenes- pues esto ya habla de un proceso de comunicación caracterizado por la intención que se tiene con la realización de sus imágenes. Además, el contenido de estas revelan el interés que tienen los jóvenes por transmitir un pensar, en el que se valora y dignifica al otro al reconocerlo y mostrarlo dentro de un contexto en el que se puede o no tener directa relación con él pero en el que en la medida de que el otro no esté cada uno dejaría de ser allí. Es por eso, que al momento en que los estudiantes mostraron sus contextos, no solo mostraron una fenomenología sino parte de sí mismos sin la necesidad de sobresalir o aparentar ser y gracias a esto, las fotografías presentan un alto contenido de ellos mismos.

Además, la persona que vea estas fotos tal vez podrá formar un imaginario (una idea) de lo que es Génova pero no desde lo físico sino desde su movimiento y vida, desde su *orden* y *caos* tal como nuestro autor base comparte al comprenderle que ambos no son verdades objetivas sino valores que dependen de la perspectiva observada. Entonces, quizá esta persona vea un municipio rodeado de verde en el que el café, la fauna y las personas conviven... Un municipio cuya historia se alberga entre las arrugas y la oralidad del adulto mayor, una historia narrada a través de objetos que dan testimonio de lo allí vivido; pero también una historia que se recorre y construye a pedacitos por parte de los jóvenes quienes actúan y se desenvuelven en los distintos espacios del municipio impregnándolo de energía y visión; cuyas calles son testigo del ir y venir de generaciones de personas trabajadoras que han forjado su vivir y su cultura en esta tierra.

Cabe mencionar algunas características presentes durante este proceso de construcción de conocimiento dado que tiene una estrecha relación con el colegio pues es en este donde se reúne el grupo de trabajo y en donde se convive de lunes a viernes. Sin embargo, la dinámica presente en este proceso difiere al tradicional dado que en este no existe un incentivo numérico es decir una nota. Además, lo importante en este proyecto no es aprender algo sino vivir un proceso de construcción de un producto en el que cada integrante aporta sus conocimientos e ideas generando un trabajo colaborativo donde no hay cabida para la competencia y en donde a través de la implementación de algunas herramientas tecnológicas se consiguen los objetivos planteados pues “la tecnología remite hoy no a la novedad de unos aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras” (Martín-Barbero, La educación desde la comunicación, 2002).

Y son estas nuevas sensibilidades y escrituras las que apelamos en este texto, en donde nos enfocamos en los seres detrás de cada imagen, cuyas subjetividades (Foucault, 2002) les permite expresar un sentir “*perlocutivo*” (Austin, 1962), es decir, de acción y comunicación a

través de sus fotografías, las cuales proporcionan la lectura y el hallazgo de distintos elementos que nos hablan de un acercamiento, transparencia y naturalidad con los mundos captados en las imágenes presentadas. Pues factores como la distancia, los objetos visuales y la limpieza en las fotos dan cuenta de esto.

En cada foto se percibe una gran cercanía con la fenomenología captada pues sus planos se hayan a la altura de ellos – los fotógrafos-, están construyendo sus realidades desde sus perspectivas siendo uno con la imagen pues ellas se convierten en su voz y su discurso. Un discurso que se libera de contaminación académica capitalista y prefiere hallar una narrativa en donde el Ser se expresa y comunica su sentir.

Además, la ubicación, iluminación y forma de manipulación de los objetos visuales presentes en las fotografías denotan una limpieza en cada una de estas ya que dan fe de la intención que se tiene con ellas, en donde no hay muestras de rasgos de alteración y confusión, donde se extermina cualquier deseo por sobresalir pues la presencia de los fenómenos de cada imagen son los protagonistas del relato que se narra por medio de cinco fotografías produciendo un discurso puro, lejos del existencialismo y la competencia. Con una clara, sentida y transparente intención.

También, con estas fotos se ve que el contexto fluye y son sus gustos, sus admiraciones, respetos y otros sentires los que llenan de vida y naturalidad las fotografías tomadas, en donde se construye una realidad (Watzlawick, 1979) que da cuenta de lo fresco, iluminado y vivo mundo o mundos que los inquieta y genera en ellos una sensibilidad que brota en cada imagen de este proyecto, obteniendo una felicidad emocional que nutre su vivir y alimenta su ser, derrotando a esa felicidad paradójica (Lipovetsky, 2007) vacía, materialista y falsa.

Asimismo, se puede decir que a través de la imagen cada fotógrafo de este proyecto se expresó, se convirtió en observador de sus entornos y construyó sus realidades a través de la

fotografía dejando en estas muestras de su sentir y palpitar, fotos que nos hablan de un grupo de personas que vivieron una experiencia en la que pudieron producir una narrativa que cuenta el diario transcurrir de sus contextos en un municipio que muestra su interior nutrido por seres como estos jóvenes que lograron expresar a través de la fotografía su actuar, su vivir, su ser...

## Capítulo IV

### *Comunicación educativa para la vida*

Es agradable compartir con las personas aquellas ideas o sentimientos que se tienen referente a algún tema y más si es un tema de su interés pues así existe una mayor disposición y se despliega una abanico de conocimiento para ser compartido y reconstruido con el aporte de las demás personas y situaciones con las que y en donde se conviven. Al ser el humano un ser social obviamente la comunicación es fundamental, pues es a través de esta que se lee, se comparte, se construye, se codifica y decodifica este mundo en donde se generan ideas través de esas conexiones similares a la sinapsis que se produce de acuerdo con el objetivo planteado.

Fue por eso que teniendo como objetivo continuar con la carrera académica y enriquecer la labor profesional busco un posgrado que me permita hacerlo. Tras indagar, leer y oír acerca de muchas de estas, llego a la maestría en comunicación educativa, viendo en esta una posibilidad para cumplir con los objetivos planeados de una manera amena dado que el nombre de esta carrera y su pensum están muy ligados a mis intereses. Pues al ser educador obviamente está relacionada directamente con mi profesión y por la parte de la comunicación había tenido un fuerte acercamiento a esta, dado que la persona más influyente en mi vida estudió en su pregrado comunicación social y periodismo

Entonces con grandes expectativas se llega a la universidad Tecnológica de Pereira y a su maestría en Comunicación Educativa, es allí donde se espera encontrar con un mundo que brinde posibilidades al ser humano de aprender y estar al tanto de la academia en relación con la educación, para así poder poner en desarrollo lo aprendido en el campo laboral con la intención de mejorar las prácticas educativas dentro de mi labor como docente.



Sin embargo, las cosas no fueron como esperaba, por el contrario todo fue mucho mejor. Pues desde el primer día de clase la universidad se mostró como un ente acogedor en donde se respeta al ser humano y se escucha su pensar teniendo en cuenta su bienestar como parte esencial dentro del proceso académico. Fueron estos factores y otros más los que generaron un agrado y sensación de felicidad al encontrar en un espacio tan importante y respetado la afinidad y el soporte teórico acerca de la forma en a bordar la educación en los distintos espacios de construcción de conocimiento.

Fue entonces durante estos espacios en los que se comparte, escucha y se crea, que llega a mí diferentes experiencias y autores los cuales enriquecen mi ser y sirven para ir mostrando y orientando hacia los diferentes caminos que se pueden tomar dentro de la investigación de acuerdo a la intención buscada y a los intereses personales. Es entonces donde autores como Paulo Freire (Freire, 1970) se me presentan para reforzar la idea de estar al lado del estudiante y ayudarlo en los distintos procesos para que este pueda ser libre al menos de pensamiento y pueda actuar de acuerdo a sus principios y su autonomía , logrando así que su voz pueda ser escuchada y sus conceptos e ideas acerca de lo que lo rodea e inquieta tenidos en cuenta, pues la educación no debería estar basada en unos conocimientos académicos sin mayor sentido, sino que esta debe estar contextualizada de acuerdo a las necesidades y gustos de aquel que comparte un espacio educativo .

Para así, poder construir un aprendizaje significativo (Ausubel, 1983) en donde lo aprendido le sirve para ser aplicado de acuerdo a las circunstancias y necesidades que se van presentando en la vida , donde descubre su mundo ayudando a sus compañeros y construyendo su conocimiento a partir de la exploración de sus contextos de donde parte sus necesidades o intereses, las cuales busca alcanzar o satisfacer en los distintos espacios educativos, puesto que, aunque la escuela sigue siendo fundamental para la sociedad, este no es el único espacio donde se genera aprendizajes, ya que existen otros escenarios llenos de

saberes, independientes de si tienen o no un diploma o título que lo respalde, pues no todos las sociedades ni tampoco todos los seres humanos tenemos la oportunidad de recibir los mismos saberes o aprender de la misma manera.

Así pues, se empieza a resignificar la práctica laboral al aplicarse lo escuchado y aprendido de los compañeros, de los docentes y de las experiencias vividas. Es entonces en la institución educativa donde trabajaba que lo construido en la universidad durante mis estudios era compartido con la comunidad que me rodeaba tanto en el diálogo con mis pares, como en la praxis con los estudiantes, a través de proyectos encaminados a desarrollar actividades en pro de la construcción de conocimiento realizando trabajos colaborativos, aboliendo así la competencia e invitando a la contribución que cada uno desea aportar de sí mismo con la intención de que lo generado en clase contribuyera en más que un número frío e inerte ocupando una casilla dentro una planilla de notas, en una experiencia que nutriera a las emociones y pudiera satisfacer o al menos aportar al demandante consumo emocional de cada ser presente en estas actividades, pero no ese consumo materialista de falsa satisfacción ilustrado por Lipovetsky (Lipovetsky, 2007) sino aquel que inquieta a sus sentidos dejándoles marcas perdurables en sus vidas.

Una de las actividades realizadas con tal objetivo fue el proyecto “Visión Montañera”, pues las personas que estaban allí presentes lo hacían por intereses personales ya que la participación de los estudiantes –si bien se realizaba con los recursos tanto humanos como tecnológicos del colegio- no influía directamente con las notas académicas, pues cada uno tenía un propósito dictaminado por sus sentimientos los cuales se encuentran en cada fotografía tomada, en cuyo proceso fue la cámara la confidente y cómplice de esta creación.

Así mismo, a este proyecto se le debe agregar el interés que tiene este en integrar las tecnologías de la información y la comunicación con las prácticas educativas (Gros, 2004).

Pues tal proyecto tiene como protagonista –además de los estudiantes- a las fotografías que soportan este trabajo, las cuales tras de sí llevan todo un proceso que ejemplifica como el conectivismo (Siemens, 2004) está presente en la educación, evidenciando el efecto de la tecnología en nuestras vidas, pues para llegar al producto final se realizó todo un trabajo previo a través de la implementación de diferentes recursos tecnológicos, obteniendo como resultado la creación de una página web la cual compila el trabajo realizado por el grupo de fotografía durante tres años.

Además, este proyecto tiene más aportes de los distintos seminarios, pues entre más clases veía, mas autores emergían con sus categorías y metodologías. Fue así como Armando Silva (Silva, quinta edición 2006) empieza a comunicar acerca del estudio que se hace con las ciudades y sus imaginarios, tiñendo así parte de este trabajo al enfocarse y desarrollarse este en un municipio del cual se construye un imaginario pero no con las características y metodología propuesta por Silva en donde este se crea a partir de los ciudadanos, sino que en este trabajo la idea de la creación de un imaginario de un pueblo se forma a partir de la construcción de realidades hecha por algunos jóvenes de Génova a través de la fotografía.

Y es la categoría de la *realidad* planteada por Paul Watzlawick en su libro “¿Es real la realidad?” (Watzlawick, 1979) la protagonista de este proyecto el cual da fe de un proceso en el que los jóvenes a través de sus subjetividades (Foucault, 2002) representadas en fotografías, pudieron comunicar parte de sus contextos plasmando su sentir acerca de los diferentes fenómenos que los rodea, permitiendo en este caso la visualización de su pueblo y su gente, pues en este proyecto el acercamiento a la comunidad es notable puesto que por medio de la interacción con esta y el pueblo en general se realizaron las distintas imágenes del proyecto “Visión Montañera”.

Y es que este trabajo tiene directa relación con la sociedad pues al referirnos a imaginarios por ende está inmersa la gente de un territorio, como en esta ocasión en donde los jóvenes del grupo fotográfico realizaron un trabajo colaborativo relacionado a su pueblo, el cual se convierte en un producto que desafía la modernidad líquida de Bauman (Bauman, 2002) al luchar por estar presente y perdurar ya sea en mi mente o en la de los fotógrafos de este proyecto (eso ya es una gran ganancia), o quizá también perdurar en este escrito y en todo aquel que sea afectado por este.

Por lo tanto, es gracias a estos fotógrafos y a sus productos que se hace un homenaje a un pueblo cuyo paisaje porta con orgullo el reconocimiento de pertenecer al patrimonio intangible de la humanidad. Son estos jóvenes los que de acuerdo a lo comprendido de lo dicho por el doctor Muñoz en el seminario de “mapas de Sujeto”, quienes dejan de ser sujetos y pasan a ser agentes, ya que son ellos los que realizan, hacen y producen a través de sus subjetividades las distintas acciones que afectan sus contextos con sus integrantes, alcanzando cierto nivel de corporeidad (Grasso, 2005) al ser uno solo con la cámara creando un mensaje en donde deja plasmado parte de sí, de su sentir y pensar, teniendo en cuenta que sus actuares permean al otro y viceversa, evidenciándose así el sentido de los otros (Augé, 1994) en relación con uno mismo al igual que –en este caso- con el municipio, aportando esta experiencia una alta carga de sentimientos que satisfacen el consumo emocional de cada ser.

Es así entonces, como en este proyecto se incluye tanto los aportes brindados por los diferentes teóricos como las experiencias abordadas durante los seminarios de la maestría, permitiéndole a este trabajo pertenecer al grupo de aquellos realizados bajo el manto de la maestría en comunicación educativa, pues en este prima el ser humano con el que se comparte los diferentes espacios de aprendizaje aportando más que un conocimiento – ya que son muchos los que se pueden construir- una experiencia enriquecedora para todos los que participamos en este proceso, pues fue alrededor de un mismo objetivo que cada uno

colaboró brindando lo mejor de sí y compartiendo su sabiduría para así, a través de la mediación, poder llegar a lograr el objetivo no solo aquel como producto final sino este como lo vivido durante el proceso.

No obstante, no todos los autores están aquí pues si bien sus conocimientos son muy importantes, estos no se pudieron involucrar en este trabajo, ya sea porque no tiene una relación con la temática del proyecto o por tiempo y recursos; tal como sucedió en esta ocasión, pues principalmente los factores de la vida que enseñan sus movimientos, intervinieron esta actividad cuya intención era desarrollar diferentes productos transmedia (Scolari, 2013 ) que propendieran por la comunicación y la capacidad creadora de los jóvenes los cuales podrían permitir una exploración a mayor profundidad que permitieran adentrarse al ciberespacio y su cibercultura (Lévy, 2007 ) dejándolos disponibles para las actuales ecologías del aprendizaje y su inteligencia colectiva (Romaní & Kuklinski, 2007).

Es así como a través de este trabajo escrito se cristaliza un proceso de educación, pero no solo académico en cuanto a las categorías y autores se refiere, sino en cuanto al descubrimiento de la comunicación educativa con su gran aporte a cada ser humano y a la sociedad, al permitir desarrollar la capacidad creadora y los intereses de cada quien a través de las diferentes actividades desarrolladas en los distintos seminarios, los cuales hacen que el estudiante de esta maestría se involucre con el sentido social de la educación y el rol que se tiene en cuanto a la transformación cultural se refiere.

Pues al momento de realizar todos estos proyectos son muchos los diferentes actores de la educación que se ven inmersos en estos, como los estudiantes y demás personas, dado que en esta maestría se reconoce el conocimiento de los ancestros y de todo aquel que desarrolla procesos de cognición, ya que siendo el nivel que sea, este tiene validez y aporta en los procesos de construcción de conocimiento, permitiendo esto el enriquecimiento del ser al

pensar en una vida donde se sea consiente del movimiento del mundo para poder generar una buena lectura que permita ejecutar ideas de aporte y cambio para lograr una transformación cultural y social ideada.

Pero lo construido durante la maestría no queda solo en este trabajo, puesto que la idea de la educación es aportar para las actividades y situaciones a las que se tiene que enfrentar cada ser en su diario vivir, es por eso que lo vivido durante la maestría ha resignificado la manera de ver el mundo haciendo que lo generado durante este proceso se encuentre presente en los actuares diarios, permitiendo esto una visión distinta de las relaciones sociales, valorando y dignificando a cada ser con quien se tenga la oportunidad de compartir para contribuir a sus actuares, mejorando así cada uno su vida.

## Capítulo V

### *Palabras finales...*

Al momento de empezar a estudiar esta maestría no tenía planteada una pregunta de investigación para ser desarrollada, en ese instante estaba explorando el lugar donde había llegado y lo que este ofrecía. Algo que sí sabía era el deseo de involucrar la fotografía en el proceso de estudio, ya que en los últimos años esta ha llamado mucho mi atención y mi sentir. Sin embargo, lo que no sabía era si se podía hacer o de qué forma hacerlo dado que si la incluía en este proceso tenía la oportunidad de aprender más de esta y podía involucrar un gusto con lo académico y lo laboral, pues la idea, desde un principio, era desarrollar el trabajo de investigación en el lugar donde trabajaba.

Mientras estudiaba y participaba física y mentalmente en los distintos seminarios iba pensando en la forma de aplicar en la investigación la experiencia de fotografía que llevaba realizando desde el año 2013 en la institución educativa donde laboraba, por fortuna para mis intereses de ese momento descubrí que el deseo se podía cristalizar, me di cuenta – gracias a algunos autores, maestros y compañeros- que estaba equivocado en cuanto a la intención de realizar una investigación teniendo como protagonista a la fotografía pues lo que aquí importa no es el objeto ni la herramienta que pertenece a la investigación sino las personas y lo que viven en este proceso; es decir la necesidad en ese momento era definir cómo hacer la investigación y bajo qué perspectiva.

Fue por ese entonces cuando el concepto de realidad (Watzlawick, 1979) empezó a aparecer en los seminarios, textos y conversatorios en los que estaba inmerso. Concepto que empezó a llamar bastante mi atención pues comencé a visualizar la importancia que tiene la realidad en los diferentes procesos que se viven a diario en todos los campos. Es allí cuando me encuentro con el autor base de esta investigación Paul Watzlawick cuya tesis recuerda la

influencia que tiene la realidad en las decisiones, en el actuar y por ende en el vivir de las personas. Entonces, tras haber definido la categoría y el autor de la investigación se genera la pregunta si sería posible que algunos jóvenes de Génova pudieran construir sus realidades a través de la fotografía. Esta pregunta se formula no con la intención de probar una hipótesis, sino de describir y leer un proceso para poder encontrar unos hallazgos e interpretarlos de acuerdo a lo planteado.

Fue entonces a través de la ejecución del proyecto “Visión montañera”, que se empieza a resolver esta pregunta en donde primero los estudiantes recibieron las capacitaciones requeridas en cuanto a fotografía por parte del autor de este escrito y de un asesor externo a la institución, quien colaboró con su tiempo, energía y saberes compartiéndolos con los integrantes del grupo. Entonces fue así como los estudiantes participantes en este proyecto que ingresaban por primera vez al grupo de fotografía empezaron a recibir fundamentos relacionados a esta disciplina mientras que aquellos que ya habían pertenecido al grupo ayudaron a sus pares o profundizaron en esta materia.

Tras recibir la formación relacionada con fotografía, cada estudiante escogió su fenomenología a captar de la cual debía seleccionar 5 fotos para después de recibir capacitación acerca de un programa de post producción fotográfica, le hicieran los retoques que creyeran necesarios con el objetivo de publicar dichas fotos en una página web desarrollada con la intención de incluir algunos productos realizados por el grupo de fotografía durante los años 2013, 2014 y 2015. Adicional a esto, cada joven complementó su muestra fotográfica con un escrito en donde expresaba lo que deseaba comunicar a través de las imágenes seleccionadas.

Posteriormente el proyecto “Visión montañera” (2015) -con sus fotografías- sirvió para apoyar y orientar esta monografía antropológica relacionada al municipio de Génova, de



donde estos jóvenes son oriundos y en donde las fotos fueron captadas. Es en esta monografía donde aparece el psiquiatra Paul Watzlawick para ayudar a construir un imaginario de este pueblo tomando como base las realidades de estos estudiantes plasmadas en sus fotografías, en donde cada joven decidió enfocar su mirar en una serie de fotos en las que han plasmado parte de su sentir acerca de su pueblo y lo desean compartir, convirtiéndose este en un *sentido* homenaje a su municipio.

Un municipio que va más allá de lo aquí escrito (y de lo de allá imaginado) pues es tanto lo que este puede generar que son pocas e ilusorias las anteriores palabras para expresar el conjunto de sentimientos hacia este bello rincón quindiano. Es por eso que las fotografías adquieren tanta importancia en esta monografía, pues es a través de estas que los jóvenes se comunican dejando en ellas parte de su ser, de su sentir y de la manera en transmitir lo relacionado a su entorno.

Cabe mencionar que existe otro grupo de fotos pertenecientes al mismo proyecto del año 2015 las cuales se encuentran en la página web ya referida en una serie llamada galería (debido a la variedad de imágenes) estas no se abordaron en este trabajo, no por que fueran descontextualizadas o con una técnica deficiente, pues por el contrario en esta serie existe muchas fotos que se destacan por su gran técnica y contenido, sin embargo no fueron seleccionadas dentro de las 5 fotografías que cada joven escogió para su muestra. No obstante, estas imágenes refuerzan y aportan para seguir conociendo a este pueblo y sus jóvenes, estando a disposición de aquel ser que quiera conocer más de este proyecto y de su municipio protagonista.

Con la realización del proyecto visión montañera del año 2015 y con la posterior realización de esta monografía antropológica de Génova, se advierte lo valioso que son este tipo de actividades para la comunidad educativa y para la sociedad en general pues aquí se

evidencia todo un proceso de construcción de conocimiento en donde son los seres humanos presentes en este proyecto los ejecutores y creadores de un producto que si bien emplea diferentes tecnologías , no son estas las protagonistas pues lo que se resalta es el inmenso contenido de experiencias y aprendizajes en los diferentes ámbitos de interés tanto personal como social, cultural, creativo y demás que tiene tras de sí cada fotografía.

Es por eso que se puede apelar a actividades que impliquen otra narrativa y maneras de comunicar en donde las prácticas de aprendizaje sean acordes a los contextos y demandas de los estudiantes saliéndose de los procesos educativos lineales para apelar a otras formas de construcción y cristalización de aprendizaje, el cual, como en este caso, no solo le aporta a los jóvenes fotógrafos agentes en este proyecto sino que contribuye a todo un pueblo junto al paisaje cultural del *bello rincón quindiano*.

Es a través de este proyecto y durante el tiempo en que se realizó, que se genera diferentes cambios en cuanto a mi percepción de la vida (círculo hermenéutico) (Gadamer H. , 1992), pues debido a los autores y a las experiencias acontecidas se empieza a construir diferentes conceptos y formas de sentir acerca de los mundos que nos rodea con sus dinámicas de vida. Es en estos momentos en donde se evidencia los cambios generados a partir de lo construido durante este tiempo de estudio ya que la forma de enfrentar la vida en todos los campos se vio permeada por los diferentes conceptos y situaciones enfrentadas.

Es así entonces como la práctica laboral se ha enriquecido al complementarse con las diferentes perspectivas de esta, en donde se aprovecha el espacio donde se construye un conocimiento a partir de los contextos y necesidades de los estudiantes, pero este conocimiento no es netamente académico en cuanto a conceptos y repetición de lo comprobado, sino que es a través de este que se logra satisfacer otras necesidades que van encaminadas a alcanzar esos deseos y requerimientos vinculados a su felicidad emocional

demandados por las diferentes situaciones cotidianas presentes en sus vidas, las cuales la escuela clásica no la ha dejado a un lado, pues es tal el olvido de estos que ni siquiera los hace visibles como para, al menos, obviarlos.

Es por eso, que en las prácticas pedagógicas el estudiante debería ser visto como un ser en todas sus dimensiones, quien a través de sus procesos de cognición, construye y deconstruye sus mundos en busca de alcanzar sus deseos, pero no esos deseos banales a los que el capitalismo y su espíritu fordista ha imperado en los últimos tiempos, sino unos deseos en donde los estudiantes quieren ser tenidos en cuenta como agentes constructores de conocimiento, como seres humanos que sienten, desean y viven al igual que la persona que suele estar al frente recitando el sermón de contenidos creyendo, en algunas ocasiones, que por ser el o la encargada de orientar los procesos de aprendizaje dentro de un espacio determinado, puede o incluso debe pasar por encima de los seres humanos que tiene al frente, por medio de un trato muy distante al que se propende por ser el brindado en los distintos espacios educativos.

Así pues, si dentro de estos espacios educativos se le brinda la oportunidad al estudiante de compartir sus conocimientos y se le reconoce como un agente con voz y autonomía, en donde valoren al otro como parte esencial de su contexto y diario vivir, creando actividades que se encaminen a prácticas no lineales, las cuales generen motivación, para que así los estudiantes se involucren dentro del proceso de construcción de aprendizaje y puedan -a través del hacer reflejado no solo en un producto sino en su cotidianidad- evidenciar el conjunto de aprendizajes resultantes de un proceso educativo del cual –posiblemente- los descendientes de aquel o aquellos estudiantes que logren vivir una experiencia educativa con tales intenciones, sean aquellos que gocen y vean sus frutos en su diario vivir.

## Bibliografía

- La Crónica del Quindío. (16 de julio de 2016). *Génova, un municipio para visitar*. Recuperado el 20 de nov de 2017, de [http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-genova\\_\\_un\\_municipio\\_para\\_visitar-seccion-General-nota-75906.htm](http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-genova__un_municipio_para_visitar-seccion-General-nota-75906.htm)
- Alcaldía de Genova. (2015). *Ficha básica municipal*. Recuperado el nov de 2017, de <http://genova-quindio.gov.co/apc-aa-files/36613965366535306137353030646630/informe-ficha-bsica.pdf>
- Álvarez, k., & Roa, J. (10 de 2015). *Foto Club Génova*. Recuperado el 2017, de [www.genovafotoclub.wix.com/vision-montanera](http://www.genovafotoclub.wix.com/vision-montanera)
- Augé, M. (1994). *El sentido de los otros*. Barcelona: Paidós.
- Austin, J. I. (1962). *How to do Things with Words*. nueva York,: oxford university Press.
- Ausubel, D. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. Mexico: Trillas.
- Bauman, Z. (2002). *liquid modernity*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Canal Telecafé. (31 de 05 de 2015). *Youtube*. Recuperado el Noviembre de 2017, de Ramón de mi tierra: [https://www.youtube.com/watch?v=T9aTei\\_FTjc](https://www.youtube.com/watch?v=T9aTei_FTjc)
- Ceballos, L. F. (19 de febrero de 2017). *Destino Café*. Recuperado el nov de 2017, de Génova: un café en la tierra del café.
- Davies, J. T. (1973). *The Scientific Approach*. Londres: Academic Press.
- Durán, N. O. (2011). Pato de los Torrentes (*Merganetta armata*). *Aviornis internacional*, 26-27.
- Foucault, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica .
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Montevideo: Tierra nueva.
- Gadamer, H. (1992). *Sobre el circulo de la comprensión en "Verdad y Método II"*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gadamer, H. (1993). *verdad y método, Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones sígueme S.A.
- Grasso, A. (2005). *Construyendo identidad corporal - La corporeidad escuchada*. Buenos Aires: Novedades educativas.
- Greenpeace. (Diciembre de 2013). *Páramos en peligro*. Recuperado el Noviembre de 2017, de <http://www.greenpeace.org/colombia/Global/colombia/images/2013/paramos/12/Informe%20Páramos%20en%20peligro.pdf>

- Gros, B. (2004). *De cómo la tecnología no logra integrarse en la escuela a menos que.... Cambie la escuela*. Barcelona: Educar.
- La Crónica del Quindío. (06 de Mayo de 2011). *La Crónica*. Recuperado el Noviembre de 2017, de <http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-nota-29485>
- Lévy, P. (2007 ). *Cibercultura, La cultura de la sociedad digital*. Iztapalapa (México): Anthropos Editorial.
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Márquez, V. Q. (26 de Julio de 2008). *ELESPECTADOR.COM*. Recuperado el Noviembre de 2017, de Documentar la tortua: <https://www.elspectador.com/opinion/documentar-la-tortura-columna-28540>
- Martín-Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Grupo Editorial Norma.
- Martín-Barbero, J. (2002). *Oficio de Cartógrafo*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- ProAves. (2009). Plan de manejo y conservación del Loro Coroniazul (*Hapalopsittaca fuertesi*). *Conservación Colombiana*.
- Proaves. (2013). Colombia la nación con mayor diversidad de aves del Mundo, más de 1.900 especies. *Conservación Colombiana*.
- PROCOLOMBIA. (11 de Mayo de 2011). *CAFÉ QUINDÍO RECONOCIDO COMO UNO DE LOS CUATRO MEJORES DEL MUNDO EN SIAL 2011*. Recuperado el 2017, de <http://www.procolombia.co/noticias/cafe-quindio-reconocido-como-uno-de-los-cuatro-mejores-del-mundo-sial-2011>
- Romaní, C. C., & Kuklinski, H. (2007). *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva*. Barcelona / México DF: Grup de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic.
- Scolari, C. A. (2013 ). *Narrativas Transmedia*. Barcelona: Grupo Planeta.
- Semana. (14 de Octubre de 2014). *Semana*. Recuperado el 2017, de Este es el empresario amigo de 'Catatumbo': <http://www.semana.com/nacion/articulo/henry-acosta-el-empresario-amigo-de-catatumbo/405976>
- Siemens, G. [. (12 de 12 de 2004). *Connectivism: A Learning Theory for the Digital Age*. Recuperado el 20 de noviembre de 2017, de <http://www.elearnpace.org/Articles/connectivism.htm>.
- Silva, A. (quinta edición 2006). *imaginarios urbanos*. Bogotá: Arango Editores Ltda.
- Solano, A. (18 de Noviembre de 2012). *El Espectador*. Recuperado el nov de 2017
- TIEMPO, R. E. (21 de Marzo de 2009). *El TIEMPO*. Recuperado el Noviembre de 2017, de En Génova, donde nació el guerrillero, pocos quieren saber de él: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4892981>
- Vásquez, A. B. (2011). *El gran libro de los páramo*. Bogotá, D.C: A. C. (Editoras).

Watzlawick, P. (1979). *¿Es real la realidad?* Barcelona: Herder Editorial.

wikipedia. (16 de nov de 2017). *wikipedia*. Recuperado el nov de 2017, de [https://es.wikipedia.org/wiki/G%C3%A9nova\\_\(Quind%C3%AD\)](https://es.wikipedia.org/wiki/G%C3%A9nova_(Quind%C3%AD))